



# Región selva

*las mujeres y la selva:  
espacio de destrucción ecológica  
y marginalidad social*

**MUJERES MARGINALES DE CHIAPAS:  
SITUACIÓN, CONDICIÓN Y PARTICIPACIÓN**

Horacio Gómez Lara

*región selva*

*las mujeres y la selva:  
espacio de destrucción ecológica  
y marginalidad social*

**MUJERES MARGINALES DE CHIAPAS:  
SITUACIÓN, CONDICIÓN Y PARTICIPACIÓN**

Ing. Roberto Domínguez Castellanos

**RECTOR**

Mtro. José Francisco Nigenda Pérez

**SECRETARIO GENERAL**

C.P. Miriam Matilde Solís Domínguez

**AUDITORA GENERAL**

Lic. Adolfo Guerra Talayero

**ABOGADO GENERAL**

Mtro. Pascual Ramos García

**DIRECTOR DE PLANEACIÓN**

Mtro. Florentino Pérez Pérez

**DIRECTOR ACADÉMICO**

Mtro. Jaime Antonio Guillén Albores

**DIRECTOR DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA**

Dr. Eduardo E. Espinosa Medinilla

**DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y**

**POSGRADO**

Lic. Ricardo Cruz González

**DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN**

L.R.P. Aurora Evangelina Serrano

Roblero

**DIRECTORA DE SERVICIOS ESCOLARES**

Mtra. Brenda María Villarreal Antelo

**DIRECTORA DE TECNOLOGÍAS DE**

**INFORMACIÓN**

Lic. Noé Fernando Gutiérrez

González

**DIRECTOR DE SERVICIOS DE INFORMA-**

**CIÓN Y DOCUMENTACIÓN**

Carlos Gutiérrez Alfonzo

**DIRECTOR DEL CESMECA**

**COORDINACIÓN**

Dra. Mercedes Olivera Bustamante

Dra. Inés Castro Apreza

Dra. Teresa Ramos Maza

**AUTORÍA**

Dr. Horacio Gómez Lara

**ASISTENCIA**

Rebeca Lara Flores

**COORDINACIÓN EDITORIAL**

Tania Bautista

**FORMACIÓN Y DISEÑO**



**FOTO DE PORTADA**

Horacio Gómez Lara

ISBN 978-6077-510-78-9

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

1ª Av. Sur Poniente 1460, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

ISBN 978-6077-510-78-9

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

Calz. Tlaxcala no. 76, Barrio Tlaxcala, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México

Tel. y Fax: 01 (967) 678.6921

www.unicach.mx/cesmecca

# Índice

1. Presentación	5
2. Introducción	13
3. La selva, testiga de un etnocidio silencioso	17
3.1 La región Selva de Chiapas	17
3.2 Algunos datos de la región	28
3.3 Ubicación	28
3.4 Extensión territorial	29
3.5 Un etnocidio silencioso	31
3.6 El fin de los lacandones	31
3.7 La vida de los primeros expulsados de la selva	37
3.8 La rebelión tseltal de 1712	38
4. Maderas preciosas y fincas, en el corazón y periferia de la selva	43
4.1 Los madereros	43
4.2 Las fincas al norte de la selva	47
5. De escenario natural a espacio social	51
5.1 La colonización de la selva: el retorno de los descendientes de los primeros expulsados	51
5.2 La transformación cultural y el proceso organizativo	56
5.3 El Ejército Zapatista de Liberación Nacional	61
5.4 La intervención estatal en la región Selva	65
5.5 La militarización	69
5.6 Las áreas protegidas y el ecoturismo	71
5.7 Los intereses transnacionales	73

6. Las mujeres marginadas de la región Selva	75
6.1 Perfil sociodemográfico	77
6.2 Tasa de mortalidad e índice de sobrevivencia infantil	78
6.3 Escolaridad y analfabetismo	79
6.4 Analfabetismo	84
6.5 la lengua indígena	85
6.6 Religión	87
6.7 Economía regional y situación económica	89
6.8 Situación o condición laboral	92
6.9 Situación o condición laboral por sexo	93
6.10 Ocupación principal de las mujeres	94
6.11 Trabajo fuera de casa y cuánto ganan	97
6.12 Gasto total al mes y fuente de ingresos	97
6.13 La producción agropecuaria	99
6.14 Tierra y territorio, situación de las mujeres	103
6.15 Disponibilidad de tierra para sembrar y su propiedad	104
6.16 Producción de maíz	106
6.17 Sobre el programa Oportunidades	108
6.18 Jefatura de las familias según tipo de hogar	111
6.19 Toma de decisión sobre el número de hija(o)s	111
6.20 Toma de decisión si las hijas estudian	112
6.21 Cómo gastar el dinero que ganan ambos	113
6.22 Sobre el casamiento de las hijas	115
6.23 Participación de las mujeres en el ámbito comunitario	116
6.24 Aceptación de cargos comunitarios	116
6.25 Participación organizada de las mujeres en la región	117
6.26 Condiciones para su participación organizada	117
6.27 Participación en el gobierno local	119
6.28 Participación electoral y en partidos políticos	121
6.29 Perspectivas para las mujeres en la región	123
7. Bibliografía	129

# 1. *Presentación*

Este es uno de los cuadernos que integran la colección de diagnósticos participativos que hemos preparado sobre las situaciones que enfrentan las mujeres marginales de las nueve regiones de Chiapas, en el contexto de las crisis estructurales que, a través del tiempo, han ido acumulado sus efectos en la población marginal, con el agravante de que ahora se les suman las manifestaciones de la crisis global. Estos diagnósticos regionales muestran desde una visión de género, la diversidad y profundidad de las problemáticas que ellas y sus familias, que representan el 76% de la población del estado<sup>1</sup>, están viviendo, así como las distintas estrategias que han construido en un esfuerzo de sobrevivencia para asegurar el diario sustento familiar.

La crisis global tiene especiales repercusiones para los países de América Latina. Su impacto se puede presentar en aspectos tales como la baja de la inversión extranjera directa y la demanda externa, la disminución de las remesas de los trabajadores migrantes, así como en un aumento insólito de los precios de los productos básicos. Los impactos se han presentado tanto

<sup>1</sup> Cálculo en base a *II Censo de Población y Vivienda*, 2005. CONAPO.

en el nivel macroeconómico como en el microeconómico. Una reciente investigación<sup>2</sup> señala que a mediados de 2008, la cifra de pobres y extremadamente pobres, alcanzaba 71 millones de mexicanos. Esta situación se debe básicamente al aumento de los precios, al desempleo, al reducido crecimiento de la economía y a la concentración del ingreso nacional. Pero, en tanto que la crisis abarca también las estructuras y relaciones sociales, políticas y ambientales en todos los niveles de la existencia humana; se trata no sólo de una crisis económica, sino de una crisis "civilizatoria" mundial en la que los sectores sociales más afectados están siendo los marginados y los de menores ingresos, tanto rurales como urbanos y, en forma especial, las mujeres.

La economía de México se ha insertado en el proceso de globalización de manera frágil e inestable; además de haber asumido mecánicamente las reformas estructurales impuestas por el Banco Mundial (BM), la política económica mantiene una fuerte dependencia de las importaciones y un débil crecimiento basado en el vulnerable sector petrolero, con el que se financia el endeudamiento externo. La dependencia de Estados Unidos (EU) hizo que la crisis generada en este país repercutiera profundamente en el nuestro y que se continúe beneficiando a los sectores financiero y empresarial transnacionales sobre la producción y el mercado internos. También ha repercutido entre otros problemas en la persecución de la transmigración y la priorización de la lucha contra el crimen organizado, originando un creciente proceso de militarización, paramilitarización y narcomilitarización del territorio nacional y el aumento de la inseguridad social, la expansión de la violencia y la criminalización de la protesta social.

En este contexto Chiapas, que históricamente ha sido marginal, constituye uno de los estados del país que enfrentan de manera dramática los efectos negativos de la crisis global. Esto plantea el formidable reto de cambiar el modelo económico que no ha encontrado alternativas para el sector agropecuario de-

2 Damián, A. *La Jornada*,  
11 de marzo de 2009.

vastado por las políticas públicas, la sobrepoblación, el deterioro de los recursos, la falta de infraestructura productiva y los desfavorables precios para sus productos (Villafuerte, 2006)<sup>3</sup>. Con la crisis se han reducido las posibilidades para Chiapas de recibir los flujos de inversión extranjera, necesarios para reactivar el crecimiento económico y revertir la pobreza con la creación de empleos. La contribución al Producto Interno Bruto (PIB) nacional del sector manufacturero chiapaneco decayó del 1.25% en 1980 al 0.3 % en 2004.

La situación de deterioro del campo es particularmente grave si tomamos en cuenta que más del 40% de la población económicamente activa trabaja en la agricultura, pero aporta solamente el 15% al PIB estatal. Este deterioro se refleja de manera particular en la caída en la producción del maíz y el café que se explica por el desmantelamiento de las instituciones nacionales de regulación de los precios y fomento de la producción, así como por las desventajas del Tratado de Libre Comercio (TLC) que expuso a los maiceros chiapanecos a la competencia directa con los productores de EU que, además de estar subsidiados por su gobierno, tienen la producción más eficiente del mundo, (Villafuerte, 2006 y López, 2007)<sup>4</sup>. Ante esta problemática, la población de Chiapas ha tenido como una de sus principales respuestas el recurrir a la migración laboral, sobre todo al norte del país y hacia los EU.

En el contexto de la crisis un estudio del 2009<sup>5</sup> documenta que mujeres rurales de 12 estados del país, identificaron como sus problemas más graves:

- 1) la falta de recursos y de trabajo
- 2) el alza de precios de consumo
- 3) la integración forzada al mercado de trabajo formal e informal en condiciones muy vulnerables

3 Villafuerte, Daniel  
*Chiapas Económico*,  
Gobierno del Estado de  
Chiapas, 2006.

4 Villafuerte, Daniel Op.cit.  
y López

5 *Crisis Alimentaria*. Red  
Nacional de Promotoras y  
Asesoras Rurales. Cámara de  
Diputados LXI Legislatura-  
Indesol, 2009.



- 4) el aumento de la violencia familiar y social
- 5) el incremento de las cargas de trabajo en el hogar debido a la migración masculina
- 6) las políticas gubernamentales que no resuelven los problemas estructurales

La problemática planteada por las mujeres marginales de Chiapas en nuestra investigación, que confirma las consideraciones anteriores, nos permitió valorar la profunda dimensión de los efectos de la crisis en sus vidas, así como visualizar la reproducción generacional de su marginación y subordinación de género cuyos elementos, en una dinámica circular a través del tiempo, conforman una frontera que obstaculiza su acceso al desarrollo, es decir a una vida digna.

Los resultados alcanzados en el conjunto de las 9 regiones de Chiapas, orientan al planteamiento de que la crisis económica y sus efectos sociales han profundizado las posiciones subordinadas de género de la población femenina y, especialmente, la de las indígenas, que constituyen la tercera parte de las mujeres del estado. En consecuencia hemos considerado de especial relevancia sus opiniones a cuestiones tales como ¿cuáles son las respuestas de las mujeres chiapanecas ante esta situación de crisis?, ¿cuáles son las modificaciones en sus actividades ocupacionales?, ¿cómo han participado en los flujos migratorios?, ¿qué alternativas de participación y organización han generado?, ¿cuáles son las estrategias que han creado para la sobrevivencia familiar?

Los resultados que se muestran en los nueve estudios regionales son producto del proyecto de investigación Incidencia de la crisis global en la situación, condición y participación de las mujeres marginales de Chiapas, coordinado por quienes integramos la Línea de Investigación Género y Fronteras, del Cuerpo Académico Política, Diferencia y Fronteras del CESMECA-UNICACH. El desarrollo de la investigación 2009-2010 ha sido posible por el financiamiento del Consejo

Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), en el marco del proyecto Integral de Formación de Recursos Humanos de Alto Nivel en Equidad de Género y Violencia contra la Mujer.

Consideramos que el enfoque de género en los estudios regionales y en particular en el estudio de los efectos de la crisis global es un instrumento metodológico que permite profundizar en el conocimiento de la realidad social y hace posible una explicación integral de los efectos de los procesos globalizados al mismo tiempo que se estimula la respuesta colectiva de los agentes sociales en los diversos ámbitos locales, regionales y nacionales.

Dos categorías centrales han orientado nuestra investigación: el género y la marginación. Consideramos que la inclusión de la categoría de género es imprescindible en los estudios de ciencias sociales; en nuestro estudio resaltamos los conceptos de condición y situación de género en el marco de las relaciones sociales desiguales y diversas, sobre las que se construyen los imaginarios que justifican la subordinación, discriminación, opresión y explotación de las mujeres. Entendemos por condición de género, la posición social a la que las mujeres pueden acceder en los diferentes ámbitos de su participación y en su autodeterminación, limitadas siempre por su situación, es decir por el conjunto de circunstancias y características sociales e históricas que las definen culturalmente, como seres-para y de-los-otros que se justifica arguyendo su función reproductora. La situación de género es diferente de acuerdo a las circunstancias históricas y culturales de su contexto sociocultural, incluyendo las costumbres y tradiciones específicas, pertenecer a una clase social y a un grupo de edad, realizar un tipo de trabajo o de actividad vital, por ejemplo.

El concepto de marginación del que partimos fue el propuesto por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2000.:11) y que la define como "un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, esti-

lo o patrón histórico de desarrollo y se expresa, por un lado, en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva... y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios<sup>6</sup>. En el curso de la investigación hemos encontrado una dinámica circular de reproducción histórica de la marginación que ha obstaculizado a las mujeres marginales, ese disfrute.

Otro objetivo que propusimos, fue apoyar el fortalecimiento personal de las mujeres organizadas que colaboraron en la investigación, así como a sus colectivos de trabajo. Este objetivo co-participativo implicó su involucramiento desde las primeras etapas del trabajo. Se discutieron con ellas los objetivos de la investigación y se les capacitó para el levantamiento de la encuesta representativa a nivel municipal, que se aplicó en noviembre de 2009, a un total de 1831 mujeres marginales, cabezas de familia, de 448 localidades de los 118 municipios del estado y nos proporcionó información de 5,768 personas.

Muchas de las co-participantes también colaboraron como guías de campo y traductoras en las entrevistas semiestructuradas y a profundidad que realizamos en todas las regiones a: autoridades religiosas, ejidales y gubernamentales, así como a mujeres con participación social especial, anciana(o)s y dirigente(e)s de las organizaciones sociales. Para la interpretación y análisis de los datos recabados, consideramos fundamental partir del conocimiento, la voz y la experiencia de las propias mujeres que participaron en la investigación, se les entregaron los resultados iniciales de la encuesta que se discutieron en talleres temáticos en todas las regiones: Centro, Costa Soconusco, Fraylesca, Sierra, Fronteriza, Altos, Norte y Selva.

Este trabajo colaborativo permitió que algunas de las organizaciones participantes incluyeran en su agenda de trabajo parte de las problemáticas localizadas en su región. Ese com-

promiso de las mujeres co-participantes ha generado el resultado que consideramos más significativo de la investigación: su transformación en agentes dispuestas a lograr la disminución de las desventajas sociales que viven en sus regiones. A todas las mujeres, tanto las pertenecientes a las organizaciones, como las que nos recibieron en sus hogares y tuvieron confianza en nuestro trabajo, expresamos nuestro sincero agradecimiento. Así mismo hacemos un reconocimiento a las autoridades y al personal de las diferentes instituciones que visitamos por sus atenciones y apoyo.

Finalmente, nos parece importante resaltar que en cada región se ha documentado la gran desigualdad social y subordinación de género que viven las mujeres marginadas de Chiapas. Lo que nos conduce a reconocer su resistencia y sus luchas así como propiciar todos los esfuerzos posibles para encontrar junto con ellas alternativas justas para su vida, eliminando sobre todo, el persistente y en ocasiones violento dominio masculino.



## 2. Introducción

El trabajo que aquí presento partió del propósito de conocer la incidencia que la crisis global ha tenido en la situación, condición y participación de las mujeres en la región socioeconómica VI Selva de Chiapas. Al mismo tiempo, forma parte de un proyecto mayor que abarcó las nueve regiones socioeconómicas del estado y que se emprendió con la preocupación de conocer, analizar y aportar elementos que contribuyan a pensar soluciones a los problemas generados a partir de la crisis global, detectados en cada región.

En este caso el trabajo fue coordinar y realizar la investigación en la región Selva en calidad de becario en estancia posdoctoral en el Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA), de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH) y contando con el apoyo de una ayudante<sup>7</sup> a lo largo del año en que estuvo financiado el proyecto por el Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (CONACYT). En esta región trabajamos de manera colaborativa con un grupo de defensoras comunitarias

<sup>7</sup> Guadalupe Corzo Álvarez y Rebeca Lara Flores, compartieron el trabajo como ayudantes de investigación, la primera de agosto de 2009 a enero de 2010 y la segunda de febrero a julio de 2010.

8 Instancia de defensa de derechos humanos que surge en 1994 a raíz del levantamiento armado del EZLN y que tiene su sede y área de influencia en el municipio de Ocosingo.

9 Las integrantes del equipo fueron: Alba Elisa Pérez Méndez, Alberta Ruíz Hernández, Beatriz Sántiz Gómez, Carmela Gómez Sánchez, Elena Gómez López, Ermelinda Pérez Pérez, Guadalupe Corzo Álvarez, Lidia Susana Pérez Pérez, María Josefa López Gómez, Norma de Jesús Gómez Pérez, Obdulia Ruíz Hernández, Rebeca Lara Flores, Sebastiana Moreno Gutiérrez y Silvia Espinoza. María Felipa Rueda Cordero también apoyó en momentos específicos del trabajo.

10 La científica noruega Else Øyen (1999) ha señalado que la ONU en los últimos informes de Desarrollo Humano ha promovido sistemáticamente el término erradicación, en lugar de reducción de la pobreza. Plantea que en la teoría de las políticas sociales, hay dos tesis que parecen indiscutibles: «ningún problema social se puede reducir y, aún menos, erradicar sin algún tipo de redistribución o redistribución de los recursos económicos, políticos o sociales, lo que significa un conflicto potencial, independientemente de lo leve que parezca la redistribución o redistribución de los recursos económicos y sociales que están en la base de la existencia de la pobreza y la marginación que pretende atacar.

del Comité de Derechos Humanos Fray Pedro Lorenzo de la Nada<sup>8</sup> y con mujeres de algunos municipios de la Región, conformando en total un grupo de 15 mujeres<sup>9</sup>.

El trabajo de campo realizado me ha permitido tener una visión del complejo panorama que predomina en la situación de las mujeres marginadas y sus familias. Una multitud de problemas las aquejan relacionados con la posición dominada que la mayoría ocupa en su familia, en la comunidad y en la estructura mayor de la sociedad chiapaneca, mexicana y mundial; la pobreza de las mujeres si bien ha sido histórica en la región, tiende a recrudecerse pues a los problemas de marginación y pobreza se suman otros surgidos de las estrategias gubernamentales que, al tiempo que arguyen el combate la pobreza o erradicación de ésta<sup>10</sup>, hecho que no ha ocurrido en la práctica, controlan a las mujeres. Así mismo, la militarización paramilitarización y narcotráfico, en su conjunto, representan una barrera para que las familias puedan lograr los tan pregonados niveles de bienestar que, como derecho humano corresponden a todos los mexicanos. La crisis económica que se agudizó en el 2008, ha profundizado la situación de marginación de la población en la región, especialmente por su dependencia del mercado global.

Este texto se divide en cuatro partes (sin tomar en cuenta la introducción y presentación),

la primera da cuenta de lo que es la selva y el etnocidio de los lacandones, indígenas que habitaban la selva a la llegada de los españoles; en la segunda parte analizo el saqueo de las maderas preciosas y el establecimiento y formas de trabajo de las primeras fincas en la región; la tercera está destinada al análisis de la transformación de la selva de espacio natural a espacio social complejo, poblado de agentes indígenas y no indígenas de diversos orígenes, posiciones, intereses y rebeldías: campesinos, ejidatarios, migrantes, peones y terratenientes, empresarios nacionales y transnacionales, empleados y trabajadores, instituciones e instancias de gobierno nacionales, zapatistas, ejército, paramilitares, narcotraficantes, etc.; finalmente en la cuarta sección del texto hago referencia específica a la situación, condición y participación actual de las mujeres marginales de la región.





## 3. La selva, testiga de un etnocidio silencioso

### 3.1 LA REGIÓN SELVA DE CHIAPAS

¿Qué es la región Selva de Chiapas desde el punto de vista de su población y sus recursos? ¿Cómo viven las mujeres y familias su situación homogeneizada por la creciente extrema pobreza, la alta y muy alta marginación y la profunda subordinación de género? ¿Han sufrido la cultura indígena, los recursos naturales y la geografía también ese gran deterioro? ¿Cómo dar cuenta de un espacio social complejo que en su proceso histórico ha sido construido y transformado bruscamente, casi aniquilado en algunas partes, reavivado en otras, pero siempre enmarcadas por un futuro incierto? Las respuestas no son fáciles. Ésta es como un rompecabezas con un número inestable de partes, recursos percederos, sectores sociales en conflicto, necesidades insatisfechas, derechos humanos violados, dinámicas y ritmos de transformación violentos. Características que hacen de su comprensión articulada una difícil empresa, afortunadamente hay un buen número de Investigadores<sup>11</sup>, cien-

<sup>11</sup> Nombres como Juan de Vos, Juan Pedro Viqueira, gabriel Ascencio, Xochitl Leyva, Carmen Legorreta, Neil Harvey, Jorge Ramón González Ponciano, José Alejos, son algunos quienes desde las ciencias sociales han explicado trechos de la historia de la región más polémica y complicada del estado de Chiapas.

tíficos y activistas que ya han avanzado por veredas diferentes hacia ese objetivo; sus obras nos ayudan a conocer el pasado, entender el presente y avizorar el futuro.

Juan Pedro Viqueira (2004), describe a la Lacandona como una región extremadamente accidentada, salvo en sus partes más orientales, de suelos delgados y poco aptos para la agricultura; señala que ha sido desde siempre lugar de refugio de pueblos insumisos como los choles y los lacandones históricos que la habitaban en tiempos remotos; es territorio de indios migrantes en busca de libertad como los lacandones actuales o de tierra como los tzeltales, choles y tojolabales que la poblaron en las últimas décadas; también es cuna de grupos armados como el que dio lugar al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Debido a la escasa población que habitó la selva durante más de cuatro siglos los viajeros que la recorrieron a partir del período colonial, pudieron despertar su imaginación al describirla como: desierto de la soledad, el despoblado de el lacandón, el desierto de los lacandones y paraíso perdido. Entre sus características mencionan su impenetrabilidad por la falta de caminos, cuentan que tenían que abrirse paso a punta de machete entre la vastedad, exuberancia y majestuosidad de ella, les impresionaron sus enormes árboles, la gran cantidad y variedad de animales, los caudalosos ríos y la belleza de las lagunas, concebían a los lacandones como antropófagos, salvajes o primitivos aunque también admiraban la gran habilidad con que se trasladaban en cayucos por los cauces de los ríos. Las expediciones tardaban meses en concretarse, comenzaban apenas saliendo de Comitán o Yajalón, pero otras se emprendían desde Verapaz en Guatemala.

Los discursos de los viajeros fueron cambiando a través del tiempo de acuerdo a los participantes en ese desfile histórico: frailes, soldados, autoridades civiles, monteros, finqueros, viajeros, arqueólogos, cam-

pesinos, Organismos no gubernamentales (ONG), conservacionistas internacionales, funcionarios del gobierno mexicano y sus instituciones, académicos, etc.

De acuerdo a la regionalización administrativa del estado chiapaneco (delimitación socioeconómica que comprende 14 municipios), sólo una parte de la selva Lacandona se encuentra inmersa en la región oficial VI Selva de Chiapas, la otra parte se encuentra en la vecina región III Fronteriza, en territorio de los municipios de Maravilla Tenejapa y Las Margaritas y una parte más, en el municipio de Altamirano (éste último ubicado en la región II Altos).

En este sentido, aquí hacemos la distinción entre lo que se denomina Selva Lacandona que es el espacio ecológico que comprende, según Jan de Vos<sup>12</sup>, poco más de 1,500,000 hectáreas (2004) y abarca los siguientes municipios: Ocosingo, Palenque, Bemérito de Las Américas, Marqués de Comillas, Maravilla Tenejapa, Las Margaritas y Altamirano y la Región VI Selva aludida en el párrafo anterior.

De la selva podemos decir que, en la actualidad, es un hábitat ecológicamente no equilibrado, por el contrario, su destrucción paulatina durante siglos y muy acelerada en los últimos decenios, ha hecho que se mantengan en peligro de extinción varias especies de flora y fauna, como la guacamaya roja, el águila arpía, el jaguar y hasta la vida humana está ya en peligro.

La depredación de la biodiversidad constituye un asunto crucial, para nadie es un secreto el tráfico de plantas, aves, pieles y, en general, especies exóticas que, desde siempre ha atraído el interés de coleccionistas. Biólogos de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), señalan que en algunos poblados como Chajul, Playón, López Mateos, Ixcán y Pico de Oro han detectado un tráfico ilegal de especies de fau-

12 En *Una tierra para sembrar sueños...*, el autor hace un análisis de las distintas nominaciones y extensiones territoriales que se le han asignado a la selva.

na. Campesinos y traficantes aprovechan la época de sequía, de diciembre a abril, para sacar a los animales de Montes Azules, principal reserva ecológica de la región, cuando éstos están criando (Expreso Chiapas, 28/04/2010). Pero éste no se da sólo por parte de ellos sino también existe uno encubierto institucionalmente, por ejemplo, se sabe que el mariposario de Chajul<sup>13</sup>, una de las estaciones científicas oficiales localizadas en la selva consume diversas plantas para la alimentación y venta de mariposas caligos, agrias, y algunas especies de Itómidos, que vivas o muertas, tienen un alto valor comercial y que dejaron por su venta este año, al menos 8,920 dólares (Velázquez, 2010: 2).

Uno de los más claros indicios de la destrucción de la selva es la reducción de su extensión territorial, producto de las acciones humanas que allí han tenido lugar, a partir de la tercera década del siglo XX. Al respecto Jan de Vos<sup>14</sup> (2004) señala que para muchos autores la selva ya no es un término adecuado para identificar a la región, puesto que la vegetación tropical que cubría originalmente el área ha desaparecido en un 70%. Hoy día la Lacandona se reduce prácticamente a las 400,000 hectáreas que constituyen la Reserva Integral de la Biósfera Montes Azules y su entorno inmediato. Así pues, aproximadamente en cinco siglos se ha transformado a tal grado que las políticas

ecologistas actuales (no ecológicas), que supuestamente intentan salvar ese pequeño reducto virgen promueven, con la ayuda de los lacandones, la expulsión violenta de cientos de indígenas tseltales y tsotsiles que están allí asentados.

13 El negocio de mariposas parece ser propiedad de Julia Carabias Lilo que fue Secretaria de Recursos Naturales y Pesca en el gobierno de Ernesto Zedillo (Cf. Velázquez, 2010:2).

14 *El Lacandón: Una introducción histórica*, En Viqueira, Juan Pedro y Mario Humberto Ruz (Eds.) (2004) Chiapas. *Los rumbos de otra historia*, Ed. UNAM/CIESAS. Tercera reimpresión. Pp 331-361.

La bióloga Ruth Jiménez de Conservación Internacional (CI) justificando la política discriminatoria oficial de desalojo, opina que los lacandones, que apenas suman en total 180 personas, cuidan y protegen la selva mientras que el resto de indígenas que la habitan de-

ben salir porque la destruyen (El Universal, 26/11/2001). De hecho, los lacandones se han asumido como únicos dueños legítimos de las 614,321 hectáreas de selva de acuerdo con el decreto gubernamental de 1972 que los reconoce como poseionarios. El dirigente lacandón Elías Chambor Yuk, presionando para la expulsión de los tseltales y tsotsiles, señaló recientemente, "si no la conservamos, Chiapas y México se van a enfermar" (Cuarto Poder, 17/05/2010).

Cuando tratamos de definir las características específicas de la región además de la destrucción de la biodiversidad, mencionamos también que en ella se encuentran los más altos índices de pobreza y de extrema pobreza del estado, asociados a la alta y muy alta marginación, consecuentemente a los índices más bajos de desarrollo humano del país. Sin embargo, estas condiciones son muy parecidas, con algunos grados de diferencia, en todas las regiones de Chiapas. El alto porcentaje (42% del total estatal) de población indígena que vive en la selva y la gran variedad de lenguas que se hablan: ch'ol, tseltal, tsotsil, zoque, kanjobal, mam, tojolabal, lacandón, español y otras nacionales y de América, tampoco son indicadores que nos ayuden mucho a definir su especificidad como región pues hay otras regiones con una gran cantidad de indígenas, como Los Altos o con una gran variedad lingüística como la región del centro en donde se encuentra Tuxtla, capital del estado que alberga migrantes de todas las lenguas de Chiapas.

Como veremos adelante, un rasgo que es específico de esta zona es que ha sido colonizada por migrantes originarios, principalmente de Los Altos y del norte, que a partir de los años 60 fueron ampliando la frontera agrícola. No se puede decir que haya una etnia que sea originaria de ahí, la mayor parte salieron de sus comunidades en busca de tierras de cultivo que les permitieran liberarse del acasillamiento de las fincas. Otros son originarios de Oaxaca, Tabasco o del sur de Veracruz. Los mismos indígenas que ahora conocemos como lacandones son descendientes de los mayas que migraron de la Penín-

sula de Yucatán entre el siglo XVII y XVIII y que ahora excluyen a quienes consideran invasores, irregulares, ilegítimos y destructores.

Por otra parte, la división de la región en 14 municipios administrativos dificultan aún más el estudio del conjunto regional, desde siempre los gobiernos lo han fragmentado sin tomar en cuenta la territorialidad étnica y cultural. Las divisiones municipales actuales reflejan intereses políticos y relaciones de poder económico, que no han respetado ni etnias, ni lenguas, ni necesariamente la geografía.

Otra característica que da cuenta de una complejidad más es que internamente está integrada al menos por cuatro áreas o subregiones bien diferenciadas históricamente: La Lacandonia, jurisdicción dominica a la que nos hemos referido antes y que en la región ocupa los municipios de Ocosingo, San Juan Cancuc<sup>15</sup> (que hasta 1989 fue comunidad del municipio de Ocosingo) y los recientemente constituidos de Benemérito de Las Américas y Marqués de Comillas, producto de una nueva delimitación territorial del municipio de Ocosingo, en 1999; la zona conocida como Selva Norte en los municipios de Yajalón, Tila, Sabanilla, Tumbalá y Salto de agua, que en la Colonia (con excepción de Yajalón y Salto de Agua) fue jurisdicción franciscana; una zona intermedia en los municipios de Sitalá y Chilón desde donde los jesuitas han irradiado su labor misionera y las Llanuras de Palenque, que estaría constituida por los municipios de Palenque, Catazajá y la Libertad identificada como una zona mestiza, ganadera y con mucha relación con el vecino estado de Tabasco.

A la complejidad de este espacio que, como hemos dicho antes, es al mismo tiempo geográfico, humano, político y cultural, se suma el hecho de que desde siempre ha sido un espacio de luchas y disputas por su control, con estiramientos y reducciones en sus delimitaciones, la definición misma de sus fronteras es consecuencia de la batalla por el te-

15 Municipio que, en realidad mantiene más relaciones con la región Altos de Chiapas, que propiamente con la Selva.

ritorio y sus recursos que hasta principio del siglo pasado ha sido peleados entre México y Guatemala. Sus maderas preciosas han sido saqueadas sin control, su flora y fauna es un capital biológico que explotan empresas farmacéuticas y turísticas nacionales y extranjeras, sus recursos hidrológicos se han convertido en la energía básica de los proyectos hidroeléctricos binacionales, la biodiversidad se ha convertido en objetivo de saqueadores y coleccionistas, la explotación del subsuelo se avizora como una real amenaza petrolera para el futuro así como las trasnacionales del turismo, con apoyo gubernamental a sus inversiones modernizantes, presionan para apropiarse de los territorios en donde los campesinos tienen proyectos de turismo rural alternativo.

Los motivos de los problemas y despojos han cambiado históricamente, por ser espacio marginal y fronterizo, no sólo se han debatido en él problemas locales y estatales, sino también ha sido escenario de acciones y planteamientos de naturaleza étnico-nacionales como los expuestos por el grupo conocido como EZLN y hasta internacionales como los suscitados por las acciones contrainsurgentes del ejército guatemalteco en contra de su gobierno que obligaron a miles de campesinos a refugiarse en Chiapas.

El recorrido histórico por la región Selva que en forma sintética expongo adelante ha permitido plantear que la feroz destrucción que se ha infringido sobre ella la ha convertido de un espléndido escenario natural a un complejo y conflictivo espacio social, en el cual, hoy, muy diversos agentes e instituciones se juegan intereses familiares, locales, nacionales y hasta mundiales.

La mayor parte de la población la conforman familias campesinas indígenas que luchan día a día por su sobrevivencia en un medio que fue exuberante pero hostil, no apropiado para el cultivo, al que tuvieron que adaptarse, resignificando sus culturas e identidades, como



16 Ires y venires constituyen una constante en la región, la migración es uno de los fundamentos de su explicación como región, lo mismo que la rebeldía, que es también constante, grupos que se rebelan ante el sometimiento y las opresiones y vuelven a ser sometidos y vuelven nuevamente a rebelarse. Todo esto desfila como paisaje, pero como tal, quien observa no puede experimentar lo que sienten los corazones de los oprimidos, aunque si entender las razones que los llevan a rebelarse y es indudable que puede tomar partido por ellos, y también puede pasar que queriendo ser "científicamente objetivo" se trate de explicar la situación como si quienes viven esa realidad fuesen objetos sin sentimientos, sin sangre que corra por sus venas, y por lo mismo objetos manipulables por la Iglesia o el Estado, o simplemente, víctimas de los agentes e instituciones que históricamente han contribuido a la construcción/destrucción de la región.

17 La coyuntura que representó el movimiento zapatista fue aprovechado por el gobierno para dividir a la ARIC Unión de Uniones, en el mismo año de 1994, la organización reconoció que se dividía en dos, la ARIC independiente y democrática, y la ARIC oficial, de ésta última, se reconoció que fue cooptada por el gobierno, tras una traición de los asesores externos, que la pusieron en manos del gobierno (De Vos, 2004).

sucede en todo proceso de movilización humana<sup>16</sup>. Sus nuevas estructuras organizativas como sector campesino y sus sistemas de producción, no siempre acordes al medio, como la ganadería de pastoreo y los cultivos de milpa, les han permitido sobrevivir, reconstruir un tejido social prolífero y mantener, como campesinos de adscripciones y calidades combinadas (ejidatarios, colonos, invasores, pequeños comerciantes, desempleados y migrantes temporales) en forma individual, en cooperativas o a través de sus organizaciones sectoriales, relaciones económicas y políticas que, en forma discriminada, dependiente, desigual y subordinada, los mantienen débilmente integrados a la sociedad nacional.

Las organizaciones campesinas y de indígenas que surgieron a partir de los años 70 del siglo pasado, a pesar de sus múltiples divisiones internas, han sido y son importantes agentes en la dinámica social y política de la selva. Algunas de ellas son herederas de posiciones relacionadas con la teología de la liberación como la Quiptic y las Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC)<sup>17</sup>. Al contrario, las Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ) y Organización Campesina Emiliano Zapata-Coordinadora Nacional Plan de Ayala (OCEZ-CNPA) y el EZLN tienen antecedentes en los grupos de izquierda surgidos del movimiento estudiantil del 68. Las organizaciones oficiales como la Confederación Nacional Campesina (CNC), Antorcha Campesina y lo mismo que los partidos políticos, han sido anzuelo para la cooptación y manipulación de los campesinos de la selva y de todo Chiapas. Pero éstas y todas las organizaciones campesinas, de acuerdo a su fi-

liación, han tomado parte de alguna forma en la degradación y transformación de los recursos naturales, al apoyar y gestionar la formación de nuevos ejidos y ampliaciones ejidales. Existe una tensión permanente entre el territorio cultivable y el aumento de la población y sus necesidades. En la actualidad, exceptuando el área protegida de la Lacandona, toda la tierra de la región está parcelada, el minifundio se profundiza de generación en generación. La tierra ya no es suficiente para el sostenimiento de las familias campesinas, la migración, la adscripción al ejército o los grupos paramilitares o del narco, son las únicas alternativas para los jóvenes.

Entre las organizaciones campesinas e indígenas merecen una mención especial el EZLN y su proyecto autonómico. De esta organización y su lucha de liberación nos ocuparemos después, ahora sólo mencionaremos que entre sus reivindicaciones plantean la recuperación del territorio y la conservación del medio ambiente, se han opuesto a las expulsiones de los grupos que viven en la Lacandona, producen café orgánico y tienen un programa de recuperación de las técnicas tradicionales para evitar el desgaste de los suelos. Con todo, la población zapatista no está exenta del ecocidio, la tala de árboles para la construcción de casas, muebles, leña y la apertura de nuevos cultivos son permanentes al igual que entre la población no zapatista. Pero lo más grave en relación a este grupo político, ha sido la militarización que el gobierno federal ha implementado.

A partir del levantamiento del EZLN en 1994 hay en Chiapas alrededor de 60 mil soldados, que en su mayoría se concentran en la región. Para construir sus campamentos y bases han talado grandes extensiones de terreno para sus observaciones y acciones contrainsurgentes han requerido la apertura de nuevos caminos y descampados por todo el territorio, además de la inseguridad, la prostitución, la drogadicción y del terror que causan en la población con su presencia y asentamientos permanentes, los soldados han contaminado y profa-

nado las fuentes de agua, los arroyos y los ríos que, lo mismo que la tierra, son considerados en la cultura indígena como deidades.

Otro sector de agentes que actúa desde una posición de poder en el deterioro lo conforman los rancheros y empresarios de la región que, con el trabajo de sus peones asalariados y/o acasillados, mantienen sus empresas de ganadería extensiva, monocultivos y empresas de agroexportación usando semillas transgénicas y fumigando insecticidas y agroquímicos que, como se sabe, causan un gran deterioro ambiental.

Algunos de los problemas de la región que hemos mencionado han sido claramente inducidos por el gobierno para evitar problemas sociales graves, como sucedió al inicio de la colonización de la selva en un momento de fuerte presión sobre la tierra, o para atraer inversiones extranjeras para la agroindustria y el turismo, forzando la reconversión agraria como ha sucedido recientemente. De otros problemas, en cambio, podemos decir que tienen causas múltiples, de las que no está exento el gobierno, como el rápido deterioro ecológico, o la grave situación de pobreza que prevalece en la región.

De una u otra forma, la gran diversidad de acciones humanas que se han dado dejan su huella y tienen algo que explicar sobre la complejidad que encierra la zona así como sobre las dificultades que padece su población para resolver su diaria existencia, especialmente la de las mujeres marginadas y sus familias que, como veremos adelante, viven en una situación que se puede calificar de infrasubsistencia, cumpliendo el mandato de reproductoras de la sociedad y la cultura en una situación de crisis global medioambiental, energética, alimentaria, migratoria, política, económica, sanitaria etc., es decir, en medio de una "gran crisis" como la llama Armando Bartra (2009) y que ha sido motivo de reflexiones profundas en el equipo que hemos realizado esta investigación.

En consecuencia, este trabajo encuentra en la historia de la Selva, un primer sentido explicativo sobre la construcción de un espacio y tiempo que ha sido definido por seres humanos muy diversos, el enfoque antropológico que hemos adoptado le otorga un sentido reflexivo profundo, mientras que su carácter participativo, le proporciona su sentido de ser. No obstante es inacabado, como lo son todos los trabajos de las ciencias sociales. Además de las encuestas que aplicamos ex profeso para este proyecto, así como las entrevistas a profundidad y semiestructuradas que realizamos, la investigación se apoya en los aportes de otros investigadores y en datos oficiales, como las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y los indicadores de Consejo nacional de Población (CONAPO).

Los resultados que presentamos han sido contruidos con los aportes del grupo de mujeres con quienes, después de recorrer la región y sistematizar la información recabada, reflexionamos sobre el significado de las problemáticas encontradas que fueron contrastadas y complementadas con sus propias experiencias comunitarias, con mis observaciones de campo y reflexiones sobre el significado del proceso investigativo en su conjunto.

Esperamos que al finalizar la lectura de este breve texto, se puedan comprender las principales causas que impiden a las mujeres de la zona salir de su situación marginal, pero sobre todo esperamos que, quienes al leerlo se sensibilicen ante la realidad y abonen en la construcción de soluciones a las problemáticas para hacer de la vida de los habitantes de la región una tierra para cosechar realidades<sup>18</sup> dignas de ser vividas, después de tantos años de sembrar sueños, como dice Jan de Vos, pero que sólo ha sido en provecho de unos cuantos.

18 Parafraseo aquí el último trabajo de Jan de Vos (2004) sobre la Selva Lacandona, denominado. Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la selva Lacandona 1950-2000, FCE., México.

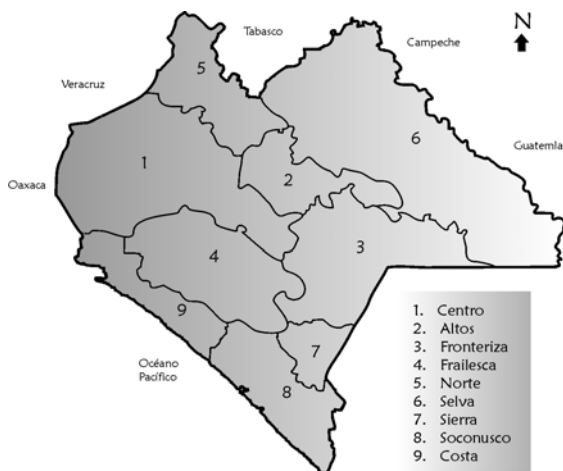
### 3.2 ALGUNOS DATOS DE LA REGIÓN

En la construcción histórica de la región Selva como en todo Chiapas, el Estado ha tenido una fuerte intervención. Las autoridades coloniales dividieron el territorio en provincias o partidos, pasando por los departamentos que conformaron la Alcaldía Mayor de Chiapa. En el siglo XIX el gobierno mexicano estructuró su administración en los municipios constitucionales que luego en la década de los 80 del siglo XX fueron agrupados en las actuales nueve regiones socioeconómicas, de las cuales la Selva es la sexta.

### 3.3 UBICACIÓN

La región VI Selva de Chiapas se encuentra ubicada en la parte nororiental del estado de Chiapas, colinda al este y sur y sureste con la república de Guatemala, al suroeste con las regiones Fronteriza y Altos, al Noreste con la región Norte de Chiapas y al norte con el estado de Tabasco.

**Mapa 1. Estado de Chiapas, división regional**



Fuente: Secretaría de Planeación. Carta Geográfica del Estado de Chiapas 2001.

### 3.4 EXTENSIÓN TERRITORIAL

La región comprende una extensión<sup>19</sup> de 20,218.56 km<sup>2</sup> que representa 27.55% del territorio estatal (Agenda Estadística Chiapas, 2005). Su altitud promedio es de 296 metros sobre el nivel del mar (msnm), teniendo en sus extremos al municipio de Catazajá que se encuentra a sólo 10 msnm y Tumbalá a 1,500 msnm. Son 14 municipios de muy diferentes extensiones, seis tienen menos de 500 km<sup>2</sup>, tres menos de 1,000 km<sup>2</sup> y cinco más de 1,000 km<sup>2</sup>. Sitalá, es el más pequeño y Ocosingo el de mayor extensión (Agenda Estadística Chiapas, 2005). La extensión territorial no corresponde con la densidad de la población cuyo promedio regional es de 65.9 habs/km<sup>2</sup>, La Libertad es el municipio que menos presión demográfica con sólo 3 habs/km<sup>2</sup> y Yajalón el que más con 238 habs/km<sup>2</sup> (Los Municipios de Chiapas, Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal/Gobierno del Estado de Chiapas, 2005), en general se puede decir que los que cuentan con mayor presencia de población indígena son los que tienen mayor densidad de habitantes por kilómetro cuadrado.

**Mapa 2 Región VI Selva de Chiapas**



Fuente: Modificado por el autor, a partir del mapa del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal/Gobierno del Estado de Chiapas, 2005. <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/chiapas/>

<sup>19</sup> Otra fuente de la década de los 80s (Anuario Estadístico de Chiapas, 1985) señala que la superficie total de la región es de 17,540.2 km<sup>2</sup> que representan el 23.73% del territorio estatal. Una fuente más señala que es de 19,789 km<sup>2</sup> equivalente al 26.2% (los municipios de Chiapas).

La región de la que ahora escribimos es la más extensa y marginal del estado, además la mayor parte de su población vive en situación de extrema pobreza, según los datos del CONAPO (2005) 93% se encuentra en situación de marginación. Como se puede apreciar en el cuadro 1, de los 14 municipios que conforman la región, cuatro tienen nivel de alta marginación y 10 de muy alta.

**Cuadro 1. Población total y marginada en los municipios de la región**

NO.	MUNICIPIOS	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN MARGINADA TOTAL	GRADO DE MARGINACIÓN A NIVEL MUNICIPIO	LOCALIDADES ENCUESTADAS	MUJERES ENCUESTADAS
1	Benemérito de las Américas	15,213	15,081	muy alto	4	16
2	Catazajá	15,876	12,610	alto	5	20
3	Chilón	95,907	95,907	muy alto	10	40
4	La Libertad	5,286	3,302	alto	1	4
5	Marqués de Comillas	8,538	8,538	muy alto	4	16
6	Ocosingo	170,280	170,280	muy alto	12	48
7	Palenque	97,991	60,222	alto	10	40
8	Sabanilla	23,675	23,675	muy alto	4	16
9	Salto de Agua	53,547	53,547	muy alto	7	28
10	San Juan Cancuc	24,906	24,906	muy alto	2	8
11	Sitalá	10,246	10,246	muy alto	2	8
12	Tila	63,172	63,172	muy alto	6	24
13	Tumbalá	28,884	28,884	muy alto	1	4
14	Yajalón	31,457	31,457	alto	1	4
TOTAL		644,978	601,827		69	276

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el II Censo de Población y Vivienda 2005.

### 3.5 UN ETNOCIDIO SILENCIOSO

Una región como la Selva es un espacio social<sup>20</sup> conformado por distintas regiones, como señala Juan Pedro Viqueira (1997), en un solo espacio puede haber regiones tributarias, rebeldes, etc., que en su conjunto pueden explicar una misma realidad. Analizar la situación de la zona, como espacio social permite ver cómo la población dominada en dicho espacio ha padecido atrocidades por parte de los dominantes. El ecocidio casi se ha consumado, con esto hago referencia a las relaciones sociales y prácticas humanas que casi lo han hecho desaparecer. Si en el cosmos maya la naturaleza tiene vida al igual que los seres humanos, literalmente se está asesinando a la selva como se hizo anteriormente con los lacandones originales<sup>21</sup>, en la misma forma que desde la colonia ha sucedido en el Amazonas brasileño (Cf. Meggers, 1989).

La llegada de agentes externos y extraños a la Lacandona<sup>22</sup> implicó un etnocidio silencioso pues costó la vida de los habitantes originales, que vieron extinguirse su modo de vida y la suya propia en nombre de la "paz de Dios y del rey", como lo señala Jan de Vos en su libro *La Paz de Dios y del Rey*. La conquista de la Selva Lacandona 1525-1821 del que retomamos algunos datos que nos ayudan a entender ese importante suceso.

### 3.6 EL FIN DE LOS LACANDONES

En la época prehispánica, una vez que el esplendor de la cultura maya hubo decaído paulatinamente entre los

20 En este trabajo voy a entender, por espacio social, según la propuesta Bourdiana «un conjunto de posiciones distintas y coexistentes, exteriores las unas de las otras, definidas las unas en relación con las otras, por relaciones de proximidad, de vecindad o de alejamiento y también por relaciones de orden como debajo, encima y entre (...) El espacio es constituido de tal modo que los agentes o los grupos son distribuidos en él en función de su posición en las distribuciones estadísticas según los dos principios de diferenciación que, (...) son sin duda los más eficientes: el capital económico y el capital cultural» (Bourdieu, 2003:30).

21 Los trabajos históricos de Jan de Vos, que son citados en este escrito, dan cuenta de a quiénes nos referimos con los lacandones originales y los lacandones actuales.

22 En este trabajo me referiré a la selva Lacandona a sabiendas de que para este mismo ecosistema existen otros nombres como «Selva de Chiapas», «Selva Chiapaneca», «Lacandonia», etc. Ya en otra parte de este trabajo he mencionado la diferencia entre la selva Lacandona y la Región VI Selva.



periodos Epiclásico (650/750 dC - 900/1000 dC) y Posclásico (900/1000 dC - 1520 dC) y que las ciudades de Palenque, Toniná, Bonampak y Yaxchilán, todas ubicadas en la selva chiapaneca, fueron abandonadas y semidestruidas, sus sobrevivientes se habían dividido en pequeños grupos, que vivían en regiones o provincias, como les llamaron los españoles, que se conformaban por señoríos o cacicazgos independientes unos de otros y que mutuamente se hacían una guerra encarnizada (Trens, 1999: 27). En lo que hoy se denomina región Selva, se encontraban los señoríos de Tila, Ocosingo<sup>24</sup>, provincia de Zendale (tseltales), Pochutla y Lacandón, provincia de El Lacandón (De Vos, 2001: 150).

En la selva habitaba el grupo denominado lacandón nombrado así por alusión al Gran Peñón (Lacam-Tun)<sup>25</sup>, reconocido como grupo insumiso y uno de los últimos del estado en ser sometido por los españoles, lamentablemente esto fue también su sentencia de muerte. Los primeros conquistadores que llegaron a Chiapas en 1524, al mando de Luis Marín no se percataron de la existencia de la selva; en 1525 Hernán Cortés pasó cerca pero tampoco se adentró en ella, aunque él y su grupo sí escucharon de la existencia de un grupo que era temido por sus vecinos y ocupaba una región denominada Lacam-Tun. De la deformación que hicieron los españoles de esta palabra surgió el nombre de los lacandones y a su territorio al que llamaron provincia de El Lacandón (De Vos, 1996: 46ss).

24 Ocosingo era Yaxbité, capital de los tseltales (Trens, 1999).

25 Todavía sigue vigente la discusión acerca de qué lengua hablan, además tampoco se sabe cómo se denominaban a sí mismos (véase la argumentación de Jan de Vos 1996:159-163).

### Mapa 3. Ubicación de los pueblos de la selva, a la llegada de los españoles

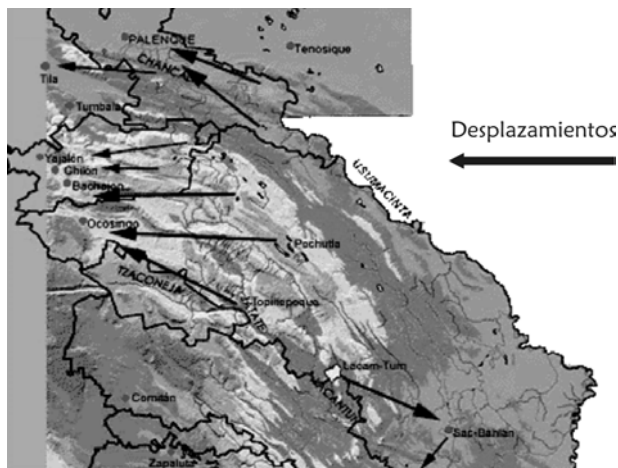


Fuente: Jan de Vos, 2004:336

La relación de los conquistadores (soldados y religiosos) con los indios que vivían dentro y en la periferia de la selva tuvo dos caras, por una parte, tenemos a los choles, tseltales y topiltepeques que se sometieron pacíficamente al yugo español, aceptaron la "paz de Dios y del rey" de los españoles y fueron reducidos a pueblos que fundaron los dominicos, especialmente fray Pedro Lorenzo de la Nada, en las orillas de la selva: Ocosingo, Petalcingo, Bachajón, Chilón, Tila, Tumbalá y Palenque.

Por otra parte tenemos a los lacandones, acaláes y pochutlas que desde el interior de la selva se opusieron a la conquista española y aunque les costó la vida lucharon por su libertad durante muchos años, yendo incluso contra los que se habían sometido a los españoles en una especie de reclamo por no haber luchado por su libertad. Los choles, que fueron sometidos, representan un primer proceso migratorio de expulsión poblacional de habitantes del interior de la selva hacia su periferia en el periodo colonial.

#### Mapa 4. Migración de los grupos humanos de la Selva en el periodo colonial



Fuente: Atlas Cibernético de la Selva Lacandona, 2010

La resistencia de los acaláes, pochutlas y lacandones ante la conquista española puede ser señalada como un primer ejemplo de que la región Selva es, desde el periodo colonial, una región de rebeldías, como después mostrarían los indígenas de Cancuc en el siglo XVIII y los integrantes del EZLN a fines del siglo XX.

El primer encuentro de los españoles con los lacandones se dio cuando de manera fortuita, en 1530, un grupo de ochenta conquistadores, encabezados por Alonso Dávila, capitán bajo el mando de Francisco de Montejo, incursionó en ella buscando un atajo para llegar a la provincia de Acalán e inesperadamente se topó con la laguna Lacam-Tun y sus habitantes a los que llamaron lacandones. El primer encuentro culminó con la toma de la fortaleza indígena, pero sólo pudieron capturar a una mujer vieja, esclava del cacique (De Vos, 1996: 51).

Después de este incidental encuentro no se volvió a saber de los lacandones durante algunos años. Pero una nueva expedición realiza-

da por Francisco Gil Zapata a fines de 1535 o principios de 1536 por órdenes de Pedro de Alvarado, significó la pérdida de la libertad de otros grupos que también habitaban en la selva. Los españoles recorrieron "durante meses toda la parte central y septentrional de la Selva Lacandona, haciendo guerra contra los pueblos rebeldes y esclavizando a sus naturales, en particular los de la cabecera Tequepan-Pochutla"<sup>26</sup> (De Vos, 1996: 53). Francisco Gil Zapata y Lorenzo de Godoy fueron dos conquistadores que destacaron por su desmedida ambición que los llevó a convertirse en comerciantes de esclavos que ellos mismos capturaron, aún cuando no fueran indios insumisos<sup>27</sup>, los herraban y vendían en los mercados de México y Guatemala. La captura y herraje de esclavos que hicieron en Tila lo repitieron en el valle de Tequepan-Pochutla, en Ocosingo, Tuní, Yzcatepeque, Suteapa y Petalcingo, poblados pacificados y que ya vivían según sus cánones.

Como elementos importantes de esta historia se rescatan los nombres de los pueblos de Ocosingo, Tila y Petalcingo, que existían como pueblos prehispánicos y mantuvieron sus nombres durante el periodo colonial hasta la actualidad. El propio Jan de Vos (1996: 55) señala que el denominado valle de Tequepan-Pochutla "era una región que tomaba su nombre del pueblo más importante situado en ella, Tequepan Pochutla, pero contenía muchos otros pueblos más, entre ellos Ocosingo, Tuní y Suteapa. Por su extensión, los conquistadores la llamaban también Provincia de Tequepan-Pochutla".

Entre el Lacandón y Pochutla estaba Topiltepeque, parece ser que sus habitantes tuvieron un estrecho contacto con los lacandones. Más al sureste se encontraba otra región llamada Acalá donde habitaban los denominados acaláes, de los que se dice que estaban emparentados con los lacandones (De Vos, 1996: 57). La comunicación entre los grupos que habitaban la selva era efectiva, utilizando, en gran medida, los afluentes de los ríos.

26 Ver mapa 4.

27 Tal como hizo Gil Zapata en el pueblo de Tila donde mandó comparecer a los señores principales para que les dieran cierta cantidad de indios en calidad de tamemes, a los cuales herró con el hierro de guerra, que sólo era aplicable a los indios que se resistían al dominio español, y a los señores principales los quemó (De Vos, 1996:54).

En este periodo no existe propiamente destrucción del ecosistema selvático ya que a los misioneros y soldados evangélicos no les interesaba la naturaleza en sí, sino sus habitantes para hacerlos tributarios y esclavos, bajo el discurso cristiano de salvar sus almas.

Después de la entrada de 1530, los españoles realizan una segunda gran campaña militar para someter a los lacandones en el año de 1559 con tropas de Guatemala y Chiapas, pero no logran su cometido aunque capturan a algunos, al parecer, la mayoría, logra escapar. La expedición de 1586 sí puso término a la historia de Lacam-Tun, ciudad fortín. Aunque ésta no concluyó con su apresamiento si significó la destrucción definitiva del poblado. Después de 1586 los lacandones se trasladaron "a una corta distancia de la orilla izquierda del río Lacantún" (De Vos, 1996: 112). El nuevo asentamiento de los lacandones fue Sac-Bahlán<sup>28</sup>.

La historia en Sac-Bahlán culmina más de un siglo después cuando en 1694 se realiza la última campaña militar de los españoles en contra de los lacandones. El misionero franciscano Fray Antonio Margil de Jesús que descubrió la ubicación de Sac-Bahlán intentó convencerlos de que salieran de la selva y lo acompañasen, sin embargo, al fracasar en sus propósitos, promovió la última campaña militar con ayuda de la Audiencia de Guatemala. La expedición parte de tres lugares: Chiapa, Huehuetenango y Verapaz. El ejército que venía de Huehuetenango fue el primero que llegó a Sac-Bahlán el Viernes de Dolores de 1695, en esta ocasión los lacandones se rinden sin representar mayor resistencia. Sac-Bahlán, rebautizada como Nuestra Señora de los Dolores, se convirtió en misión religiosa y guarnición militar. Muchos lacandones murieron víctimas de enfermedades que desconocían traídas por los conquistadores, los religiosos y soldados interpretaron esta situación como castigo por la idolatría. En 1714 las autoridades decidieron retirar el presidio militar de Dolores y a los sobrevivientes los condujeron a santa Catarina

28 Ver mapa 4.

Retalhuleu en Guatemala, en 1769 sólo sobrevivían tres lacandones. Con ellos se cierra uno de los capítulos de la historia de la selva.

Mientras los lacandones originales perecían, nuevos pobladores, hablantes de maya yucateco provenientes de El Petén y Campeche, se establecían en la parte norte de la selva, son éstos a quienes después se les confundió con los lacandones originales. Los recién llegados eran tres grupos, uno fue localizado en 1697 en un paraje denominado Yucum, otro fue hallado en 1708 en las orillas del río Usumacinta en un lugar llamado Petenecté a más de cincuenta leguas al norte de Dolores del Lacandón y el tercero que fue encontrado en 1786 a ocho leguas al sur de Palenque, siete años después aceptó fundar un pueblo cristiano que se llamó San José de Gracia Real, sus descendientes, según Jan de Vos (2004), son los lacandones que hoy pueblan Nahá, Metzabok y Lacanjá Chansayab.

### **3.7 LA VIDA DE LOS PRIMEROS EXPULSADOS DE LA SELVA**

Los topiltepeques, tseltales y choles que aceptaron vivir bajo el dominio español en la periferia de la selva comenzaron su propia historia en los poblados construidos por los españoles, que les impusieron desde el nombre de los pueblos hasta la forma en que habrían de organizar su gobierno y su nueva vida. Los desplazamientos poblacionales que provocaron los frailes con las congregaciones "[...] supusieron una profunda transformación de los paisajes humanos, al despoblar ciertas regiones -como los márgenes de la Selva Lacandona- en beneficio de otras" (Viqueira, 1997: 165-166).

La pretensión de los religiosos era inducir a los indígenas a la vida en policía, es decir, que aceptaran vivir en las congregaciones y reducciones formando comunidades cristianas. En esta estrategia pastoral el

elemento principal fue la organización del gobierno indígena en torno de un santo católico protector de cada nueva congregación para garantizar los tributos indios a la corona española así como el trabajo y los servicios de la población para los conquistadores. Dicha estrategia se convirtió más tarde en la principal forma de explotación colonial a través de repartimientos y pago de servicios religiosos al cura. Las formas de administración religiosa que prevalecieron en la zona fueron las vicarías, prioratos dominicos y beneficios seculares. Así, para consolidar la administración de los pueblos reducidos de habla tzeltal, se crearon dos vicarías, en Chilón y Ocosingo, que se fusionaron para dar lugar al priorato de Ocosingo entre 1595 y 1607. El establecimiento de éste respondió seguramente a que "ofrecía condiciones inmejorables para el desarrollo de las haciendas ganaderas y de las plantaciones azucareras de los hermanos predicadores" (Viqueira, 1997: 114-115). De acuerdo con Jan de Vos (1997: 112), a mediados del siglo XVII había cinco curatos dominicos: Yajalón, Chilón, Guaquitepec, Cancuc y Ocosingo<sup>29</sup> así como dos curatos del clero secular: Tila y Tumbalá. Pero, la Lacandona estaba despoblada.

29 Como parte de la provincia de Zendales se incluían siete curatos dominicos; además de los mencionados, había curatos en Oxchuc y Huixtán. Ocosingo fue el convento de operación pastoral en la provincia de Zendales; pero a fin de facilitar la labor misionera, los religiosos se instalaron en los pueblos más importantes, elevándolos al rango de «doctrinas y dejaron a los pueblos pequeños en el nivel de «visitas», sistema que funcionó hasta el siglo XIX (De Vos, 1997:114).

Otro aspecto relevante es que durante casi todo el periodo colonial la mayor parte de su población era india, sólo había unos cuantos hablantes de español en Ocosingo en haciendas, trapiches y "otros, atraídos por las posibilidades económicas que ofrecían el cultivo y el comercio del cacao, se instalaron en la rivera de Ixtacomitán y en los diversos pueblos del noreste de la Alcaldía Mayor (Chilón, Yajalón, Tumbalá)" (Viqueira, 1997: 72).

### 3.8 LA REBELIÓN TSELTAL DE 1712

Durante el periodo colonial, los pueblos que se formaron o reconstruyeron con la población desalojada de la

selva vivieron las mismas condiciones y situaciones de vejación que todos los pueblos sometidos al yugo español: epidemias, disminución demográfica, reducción o congregación, sometimiento y pago de tributos en dinero y en especie a través de la encomienda (institución que funcionó en Chiapas hasta mediados del siglo XVIII) y el repartimiento (García de León, 2004: 64). Las situaciones que vivieron dejaron una huella muy profunda entre la población; por un lado vivían con la supuesta protección de los religiosos que, al mismo tiempo eran parte de sus explotadores en las haciendas, estancias agrícolas, ganaderas y trapiches que administraban o habían creado; por el otro, la población civil y los antiguos conquistadores y sus descendientes, instalados en los pueblos fundados por los religiosos, se convirtieron en funcionarios civiles nombrados por la Corona o por las audiencias, así como en rancheros, comerciantes, tenderos, etc. (Jan de Vos, 1997: 117ss) que también explotaban a la población indígena.

El sistema de explotación colonial albergaba una doble explotación, por un lado la que realizaban los civiles, abierta y justificada por la corona, la otra encubierta y a la larga más dañina, la ejercían los religiosos en nombre de Dios manteniendo a la población, que decían defender, en situaciones inhumanas. Esto fue acumulando lentamente rencores entre los indígenas a grado tal, que en 1712, en Cancuc y otros pueblos, se rebeló una gran cantidad de población indígena contra el yugo de sus dominadores.

*"La fractura que más ha llamado la atención, pero que generalmente es estudiada o referida solamente como un incidente aislado, es por supuesto la gran rebelión de 1712, cuyo núcleo fue la comunidad tzeltal de Cancuc; fue la única revuelta que alcanzó proporciones que hicieron peligrar la persistencia del régimen colonial". (García de León, 2004: 83)*



Pero en realidad hubo muchos movimientos de resistencia indígena durante la Colonia. El mismo autor explica que en realidad fue un largo periodo de levantamientos, motines y hechos sobrenaturales que va de 1693, cuando se inicia un motín zoque en Tuxtla, hasta 1727, fecha en que en el norte de Chiapas fue sofocada, antes de iniciarse, una rebelión de proporciones mucho mayores que involucraba a zoques y tseltales (García de León, 2004: 78ss).

Por la situación que prevalecía en Chiapas y en particular en las regiones indias, no es de extrañar que fuera en la provincia de Zendales donde estalló la rebelión en 1712 que involucró no sólo a los pueblos de dicha provincia sino también se extendió a la de los Quelenes. Fray Francisco Ximénez señaló que el cobro de tributos y el repartimiento fueron dos de las principales causas de ésta. Al recrudecimiento de la explotación colonial, eclesiástica y civil, Jan de Vos (1997: 147), agrega como causa el debilitamiento de los explotadores por divisiones internas. Esa rebelión de indios que salieron de la selva relacionó paisajes humanos, geografías y 32 distintos pueblos tseltales que vuelven a ser protagonistas de una revuelta, involucrando a los partidos de Zendales, Coronas y Chinampas y la Guardianía de Huitiupán (Viqueira, 1997).

**Mapa 5.**  
**Región rebelde en 1712**



Fuente: (Viqueira, 1997)

La rebelión tseltal dio cuenta de la vida de muchos ladinos y españoles, civiles y eclesiásticos, pero, al final las consecuencias fueron funestas para los indios:

*"A los millares de muertos en escaramuzas y en la ofensiva final de los españoles, se [suman] cientos de ejecutados y prisioneros obligados a trasladarse a otras regiones: al borde tojolabal de la selva lacandona, al alto Grijalva y al Soconusco. Para colmo una epidemia y una larga plaga de langosta vinieron a llover sobre mojado y en la conciencia de los indios se interiorizó la derrota y sus corolarios como una prueba de la ira divina que les era de nuevo adversa. En el repliegue, algunos abandonaron sus santos tutelares, retornando a los viejos cultos y huyendo con envoltorios o imágenes de tigres a los escondites de la selva". (García de León, 2004: 88)*

Las persecuciones paranoicas del poder eclesial a las rebeliones, sin duda, como apunta García de León, dejaron profundas huellas en las identidades, en el recuerdo ritual y en la conducta política de los indios: "si las raíces profundas de este país son las de la comunidad agraria, el invisible tejido de sus solidaridades, su lucha de resistencia ha sido como la savia, la fibra motriz en la dinámica de una lucha sorda y obstinada que tiñe hasta hoy las modalidades locales de la lucha de clases" (García de León, 2004: 79).

Aunque no contamos con datos específicos de la situación de las mujeres durante la época colonial, se entiende que compartían la misma condición subordinada, discriminada y de explotación que ellos, pues, por los fragmentos que describen los historiadores, se sabe que también eran tributarias de hilados y tejidos, y que prestaban servicio personal en las haciendas y en las iglesias; también, como es sabido, criaban animales domésticos que formaban parte de los tributos.

Además, como también es sabido, durante la Colonia la Iglesia introdujo una serie de valores que impusieron un nuevo modelo de ser mujer, que iba acorde a los objetivos del catolicismo y del poder civil predominante.

*"La iglesia cristiana con el apoyo de la familia y la comunidad cristianizada se apropiaron de la fecundidad, la libertad y autodeterminación de las mujeres sobre su cuerpo e impusieron como parte de la costumbre indígena un nuevo modelo de ser mujer, con valores diferentes para los hombres, y válidos para la reproducción del sistema de dominación: servilismo, sumisión, fidelidad, obediencia, dependencia, incapacidad de pensar y decidir, aguantadora de su destino, con la prohibición de hablar (de dar su palabra) y con la obligación cristiana de tener muchos hijos e hijas, futuros tributarios e igualmente obedientes y sumisos ante la autoridad del padre, del patrón, del gobierno, del rey y de Dios [...]". (Olivera, 2004: 70)*

Vemos pues cómo, al menos desde la época colonial, se han impuesto formas de ser que han construido la sumisión y obediencia en las mujeres, hecho que, como veremos adelante, ha contribuido a su actual situación.

## 4. Maderas preciosas y fincas, en el corazón y periferia de la selva

La guerra de independencia de la Nueva España durante los primeros años, afectó poco a la Provincia de Chiapas, pues aunque las tropas de Morelos, a través de Mariano Matamoros, llegaron hasta Tonalá, no encontraron resistencia alguna. Por eso, Andrés Aubry (2005: 89) señala que "en Chiapas la Independencia no se luchó, se cosechó de la lucha de México".

En términos generales, la independencia del país no se manifestó en mejoras para la vida de la mayoría de la población en Chiapas, conformada por indígenas que continuaron viviendo en condiciones de semiesclavitud como peones acasillados, baldíos o temporeros en las fincas. Prosiguió el despojo de las tierras a las comunidades en beneficio de los terratenientes, la situación se redondeó con la aprobación, en 1827, de la Ley de Servidumbre, que autorizaba a las autoridades locales reclutar a todos los desempleados, esta situación colocó a una gran cantidad de indígenas, jornaleros y campesinos en situación vulnerable. En un intento por proteger sus tierras los indios construyeron sus casas en tierras lejanas que podían ser denunciadas como ociosas;

pero en 1847, el Congreso estatal aprobó una nueva ley que obligaba a los campesinos a concentrarse en los poblados con lo cual tenían dificultades para atender sus parcelas que les quedaban lejos, hecho que favorecía a los terratenientes que reclamaban dichas tierras como ociosas.

## 4.1 LOS MADEREROS

Según Jan de Vos (1988), el fracaso del proyecto de explotación forestal y exploración del río Jataté hasta su desembocadura en el río Usumacinta (primero en 1822 y luego en 1826) ocasionó que las autoridades no aprobaran ningún intento más de penetración a la Lacandonia. Este hecho favoreció a los madereros tabasqueños, que para 1860 tenían, al igual que los campechanos, una explotación forestal consolidada, en un momento en que las selvas de Veracruz se estaban agotando y la cotización y demanda de maderas era muy alta, esas grandes madereras se interesaron en la riqueza forestal de la selva (PRODESIS, 2008).

Así, durante el largo periodo que corre entre 1822 y 1949 las empresas chicleras y madereras, sin ningún control, son las protagonistas de otra etapa en el gran saqueo y destrucción de la selva. El experimento de un comerciante de Balancán, que en 1859 echó 72 trozas de caoba a las aguas del Río Lacantún y recuperó 70 de ellas en Tenosique abrió la iniciativa de los llamados monteros, pequeños empresarios, pero grandes explotadores, que, a partir de 1860 se establecieron en las orillas de los ríos Pasión y Usumacinta (De Vos, 1988: 18).

Hacia 1880, en plena etapa porfirista, se inicia la explotación maderera a gran escala con la expansión de las empresas nacionales y extranjeras que tenían su sede en San Juan Bautista, antigua capital de Tabasco. Bulnes Hermanos se estableció en los ríos Jataté y Chocolljá, Valenzuela

e Hijos en los ríos San Pedro Mártir y Usumacinta y Jamet y Sastré en los ríos Lacantún y Pasión. Comienza así la explotación como industria, los primeros madereros realizaron explotaciones más modestas.

Un dato sobresaliente que explica lo que entonces sucedió es que, al principio, la selva no era considerada ni reclamada por el gobierno mexicano como parte del territorio nacional, los límites con el vecino país de Guatemala se definieron hasta 1882 en un conflicto en el que se vieron involucradas algunas compañías madereras. Fue hasta 1897 y 1898 cuando las compañías que la explotaban tuvieron que celebrar, con el gobierno federal, contratos de arrendamiento y explotación de los terrenos donde hacía tiempo estaban asentados. En ese mismo lapso se sumaron otras cinco compañías: Maximiliano Doremberg en el río Tulijá; Troncoso-Cilveti en el río Chocoljá; Ramos, Ocampo y Martín en la zona formada por el vértice de Santiago y los ríos Lacantún y Chixoy (De Vos, 2004).

Los campesinos de las comunidades indígenas de las orillas de la selva, junto con delincuentes que pagaban su pena trabajan como semi-esclavos amarrados por el endeudamiento a las empresas madereras, en condiciones insalubres, jornadas extenuantes y durmiendo en campamentos improvisados llamados monterías, aislados por más de 100 kilómetros de vegetación tropical despoblada, muy difícil de franquear y de donde muchos no salieron vivos. Ellos fueron la fuerza de trabajo que sustentó la acumulación de riqueza de los explotadores, especialmente de la caoba. Para la explotación maderera se construyeron campamentos, como ya mencionamos denominados monterías, se trabajaba con técnicas rudimentarias, los cortes se hacían con hacha y el tronco era arrastrado con bueyes a los arroyos y ríos más cercanos hasta, finalmente, encontrar las grandes corrientes (De Vos, 2004: 342).

En 1902 se abrió El Lacandón a la política deslindadora basada en la Ley de 1894 lo que permitió la llegada a la selva de capitales euro-

peos y norteamericanos así como de nuevas compañías. La ley obligó a éstas y a las madereras que estaban establecidas previamente a convertirse en propietarias de los terrenos a fin de no perder su zona de explotación. Las casas Romano, Valenzuela, Sud-Oriental (sucesora de Troncoso-Cilveti) y Agua Azul (sucesora de Schindler-Gabucio) se hicieron propietarias, a éstas se añadieron tres empresarios del Distrito Federal, los señores Doremberg, Dorantes y Martínez de Castro así como un noble español, Claudio López Bru, marqués de Comillas<sup>30</sup> (De Vos, 2004).

Posteriormente, a partir del período revolucionario, esas grandes compañías fueron desapareciendo y, en algunos casos fueron sustituidas por empresas más pequeñas, las cuales vieron su fin en 1949 cuando el gobierno mexicano prohibió la exportación de madera en rollo. Pero la profunda herida que infligieron los madereros<sup>31</sup> a la selva, causada por el saqueo de la madera y la explotación semi-esclavizada de la mano de obra indígena, en realidad siguió y sigue abierta, sangrando, mediante el saqueo, destrucción y miseria.

30 De hecho, uno de los nuevos municipios creados en Chiapas, en 1999, se denomina Marqués de Comillas, asentado en terrenos que pertenecieron a este español, y una amplia zona de la parte colindante con Guatemala es identificada como Región o Zona Marqués de Comillas.

31 Directa e indirectamente en las monterías mostraron que era posible la producción agrícola y la ganadería en la Selva, pues realizaban estas actividades para subsistir y que después vendrían a constituir elementos principales de la destrucción sistemática de la selva.

De hecho no sólo en la selva, sino en todo Chiapas, el porfiriato se caracterizó por ser la etapa del "caciquismo ilustrado" (Benjamin, 1995). Desde las primeras décadas de la vida nacional en el siglo XIX éste se expresó con los enfrentamientos entre las elites del poder en Chiapas: los liberales de los Valles Centrales y los conservadores de los Altos, primero en torno a la anexión o no de Chiapas a México, después, en 1892, cuando Emilio Rabasa trasladó el poder a Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal dejó de ser la sede del gobierno. En 1891 la disputa por el poder político confrontaba a los Hijos de Tuxtla contra la elite alteña, organizados en el Batallón Las Casas, a quienes también se conoció como antireeleccionistas, éstos últimos, con pro-

mesas a los indígenas de concesiones de tierras y exenciones fiscales, organizaron el ejército encabezado por el líder chamula Jacinto Pérez Chixtot quien movilizó a miles de indígenas. De nuevo, los dos bandos caxlanes en pugna pusieron como carne de cañón a los indígenas.

Y, de nuevo, el inicio de la modernización encabezada por el gobernador Emilio Rabasa benefició sólo a los hacendados y terratenientes. Para los indígenas, al contrario, significó el recrudecimiento de la discriminación ciudadana y una nueva etapa de servidumbre en las fincas, la forma cruel de acumulación originaria del capitalismo que subsumió las coloniales formas serviles de trabajo en las nuevas fincas ganaderas, maiceras y posteriormente, a fines del siglo XIX, cafetaleras.

## 4.2 LAS FINCAS AL NORTE DE LA SELVA

A partir de los años cincuenta del siglo XIX recomenzó la presencia de capitales extranjeros en Chiapas, especialmente de alemanes y estadounidenses que invirtieron en hule y café (Benjamin, 1989), para 1910 había en Chiapas 20 plantaciones de hule. La German-American Coffe Company se estableció en 1903 y fue dueña de la finca El Triunfo, ubicada en Palenque, ésta abarcaba 43 mil acres de tierra y empleaba mucha mano de obra.

En los municipios del norte, Yajalón, Tila, Petalcingo, Sabanilla, Salto de Agua, Tumbalá y Palenque, la llegada de capitales extranjeros significó una nueva forma de servidumbre, de peonaje acasillado, que perduró más allá del siglo XX. García de León (2004) cita a los ch'oles de Tila que se quejaban, en 1891, de que los Hermanos Kortum y la Pennsylvania Plantation Co. estaban sustituyendo sus plantaciones comunales de cacao, por café y caucho. Se estableció, de este modo, el régimen laboral de fincas agroexportadoras, propiedad de alemanes, estadounidenses y algunos coletos; en algunas regiones, los



habilitadores o enganchadores reclutaron mano de obra a través del endeudamiento de los campesinos.

*"Al igual que en el Soconusco, el flujo mayor de capitales y personas a la Sierra Norte [se refiere al territorio de los pueblos ch'oles] fue de alemanes y norteamericanos, quienes se dedicaron a explotar los productos de la selva, como las maderas preciosas y el hule. La cuenca del río Tulijá la trabajaron las compañías Agua Azul Mahagony y Encanto Rubber Plantation. Ya en la última década del siglo XIX, la adquisición de tierras y la producción del café se convirtieron en las actividades principales de los extranjeros". (Alejos García, 1999: 43-44)*

En la tradición oral indígena y ladina del norte, los dueños de finca fueron conocidos con el nombre genérico de alemanes, "en la narrativa indígena, el alemán aparece como un personaje de la época de la reforma agraria que ejercía un enorme poder: era el patrón, el dueño, el rico, la autoridad suprema de la comarca. Los ancianos ch'oles recuerdan que el alemán era duro y cruel, que ellos fueron sus peones, que dominaban sus vidas y los mantenían sometidos a un interminable trabajo en la finca" (Alejos García, 1999: 47). Al contrario, la versión ladina ve como una época de bonanza este período y señalan que los alemanes fueron buenos porque con sus empresas trajeron prosperidad a toda la región. Cualquiera que haya sido la situación, "ese Occidente representado por los cafetaleros germano-norteamericanos, ejerció un fuerte dominio económico e ideológico sobre la gente local" (Alejos García, 1999: 48). Está claro que las fortunas de estos agentes se fincaron sobre la explotación de la mano de obra indígena, la deuda hereditaria de la tienda de raya y sobre la expropiación de sus tierras, siempre con el visto bueno de las autoridades porfirianas que estimularon su llegada. El periodo de la revolución no significó cambios importantes en esta situación, por ejemplo la

Ley de Obreros de 1914 que podría haber significado un alivio para los trabajadores, en la práctica, se topó con la resistencia de los finqueros que en esta región estaban coludidos con autoridades municipales y caciques indios que les ayudaban a que prevaleciera la obediencia de los trabajadores (Alejos García, 1999: 47- 49).

Entre los años 20 y 30 el poder de estos finqueros fue minando debido a cambios en la estructura gubernamental de Chiapas, a los efectos de la Primera Guerra Mundial, sumándose a la crisis económica que afectó la producción cafetalera<sup>32</sup>. Pero la historia de los extranjeros en la región continuó: durante la década de los cuarenta, especialmente durante la Segunda Guerra Mundial, a la explotación de las maderas preciosas en la Selva Lacandona se sumó la explotación del chicle y el hule que tuvieron gran demanda en el mercado internacional, pero una vez que concluyó la guerra, este tipo de explotación decayó (PRODESIS, 2008).

La literatura sobre las fincas de Chiapas nos ilustra acerca de la situación de las mujeres en las fincas que fue de sometimiento, no sólo en el aspecto servil doméstico, sino también los finqueros gozaron de derechos sexuales auto-atribuidos sobre ellas.

*"Las indígenas de Chiapas trabajaron en las fincas dando su servicio, igual que los hombres, en las cosechas, en el corte, lavado, secado y selección manual del café, pero además tenían la obligación de realizar trabajo doméstico para sus patrones en 'la casa grande'. Este servicio como parte de la cultura de finca, incluía en muchísimos casos la obligación de servir sexualmente a los patrones, administradores y caporales así como a los hijos de éstos. El parentesco real o ritual en-*

26 José Alejos García (1999: 54) señala que «Los cambios en la estructura agraria regional en la década de los treinta fueron percibidos de inmediato por los campesinos, quienes asumieron una posición beligerante frente a los extranjeros, contribuyendo así a la ruina de sus empresas cafetaleras; en un inicio negándose a cumplir con los trabajos y las deudas, luego apropiándose de almácigos de cafetos y del grano procesado, y por último dañando los cultivos y el ganado y abandonando definitivamente el trabajo de las fincas», situación que llevó a la ruina a los cafetaleros de la zona norte de la selva.

*tre trabajadores y patrones, asegurado por el uso sexual de las mujeres en las fincas, extrañó sentimientos de dependencia muy fuertes, de carácter paternalista y patriarcal, que fueron utilizados por los latifundistas para justificar y encubrir la supuesta inferioridad de los indios que era parte del habitus que movilizaba y reproducía las relaciones de dependencia entre ellos". (Olivera, 2004: 79)*

Cualquier época que se tome como referencia de análisis de la población indígena, hombres o mujeres, se ubican en la posición dominada, la cual se resignifica, al igual que las identidades de los y las indígenas, pero que no cambia sustancialmente. Las mujeres, cuyo esposo fue semiesclavizado en las monterías o los trabajadores de las fincas vivieron situaciones deplorables que eran aceptadas como costumbre o designio divino pues la ideología del cristianismo ha respondido a cada etapa histórica en connivencia con los dominantes, pregonando la aceptación y resignación del destino que les tocó vivir. La excepción histórica en Chiapas, fue la teología de la liberación implantada por el obispo Samuel Ruiz.

## *5. De escenario natural a espacio social*

### **5.1 LA COLONIZACIÓN DE LA SELVA: EL RETORNO DE LOS DESCENDIENTES DE LOSPRIEMROS EXPULSADOS**

La historia reciente de colonización de la Selva Lacandona, se escribe a partir de fines la década de los 30 del siglo XX. No había concluido aún la historia de las compañías madereras que saquearon la caoba y el cedro ni de las empresas que explotaron el chicle y hule, cuando ya nuevos agentes intervienen pues como escenario natural va perdiendo terreno para irse configurando mas bien en espacio social que, paulatinamente, lo va sustituyendo, lo va desangrando y exterminando. En este periodo comienza, en forma sistemática, su poblamiento impulsado desde el gobierno federal, no sólo de población indígena sino también ganaderos y campesinos mestizos tanto del propio estado como de otras partes del país. Sobre ésto Xochitl Leyva señala:

*"Destacan como momentos álgidos de la colonización las décadas de los cuarenta, sesenta y setenta, su explicación*

*tiene que ver con fenómenos que se dan fuera de ella: la reforma agraria cardenista, la estructura agraria en el lugar de procedencia, la expansión de la frontera agrícola y la consolidación de la frontera (política) sur del Estado Nacional Mexicano". (Leyva, 1994: 75)*

En el caso de la población indígena, generalmente, se trataba de los peones acasillados, sin tierras, que buscaban su liberación y la selva constituía, en ese sentido, una vía de escape a esa dominación.

Para los analistas el proceso se dio de dos formas, una fue migración rural-rural, típica de los países subdesarrollados, eran grupos de peones provenientes de los ranchos y fincas, el otro tipo "presenta características del modelo socio-agrario, donde la política de reparto agrario conduce el proceso de colonización y la apertura de nuevas áreas de cultivo, con lo cual favorece la consolidación del estado nacional por la vía de la institucionalización, el control del acceso a la tierra y su redistribución entre la población excedente" (PRODESIS, 2008). La política de colonización por parte del gobierno mexicano respondía a varios procesos, algunos de índole nacional y otros que tenían que ver con cuestiones internacionales.

Las políticas de colonización promovidas por la Ley Federal de Colonización de 1946, favorecieron la instalación de las colonias agrícolas y ganaderas. Con la implantación del modelo de desarrollo económico denominado Sustitución de Importaciones, los gobiernos posrevolucionarios se enfrentaban a la necesidad de consolidar y fortalecer el Estado mexicano mediante la incorporación de tierras ociosas a la vida económica del país. El fortalecimiento del mercado interno incrementó la demanda de carne y favoreció la colonización de terrenos nacionales, a través de la iniciativa conocida como La Marcha al Trópico, impulsada por la federación y que se manifestó en la colonización de la selva y en la intensificación de la ganadería.



A partir de los años cincuenta, la conclusión del ferrocarril del sureste dio un poderoso impulso a la engorda de ganado para surtir el mercado nacional y propició que los ganaderos de Chiapas iniciaran un proceso de reconversión productiva de la vieja finca autosuficiente y diversificada a una especializada en la producción que requería menor cantidad de fuerza de trabajo, con lo cual muchos peones quedaron también sin esta labor; estos hechos incidieron en el incremento de la colonización (Legorreta, 1998).

El proceso de nacionalización de tierras fue otro elemento que incidió en este fenómeno pues mediante los decretos de expropiación de 1959, 1961 y 1967 se sentaron las bases legales para su poblamiento. Para la década de 1960 el gobierno federal ya había repartido 19,959 hectáreas en el municipio de Las Margaritas y 106,352 hectáreas entre los municipios de Las Margaritas, Ocosingo, Palenque y Salto de Agua en los 40 y 50 (PRODESIS, 2008).

A partir de 1954 "se establecieron las primeras colonias en las zonas Sala, Doremborg, Dorantes y Sud-Oriental, formadas por campesinos tzeltales y choles originarios de Bachajón y Tumbalá así como por rancheros mestizos venidos de Salto de Agua y Palenque. Estos invasores venían respaldados en cierta manera por el Departamento de Asuntos Agrarios y de Colonización (DAAC) que desde 1950 estaba preparando un nuevo deslinde con el objeto de anular los títulos de propiedad expedidos durante el porfiriato" (De Vos, 2004: 348). Según señala este autor, el objetivo del DAAC era "abrir El Lacandón a la colonización y de esta manera integrarlo social y económicamente a la nación" (Ibídem).

También favoreció la colonización el programa de readecuación de las estructuras agrarias que la Alianza Para el Progreso (ALPRO) propuso a los países latinoamericanos con créditos millonarios de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) en el contexto de la Guerra



- 33 Comunicación personal con la Dra. Mercedes Olivera.
- 34 El proceso de colonización se vio, en parte favorecido porque los madereros que habían explotado la selva desde un siglo atrás, ya habían abandonado la selva.
- 35 Todo este proceso se ha dado, a pesar de que, como señala Viqueira (1997: 47) «Las tierras de la Selva Lacandona son de mediocre calidad [...] sólo en el fondo de los valles como los de Huitiupán, Cancuc, Ocosingo y el del río Tulijá, se encuentran tierras de aluvión mucho más fértiles».
- 36 Gabriel Ascencio (1996: 370) señala: «la combinación de milpa de roza que, en parte ha llevado al agotamiento del suelo y ganadería extensiva imperante en la región es incapaz de soportar el crecimiento que conoce la población de Ocosingo. Los ejidos con los que se dotó a los antiguos peones de las fincas entre 1930 y 1950 se convirtieron en expulsores de colonos al interior de la selva en las décadas posteriores».

Fría, específicamente para contrarrestar la influencia cubana. En el programa mencionado quedó incluido el Plan de la Reforma Agraria Integral de la administración de Adolfo López Mateos (PRODESIS, 2008: 18). Una de las medidas de contención de las guerrillas centroamericanas fue la construcción de la carretera fronteriza del sur, en su primera etapa, durante el gobierno estatal de Manuel Velasco Suárez, "la construcción de la carretera era para impedir que los guerrilleros de Centroamérica pasaran a México", según mencionaba él<sup>33</sup>.

Así pues, si desde la década de los 30 habían comenzado los campesinos a poblar la selva, en la década de los 50, la colonización agrícola se hace más intensa, especialmente en la periferia selvática (Ascencio, 2004) ampliando la frontera de cultivo y favoreciendo con ello el aumento demográfico así como el inicio de una nueva etapa de intensa deforestación (Nolasco, et al, 1992)<sup>34</sup>. Como señala Gabriel Ascencio (2004: 365) es importante tomar en cuenta la antigüedad de los asentamientos, porque así se explica cómo se dio el proceso de saturación del territorio y el agotamiento de los recursos naturales<sup>35</sup> que ha llevado a que las generaciones actuales no tengan posibilidades de poseer tierra pues dicha frontera hace tiempo que llegó a su límite<sup>36</sup>. La década de 1960 marca un periodo de intensa migración de población chol de Tila y Tumbalá a la selva.

Posteriormente, durante este mismo periodo, se dio el auge de la ganadería y las fincas agrícolas fueron transformadas en grandes áreas de pastoreo extensivo, actualmente aún persisten las prácticas de deforestación con el fin de obtener tierras para la agricultura o la ganadería (Atlas Cibernético de la Selva Lacandona, 2010).

Todo lo anterior ha tenido repercusiones directas no sólo en la cobertura vegetal de la selva sino que ha implicado procesos de degradación de las tierras y que a su vez tienen incidencia en los cambios micro-climáticos y la pérdida de biodiversidad (Atlas Cibernético de la Selva Lacandona, 2010).

Neil Harvey (2004: 470) señala que esta colonización fue alentada para evitar afectar los intereses de los propietarios privados en otras partes de Chiapas, en 1970 había ya unos 100,000 migrantes, principalmente, tseltales, choles y tojolabales, muchos de los cuales habían sido peones de plantaciones o campesinos que habían perdido sus tierras por usurpación de las élites locales. El poblamiento con estos grupos puede verse también como el retorno de los descendientes de los primeros habitantes que habían sido expulsados de la misma, siglos antes, por las políticas de reducción en la época colonial.

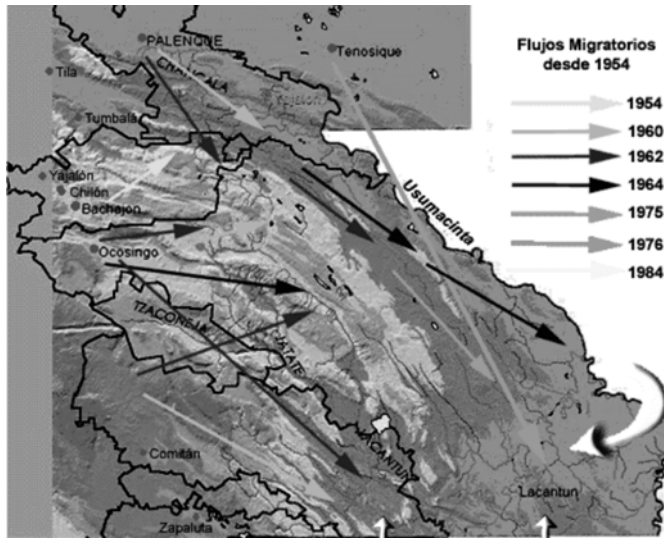
Posteriormente, en 1972, por iniciativa del gobernador Velasco Suárez, el gobierno mexicano decretó la constitución de la Zona Lacandona con una extensión de 614,321 hectáreas, otorgándola en posesión ejidal a las 66 familias lacandonas que había entonces. Posteriormente, la historia demostró que estos hechos fueron una maniobra política que permitió sacar gran cantidad de madera preciosa en beneficio de empresarios europeos y del propio gobierno estatal. El decreto incluye una serie de irregularidades que son analizadas con detalle por Jan de Vos (2004), en el apartado que se refiere a El sueño de Trudy DUBY<sup>37</sup>.

El problema es que desde entonces no se han generado opciones para los jóvenes, como veremos adelante la migración ha sido una de las principales vías de desahogo de los problemas de presión sobre la tierra.

37 Gertrudy DUBY, es una de las primeras en plantear, en los años cuarenta, la posibilidad de que campesinos indígenas sin tierra en otras partes del estado fueran a colonizar la selva, pero cuando esto ocurrió luchó para que se nombrara a los lacandonos dueños únicos de la selva y se reubicara a los indígenas que ya habían ido a poblar en la selva.



## Mapa 6 Flujos migratorios a la Selva Lacandona a partir de 1954



Fuente: Atlas Cibernético de la selva Lacandona, 2010.

## 5.2 LA TRANSFORMACIÓN CULTURAL Y EL PROCESO ORGANIZATIVO

La convergencia de diversas etnias, culturas, ideologías religiosas, políticas así como su historia de migración fueron factores que llevaron a reconfigurar las identidades de los colonizadores de la selva, a conservar lo que pudieron, a inmiscuirse en un proceso de aculturación y a adquirir nuevas formas de organización social<sup>38</sup>.

38 Como en la Selva convergen hablantes de diferentes lenguas indígenas y el castellano, la referencia no es la comunidad, como sucede en los municipios tradicionales sino que el grupo lingüístico es la referencia, se alude así a los tseltaleros, tojolabalers y choleros, etc.

Xochitl Leyva (1994) señala que a nivel de las localidades, donde convergen varios grupos lingüísticos, predomina la lengua del grupo más numeroso en lo tocante a los asuntos públicos, pero mantienen su lengua propia en los asuntos familiares. Quienes hoy llegan a la selva, no pueden sino admirarse del crisol humano

que la está habitando, tseltales, ch'oles, tsotsiles, mames, kanjobales, tojolabales, etc. que configuran un espacio multicultural, plurilingüístico y polisémico.

Según varios autores (De Vos, 2004; Harvey, 2004, entre otros) las primeras instituciones que organizaron a los colonos de la Selva Lacandona fueron las congregaciones religiosas. Misioneros protestantes asociados al Instituto Lingüístico de Verano, con invitación del gobierno, buscaron desalentar las prácticas culturales tradicionales y fomentar el esfuerzo individual y la conversión a nuevos cultivos; los misioneros católicos, por su parte comenzaron a trabajar en la región a finales de los años 60 pero con una aproximación diferente, sacerdotes y catequistas buscaron rescatar y restaurar la importancia de las tradiciones y prácticas indígenas así como también promovieron la formación de cooperativas teniendo como fundamento ideológico la teología de la liberación u opción preferencial por los pobres, impulsada por el obispo de San Cristóbal.

El trabajo con los migrantes indígenas de la selva constituyó también una estrategia del obispo para modificar el centralismo y la hegemonía parroquial que vio sus frutos con la creación de la estructura religiosa indígena. El trabajo de los catequistas se consolidó especialmente con el Congreso Indígena de 1974 que significó un espacio donde delegados tseltales, tsotsiles, tojolabales y choles de las regiones Altos, Selva y Selva-Norte formularon y consensaron sus demandas.

Como señala Harvey (2004) el Congreso Indígena del 74 resultó ser un catalizador para las organizaciones de base en los Altos y la Selva Lacandona que favoreció el inicio del proceso de organización popular y que fue más intenso en esta última, debido, en parte, a que la fuerza del INI, el PRI y la CNC no eran tan fuertes como en los Altos donde habían logrado minar la forma de organización indígena a través de prácticas clientelares.

La Unión de Ejidos, Quiptic ta Lecubtesel (Unidos por Nuestra Fuerza, en tselal) impulsada por el gobierno y fundada en 1975 con la participación de 18 ejidos de las cañadas de Patiwits y San Quintín, en determinado momento entró en sintonía con la Unión del Pueblo (UP) integrada por los grupos que habían participado en la organización del Congreso Indígena. Éstos fungieron como asesores de la Quiptic y los alertaron sobre las amenazas de desalojo que pendían sobre 26 comunidades como consecuencia del decreto que beneficiaba a la denominada Comunidad Lacandona.

Dos años después, en 1977, llegaron del norte miembros de Política Popular, corriente maoísta, que se relacionó con la Unión del Pueblo para organizar la lucha de resistencia contra los desalojos<sup>39</sup>, para ello promovieron contactos e intercambios entre diferentes comunidades a nivel de bases (Harvey, 2004: 474) que minaron el centralismo en la toma de decisiones al inducir una forma de participación más colectiva. Al trabajo de los norteños hay que enmarcarlo como un movimiento que se fincó sobre el trabajo de la diócesis de San Cristóbal pues no construyó los grupos sino que utilizó la forma de organización con que la diócesis venía haciéndolo con las comunidades desde los años 60 con Samuel Ruiz García<sup>40</sup>.

La convergencia en torno a las demandas por mejorar el precio y la comercialización del café dio pie a que en 1980 se conformara la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas (UU), que conjuntaba las uniones de ejidos de la Selva con las de Los Altos integrando a 180 comunidades de 15 municipios con 12,000 jefes de familia, aproximadamente. En la UU los miembros de la Quiptic tenían el liderazgo, pues sus 75 comunidades afiliadas constituían 42% del total de la membresía. A partir de ese momento con la estrategia 'de las masas a las masas' la UU dinamiza la

39 Harvey (2004: 474) señala que «la llegada de LP a Chiapas fue (...) parte de un movimiento más amplio que intentaba construir nuevas formas de organización popular en México», pero éstos no promovieron la lucha armada.  
40 Jan de Vos (2004) realiza el análisis del periodo histórico que llevó a la conformación de organizaciones en la selva.

toma de acuerdos en todo su territorio y en 1982 consiguieron detener la expulsión de las comunidades selváticas amenazadas de desalojo así como acuerdos favorables con el gobierno para la comercialización de café. Los éxitos que consiguieron fueron parciales pues estuvieron asociados a la gestión gubernamental y no favorecieron ningún proceso de autodeterminación de los pueblos indígenas.

La posición institucional de Política Popular (PP) y de su líder Adolfo Orive<sup>41</sup> favorable al gobierno se evidenció a través de esos éxitos parciales, para contrarrestar esta influencia Samuel Ruiz recurrió al grupo denominado Slohp (La Raíz) que había sido fundado en 1980 con catequistas dirigentes de la Quiptic, la idea era recuperar la autonomía inicial y reforzar la identidad indígena del movimiento. Para ello los miembros de Slohp se reunían periódicamente, reflexionaban de acuerdo con la diócesis acerca de su responsabilidad como autoridades y líderes morales de la gran comunidad formada por la UU para rescatar la antigua tradición del cargo comunitario interpretado como servicio a los demás. La ideología de ésta chocaba con la idea de PP de crear una estructura igualitarista y que además querían imponer en las asambleas. Los dirigentes indígenas "se consideraban [...] los auténticos y únicos pensadores, orientadores y guías del movimiento, e inevitablemente, chocaron con los asesores mestizos. En 1983, la tensión se hizo ruptura. El grupo de Orive, que conservó el nombre de Unión de Uniones (UU), y la Quiptic, y Tierra y Libertad, que se denominaron Unión de Uniones y Sociedades Campesinas de Producción de Chiapas (Unión Selva), quedaron separadas" (PRODESIS, 2008: 29). A partir de esta ruptura política, la UU cosechó éxitos a partir de relacionarse con las instituciones gubernamentales y pasó de ser "un movimiento de oposición política [a] una empresa cooperativista cooptada por el gobierno" (Ibidem). En tanto que la Unión Selva siguió fiel a los principios de Slohp como una organización campesina independiente unida en torno a la lucha por la tierra.

41 Adolfo Orive, dirigente de PP inicialmente de filiación maoísta, fue asesor de los gobiernos priístas, incluyendo el de Salinas De Gortari.

En 1989, la UU constituida en la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) obtuvo créditos y "financiamientos para la industrialización del café, construcción de caminos, transporte aéreo para el abasto a comunidades sin carretera y capacitación" (PRODESIS, 2008: 29). La crisis del café y la veda forestal en 1989 fueron minando a las organizaciones, mucha de la energía de la ARIC se invirtió en litigios agrarios; a favor de ellos hay que decir que lograron los títulos de 26 ejidos de la comunidad lacandona.

La década de 1980 también es significativa porque la Lacandona se convierte en refugio temporal de miles de guatemaltecos que buscaron asilo por el genocidio que el ejército de aquel país perpetró, especialmente en el Ixcán y Huehuetenango, contraparte guatemalteca y colindante con ésta (De Vos, 2004). La población refugiada se concentró en la zona de Marqués de Comillas y en la franja fronteriza de Las Margaritas, La Trinitaria, Comalapa y Amatenango de la Frontera. La presencia de los refugiados guatemaltecos representó disponibilidad de mano de obra, a muy bajo costo, lo que fortaleció el proceso de cambio de uso del suelo y la expansión de la frontera agropecuaria en la zona. Al mismo tiempo, hizo visible la gran fragilidad y permeabilidad de la frontera con Guatemala por lo que el gobierno federal indujo el proceso de colonización de la zona, con acciones de apoyo a los colonos y la construcción de la carretera fronteriza, cuya trayectoria es paralela a la línea fronteriza. Quienes hoy llegan a la denominada Zona Marqués (Benemérito de Las Américas y Marqués de Comillas) difícilmente creerán que ese territorio era selvático hace apenas unos años. Lo que ha ocurrido es un acelerado proceso de colonización, un violento cambio de uso del suelo y una rápida expansión de los pastizales para el pastoreo extensivo de la ganadería bovina. Se señala que el proceso de colonización de esta zona ha significado la deforestación de más de 120,000 hectáreas de selvas altas y medianas, además de un proceso de saqueo y tráfico de flora y fauna silvestre a través de la frontera con Guatemala.

### 5.3 EL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL

En el proceso de organización de las comunidades indígenas y campesinas de la selva entra en juego, en 1989, la Alianza Campesina Independiente Emiliano Zapata (ACIEZ)<sup>42</sup> con presencia ahí y en Los Altos, en 1992 añade el término Nacional con lo que pasa a denominarse ANCIEZ y logra extender su área de influencia a varios municipios de estas regiones.

Neil Harvey (2004: 476-477) señala que "la falta de solución a las demandas agrarias y económicas en las cañadas de Ocosingo contribuyó a la radicalización de los jóvenes campesinos de la ANCIEZ y a su eventual apoyo a un levantamiento armado (...) a principios de 1993 la ANCIEZ se hizo clandestina, presumiblemente para comenzar su entrenamiento para la rebelión armada".

Como es bien sabido, en 1994, al mismo tiempo en que se firmó el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre México, Estados Unidos y Canadá, de la región emergieron los miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional mostrando la situación de pobreza, exclusión y olvido en que mantiene el Estado a la población indígena y dando inicio a nueva etapa histórica en la región<sup>43</sup>. Uno de los detonadores de la rebelión fue la reforma salinista al Artículo 27 constitucional de 1992 con la que oficialmente concluía el reparto agrario por dotación<sup>44</sup>.

A demanda de la sociedad civil mexicana el EZLN depuso las armas y el gobierno mexicano también orde-

42 La ACIEZ tiene como escenario el surgimiento de una gran cantidad de organizaciones, producto del Congreso indígena y una etapa turbulenta de los años ochenta en que el gobierno reprimía fuertemente a las organizaciones. Surge en 1989 con campesinos de Altamirano, Ocosingo, San Cristóbal, Sabanilla y Salto de Agua (Harvey, 2004: 476).

43 Es claro que la influencia del EZLN no se restringe al ámbito regional, local o estatal, pues es bien sabido que su alcance ha tenido repercusiones a nivel mundial.

44 Y entre otras repercusiones que tuvo la lucha zapatista es que obligó, con posterioridad, al gobierno a iniciar una nueva versión del reparto agrario, como proceso de constitución de nuevos ejidos, por la toma o invasión, que de dirimió a través de los Acuerdos Agrarios entre organizaciones campesinas y autoridades agrarias (Reyes Ramos, 2008), cuando se había reiterado una y otra vez que el reparto agrario había concluido desde antaño.

nó el cese al fuego, con ello se abrió la posibilidad de dialogar, pero la militarización de la zona de conflicto había comenzado, con ello también una etapa de represión hacia las comunidades zapatistas que se atrevieron a encarar al gobierno.

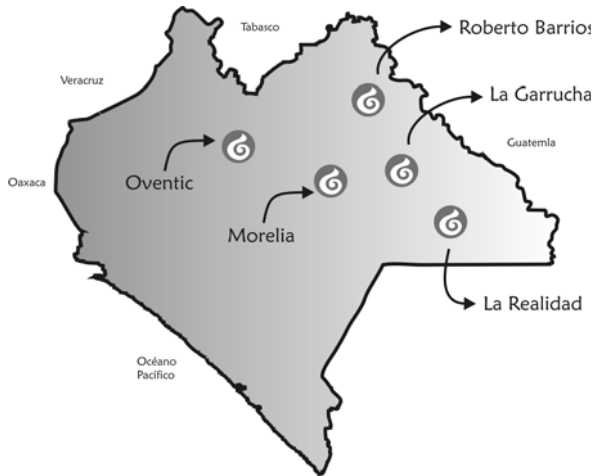
Los diálogos culminaron con Los Acuerdos de San Andrés como propuesta de solución a los problemas planteados por el EZLN. En éstos participaron representantes del gobierno mexicano y de los zapatistas, además de la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) e intelectuales que apoyaron todo el proceso.

Pero allí no acabó la lucha pues el gobierno incumplió estos acuerdos, ahí se planteaba, entre otros aspectos importantes, el derecho de los pueblos indígenas a la autonomía y su reconocimiento como sujetos colectivos de derecho. El incumplimiento del gobierno dio paso a uno de los mayores resabios políticos del país y que ayuda a explicar la militarización que sigue prevaleciendo en la denominada zona de conflicto que, como hemos visto, tiene gran coincidencia territorial con la región que estamos tratando.

Dos caracoles zapatistas (mapa 7), concreción de hecho de la autonomía zapatista y sedes de las Juntas de Buen Gobierno (JBG) desde 2003, tienen su asiento en la región: La Garrucha y Roberto Barrios, así como algunos municipios y comunidades autónomas que pertenecen a los caracoles de Morelia, La Realidad y Oventic<sup>45</sup>. Todos ellos tienen mucha incidencia en la vida de la población de la región, específicamente en los asuntos agrarios y de justicia pues muchos de los conflictos entre priístas y zapatistas son dirimidos en las JBG.

45 En el municipio de San Juan Cancuc, que oficialmente pertenece a la región Selva, se asienta el municipio autónomo de San Juan Apóstol Cancuc que se articula al Caracol de Oventic, ubicado éste último en la región Altos de Chiapas.

### Mapa 7. Los Caracoles Zapatistas



Fuente: CIEPAC.

En la actualidad la lucha zapatista y su proyecto de autonomía constituyen uno de los proyectos políticos más radicales en la región pues buscan una alternativa al sistema capitalista de explotación y discriminación étnica, mientras que la mayor parte de los otros movimientos sólo busca mejorar su situación en el mismo sistema. Es importante señalar que a través de dotación de tierras y de proyectos asistenciales contra la pobreza, el gobierno le ha disputado al EZLN su población base, generando así divisiones y serios conflictos en las comunidades que no siempre han terminado en acuerdos pacíficos.

Otra de las consecuencias colaterales del conflicto es que algunas poblaciones fueron desplazadas en 1994 reubicándose dentro del mismo territorio, mientras que otras salieron para dirigirse a centros urbanos como Ocosingo, Palenque, Chilón u otros municipios de la periferia selvática en donde ampliaron los barrios o colonias; algunas de las que se internaron en la selva ya fueron expulsadas por el gobierno, pero otras que se mantienen en Montes Azules son acusadas de invasoras y permanentemente acosadas por instancias gubernamen-





tales (policíacas y de conservación ambiental) para obligarlas a abandonar la zona. A estos problemas hay que sumar los que tienen causas más estructurales como la presión sobre la tierra, que incide, entre otras cosas, en la migración.

No es casualidad que sea en las regiones marginadas donde el zapatismo hizo su aparición, pues, la acción del capitalismo en la región ha mostrado en toda su crudeza la violencia con la que se impone en todos los espacios no completamente capitalistas (Luxemburgo, 1976), desde la explotación de la mano de obra indígena hasta la destrucción del ecosistema. No hay que olvidar que el capitalismo para producir mercancías sigue dependiendo en gran medida de la naturaleza. Aquí existen los insumos que el capital necesita para continuar su desarrollo (materias primas, agua y fuerza de trabajo), aun cuando tenga que utilizar la violencia para imponerse.

El movimiento zapatista y la presencia del narcotráfico han servido al gobierno para justificar su intervención política y militar de forma jerárquica e impositiva con soluciones pensadas y ejecutadas desde sus instituciones que conciben a los habitantes de la selva pobres y marginados así como una visión que los considera incapaces de pensar y actuar por sí mismos para dar solución a sus problemas. De esta forma, con la marginación de la población, se justifica la intervención clientelista de las instituciones de gobierno y de instancias internacionales como la Unión Europea, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización de Estados Americanos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Conservación Internacional, Fundación Azteca, General Motors, etc. Que han financiado múltiples proyectos de orden ecológico, productivos, de combate a la pobreza, seguridad, infraestructura y comunicaciones, agrarios y agrícolas, educativos, etc. Ante lo cual es pertinente interrogar ¿por qué a pesar de estas intervenciones que han implicado mucho esfuerzo humano, muchos recursos económicos, que sería difícil cuan-

tificar, la población de la región Selva continúa viviendo prácticamente en las mismas condiciones de pobreza y marginación?

## 5.4 LA INTERVENCIÓN ESTATAL EN LA REGIÓN SELVA

Efectivamente el gobierno mexicano ha intervenido históricamente a través de sus instituciones y de otros organismos tanto nacionales como internacionales con resultados muy diversos, aunque, en general, las condiciones socioeconómicas de la población se han mantenido en la marginalidad y entre los más bajos índices de desarrollo humano, según las mediciones del CONAPO, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), el INEGI, el PNUD, entre otras.

Como hemos visto antes, la participación estatal sistemática del gobierno mexicano se remonta al siglo XIX y ha sido constante hasta la actualidad marcando, en gran medida, el rumbo de la región en donde sus acciones recientes más significativas son:

- a) La expedición del Decreto de Reconocimiento y Titulación de los Bienes Comunales Zona Lacandona, en 1972.
- b) El Decreto que crea la Reserva Integral de la Biosfera Montes Azules, en 1978.
- c) El proceso de Colonización Dirigida, que implicó el reparto agrario en la zona de Marqués de Comillas y el reacomodo de poblados choles y tzeltales en dos nuevos centros de población en los Bienes Comunales Zona Lacandona.
- d) La apertura de la carretera fronteriza.
- e) El control estatal del aprovechamiento forestal con la conformación de la empresa paraestatal Compañía Forestal de la Lacandona, S.A. (1974) y La Corporación de Fomento de Chiapas (1986).



- f) La prospección y exploración de combustibles fósiles como el petróleo y gas (PRODESIS, 2008)
- g) La militarización que desde 1994 ha tenido como objetivo cercar a los zapatistas con el discurso de la seguridad nacional y las políticas de combate a la pobreza que en un escenario de conflicto irresuelto actúan como estrategia de desgaste total.

A la par, se han venido implementando multitud de programas de desarrollo socioeconómico de la región, entre los que podemos mencionar los siguientes:

- a) El Plan Maestro de la Selva Lacandona (1974).
- b) El Programa de Desarrollo Económico Comunitario (1975).
- c) El Fideicomiso para el desarrollo (1975).
- d) La Coordinación Ejecutiva del Programa Ecológico de la Selva (SARH 1978).
- e) El Programa de Asistencia Social, Servicios Comunitarios y Prestaciones Sociales, SEDUE-PASECOP (1984).
- f) El programa de la Comisión Intersecretarial para la Protección de la Selva Lacandona (1986).
- g) El Proyecto: Desarrollo Social Integrado y Sostenible (PRODESIS), participaron diversas instituciones del gobierno estatal (SDS, SEPI, IHNE, Coordinación de Relaciones Internacionales) y de representantes de los Consejos Micro Regionales de la región Selva, que estuvo financiado por el gobierno estatal y la Unión Europea (2003-2007).
- h) El Fideicomiso para la construcción de una planta procesadora de aceite de palma africana en la Selva Lacandona (2010).

A partir de 1994 el rostro de la marginación de los pueblos indígenas de Chiapas y de México que mostró el EZLN, se convirtió en el pretexto para la intervención de todo tipo de instituciones y organismos locales, nacionales e internacionales, con sus propios intereses y

que no necesariamente corresponden con el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Aunque esas acciones, estatales y no estatales han tenido como fin, en última instancia, la incorporación de la región a la dinámica socioeconómica nacional y mundial, esto no se ha logrado, el desarrollo ha sido desigual conduciendo a una fuerte diferenciación social interna; la mayor parte de la población continúa viviendo en situaciones de marginación y pobreza cada vez más acentuadas, pues al crecimiento poblacional, corresponde de manera inversa al mayor deterioro de los suelos de por sí frágiles, del ecosistema selvático así como la consecuente pérdida de la biodiversidad y profunda degradación ambiental.

Diferentes instancias gubernamentales y no gubernamentales, además de empresarios agrícolas, han ensayado multitud de proyectos productivos: forestales, agrícolas y ganaderos con la consecuente degradación del suelo. En la actualidad prevalece el monocultivo de hule y palma africana, aunque han pasado por ensayar la ganadería, el cultivo de chile, sandía, entre otros, pero de ellos, los más exitosos tienen que ver con la reconversión productiva empresarial que se ha ensayado en toda la selva, pero que se notan, con mayor claridad, en la subregión Zona Marqués debido a la diversidad cultural de la zona y a la apertura de los colonizadores urbanos convertidos en campesinos (González Ponciano, 1990<sup>46</sup>; Marqués, 2001). En este sentido, cabe mencionar, por un lado, que se ha instalado en Chiapas la primera empresa productora de biodiesel en el país con inversiones extranjeras y, por el otro, que estas agroindustrias tienen garantizada la mano de obra concentrada forzosamente en las Ciudades Rurales, innovaciones que profundizarán la polarización social que acarrea el desarrollo desigual y combinado capitalista.

46 González Ponciano, a partir de su estudio en la subregión de Marqués de Comillas señala, que allí se encuentran viviendo "pescadores, boyeros, arrieros, peones, carpinteros, albañiles, mecánicos, soldados, electricistas, choferes, ferrocarrileros, veladores, operadores de maquinaria pesada, vendedores ambulantes, paleteros, un sinnúmero de obreros y artesanos, antes desempleados o subempleados urbanos y rurales. Llegaron a la selva para convertirse en campesinos y conviven ahora con campesinos de varias generaciones, jornaleros de toda la vida, con las mismas necesidades de sobrevivencia y con el deseo de mejorar su situación a partir de un pedazo de tierra para cultivar" (1990: 62).

Por otra parte debemos recordar que los trabajos exploratorios de hidrocarburos por parte de Petróleos Mexicanos (PEMEX) se realizan en la región desde los años 70 del siglo pasado. A principios de los 90 las exploraciones y extracciones de gas y petróleo en diversos puntos se suspendieron por la presión nacional e internacional de organismos ecologistas, pero Georgina Kessel Martínez, funcionaria de la Secretaría de Energía hizo público en 2008 que en fechas próximas se iniciaría la exploración y extracción de petróleo en la Lacandona, en lo que la paraestatal llama la cuenca del sureste (Bellinghausen y Mariscal (2008).

Ya hemos comentado que la región, especialmente la frontera con Guatemala, tiene gran prioridad geopolítica por los recursos biogénéticos, hídricos y fósiles del último reducto de la selva. Las estrategias para su apropiación y control son variadas y encuentran muy bien su justificación en los programas desarrollistas.

En esta situación, la propia población pobre de la región se ha convertido, en determinados momentos, en capital de disputa de las agroindustrias, los partidos políticos, los programas clientelistas gubernamentales y no gubernamentales y hasta de los grupos religiosos que desde siempre han tenido en la pobreza la justificación para su accionar y que también entran al conflicto. Un funcionario de Oportunidades en la región me enseñó, con orgullo para él y su labor, una relación de comunidades ex zapatistas que estaban en lista de espera para incorporarse al programa. Esto, que es un ejemplo del triunfo del poder económico ante las necesidades de sobrevivencia de la mayor parte de la población indígena, es algo que a los funcionarios, situados en cómodas posiciones sociales, les cuesta entender. A todo lo anterior, tenemos que añadir el peligro para la población, que en los últimos tiempos representa, la lucha de los carteles de la droga que encuentran en la propia incertidumbre del territorio, la seguridad para su accionar.

## 5.5 LA MILITARIZACIÓN

Hemos señalado anteriormente que este territorio es uno de los más militarizados del estado y quizás del país. Durante la guerra en Guatemala en los años 80 comenzó un proceso de presencia militar en la frontera sur de México por motivos de seguridad nacional.

El levantamiento zapatista de 1994, constituyó otra etapa histórica donde éste fenómeno vuelve a ser protagonista, a partir de entonces se forma un cerco contrainsurgente hacia los zapatistas y se reestructura el ejército:

*"La rebelión zapatista, además de ser el detonante de un impulso estructural de gran envergadura en la transformación doctrinaria y organizacional de las fuerzas armadas mexicanas, dejó en la frontera sur una huella característica en términos de seguridad y defensa. El efecto inmediato fue la decisión de consolidar la creación de fuerzas bélicas de reacción rápida que, precisamente, se manifestaron en los combates de enero de 1994 en Chiapas. Los entonces Escuadrones Aéreos de Operaciones Especiales se convirtieron, bajo una óptica institucional de transformación doctrinaria y operativa, en los Grupos Aeromóviles de Fuerzas Especiales (GAFE). Durante el régimen zedillista se incrementó el número y formación profesional de estos grupos, creando uno por cada región militar, descentralizando también su entrenamiento". (Tirado, 2005: 6)*

El manual de empleo de unidades de fuerzas especiales de la Secretaría de Defensa Nacional (DN M3110, México, 1985: 12) señala que las fuerzas especiales del ejército "...tienen como misión general realizar operaciones de contraguerrilla, de interdicción y hostigamiento,

patrullaje, captura y control de pequeñas áreas, tanto en zonas urbanas como rurales, control de objetivos militares de importancia y la realización de operaciones específicas; así como el apoyo de operaciones regulares..." Luego de la aparición del EZLN, se realizó el entrenamiento y formación de grupos de fuerzas especiales de efectivos mexicanos adiestrados en el Pentágono; en un solo año (1996-97) se preparó el mismo número de los que así lo hicieron durante casi tres lustros atrás (Tirado, 2005: 6-7).

El proceso de militarización para asfixiar al movimiento zapatista casi va de la mano con la lucha contra el narcotráfico, en ambos casos, la asesoría, entrenamiento y venta de armas es fuertemente impulsada desde Estados Unidos de Norteamérica, pero además, a raíz del ataque terrorista a las Torres Gemelas en éste país, firmó con México los denominados Acuerdos sobre Fronteras Inteligentes (Smart Border Agreements) que hacen alusión a "una amplia e irrestricta cooperación entre los organismos de defensa, seguridad, inteligencia, migración y procuración de justicia" (Tirado, 2005: 11-12).

Mención aparte merece, por sus repercusiones comunitarias, la paramilitarización que realizó el ejército después de 1994 en toda la región, pero con mayor crudeza en la parte norte en donde entrenó y financió a las organizaciones denominadas Chinchulines y Paz y Justicia para atacar a los campesinos bases de apoyo del EZLN, aparentando que se trataba de luchas entre los propios campesinos. Este proceso no ha desaparecido por completo, puesto que dichos grupos civiles armados no fueron desarticulados más bien trasmutaron a organizaciones con otro nombre como la Organización para la Defensa de los Derechos Indígenas y Campesinos (OPDDIC) y el Ejército de Dios, que mantienen la lucha contra los zapatistas y sus bases de apoyo.

## 5.6 LAS ÁREA PROTEGIDAS Y EL ECOTURISMO

Entre las intervenciones estatales también se incluyen una serie de decretos para la creación de Áreas Naturales Protegidas (ANPs).

**Cuadro 2. Áreas Naturales Protegidas (ANPs) en la región Selva**

ANPs	UBICACIÓN	EXTENSIÓN
Área de Protección de Flora y Fauna Lagunas de Catazajá	Catazajá	1,197.00 has.
Área de Protección de Flora y Fauna Cascadas de Agua Azul	Chilón, Salto de Agua y Tumbalá	2,580.00 has.
Parque Nacional Palenque	Palenque	1,771.95 has.
Zona Sujeta a Conservación Ecológica Metzabok	Ocosingo y Palenque	3,368.00 has.
Área de Protección de Flora y Fauna Naha	Ocosingo	3,848.00 has.
Monumento Natural Yaxchilán	Ocosingo	2,621.00 has.
Monumento Natural Bonampak	Ocosingo	4,357.40 has.
Área de Protección de Flora y Fauna Chan-Kin	Benemérito de las Américas	12,184.98 has.
Reserva de la Biósfera Lacan-Tun	Ocosingo	61,873.96 has.
Reserva de la Biósfera Montes Azules	Ocosingo, Maravilla Tenejapa, y Las Margaritas	331,200.00 has.

Fuente: Agenda estadística de Chiapas 2005.

Estos decretos, muchos de ellos impulsados por organizaciones ecologistas como Conservación Internacional, han sido a la vez intentos gubernamentales para frenar la colonización de la región e impiden a los campesinos vivir en esos espacios, pero conceden prerrogativas o privilegios a unos cuantos especialistas para realizar saqueos, con cobertura legal de flora y fauna para supuestos fines científicos. En última instancia, como señala González-Ponciano (1990: 75-76):

*"La banca y los consorcios transnacionales, los beneficiarios de la explotación petrolera, maderera y ganadera de*



*nuestros trópicos, los insaciables consumidores de petróleo, sudores ajenos y hamburguesas, quieren ahora encabezar la lucha por la salvación de un recurso que ellos fueron los primeros en empezar a depredar".*

Finalmente mencionaremos la intervención estatal que se verifica a través de los actuales proyectos de turismo alternativo o ecoturismo<sup>47</sup>. La Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) ha hecho partícipes de programas de turismo alternativo a los pueblos indígenas mediante el denominado Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI). En Chiapas existen 14 proyectos que han sido financiados por esta institución gubernamental, cinco de ellos se encuentran en la región Selva (mapa 8).

**Mapa 8. Centros de ecoturismo financiados por la CDI**



Fuente: Elaboración propia a partir del mapa regional.

47 Estos proyectos tienden a inducir a la población a abandonar el trabajo agrícola y a dedicarse a lucrar con la naturaleza.

En la actualidad, como parte de la expansión de estos proyectos de ecoturismo se plantea, desde las instancias gubernamentales la creación del Centro Integralmente Planeado Palenque-Agua Azul (CIP), presentado como el primero de desarrollo ecoarqueológico del país (que sigue el modelo de turismo creado en Cancún) y que para el gobierno de Chiapas es uno de sus proyectos estratégicos. Para ponerlo en marcha será necesario desalojar algunas comunidades, entre las cuales se encuentra el centro turístico Cascadas de Agua Azul que actualmente se encuentra en disputa entre zapatistas que está en contra del proyecto y miembros de la OPDDIC que lo favorecen. La construcción de la autopista San Cristóbal-Palenque formaba parte de este mega proyecto pero ha sido suspendido debido a la movilización de la población tsotsil de Mitzitón que impidió que la autopista atravesara su comunidad.

## 5.7 LOS INTERESES TRASNACIONALES

El impresionante stock genético con que cuenta la Selva Lacandona no pasa inadvertido para el capital transnacional. Una multitud de empresas extranjeras, muchas de ellas asociadas con empresas mexicanas, con paraestatales y hasta con universidades han tenido presencia en la región con intereses claramente económicos, según señala Gilberto López y Rivas (2002: 10):

*"Empresas transnacionales, como Savia, encabezada por Alfonso Romo, han trabajado en la Reserva de Montes Azules, en la zona de los Lagos El Ocotal y El Suspiro, o incluso el mismo PEMEX (que junto a empresas petroleras no nacionales como Seine River Resources) han estado explorando y explotando intensa y extensamente las áreas comprendidas dentro de la Reserva. Otras empresas más, como Conservation International, Mc Donalds, Disney,*

Exxon, Ford e Intel (esta última con una inversión de 250 millones de dólares), buscan explotar los recursos ahí contenidos [...] con el auxilio inestimable de dependencias del ámbito federal como son la Procuraduría Federal de Protección Ambiental y la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat). Desgraciadamente (...) en noviembre de 1998, la Universidad Nacional Autónoma de México suscribió un contrato con la empresa estadounidense de biotecnología Diversa Corporation, en el cual se estableció que '(...) Diversa [adquiriría] muestras recolectadas por científicos de la UNAM en los más variados ecosistemas mexicanos (entre los cuales destaca la Reserva de Montes Azules). Dicha compañía [buscaría] tener acceso a genomas de organismos que viven en esos ecosistemas, **para desarrollar y patentar nuevos productos a partir de estos recursos genéticos**". (Las negritas son del autor)

## 6. *Las mujeres marginadas en la Región Selva*

A lo largo de este trabajo, hemos visto la gran dinámica que ha tenido la zona, desde los procesos de colonización que la llevaron a transformarse de espacio selvático a uno social, sin embargo, las mujeres no aparecen como protagonistas en los documentos pues generalmente quienes cuentan el proceso de colonización son hombres líderes de las comunidades o dirigentes de las organizaciones, pero es indudable que en todo el proceso ellas y sus hijos han estado presentes viviendo las penurias de enfrentar un espacio desconocido y agreste, adaptándose a las nuevas formas de vida que el desplazamiento a la selva significó. Sabemos que algunas han estado presentes como actoras en el Congreso Indígena del 74, pero sólo se han dejado ver con fuerza y oír su voz, literalmente, a través de la lucha armada del EZLN.

Las mujeres compartieron las penurias de la vida en las fincas, reprodujeron la fuerza de trabajo para este sistema de explotación y junto a su familia emprendieron el camino a la selva, de donde sus antepasados habían sido desalojados siglos atrás. Han sido testigos y constructoras silenciosas de los procesos de lucha que los hombres han

dado para organizarse como comunidad, ellas han estado en las asambleas en contra de las expulsiones de la selva, en donde su presencia no está prohibida, aun cuando su palabra raramente haya sido tomada en cuenta, han testificado los engaños y promesas de las instancias gubernamentales, han sido y siguen siendo beneficiarias de los proyectos que mitigan momentáneamente su pobreza económica pero que al final las dejan en las mismas o en peores condiciones, también han visto surgir y desaparecer organizaciones.

En este escenario demostraron, como dicen las insurgentes que "cuando una mujer avanza no hay hombre que retroceda", cuando menos de los que ya están organizados. No obstante, la vida de la mayor parte continúa transcurriendo en la penumbra de la tradición y la modernidad, en una subordinación histórica ante el sistema patriarcal y capitalista que corre por sus venas y que a muchas les hace perder la esperanza en mejorar sus condiciones. "Esto que estamos viviendo, ya me lo había dicho mi padre que sucedería, catástrofes, pobreza, egoísmo, y nadie que te ayude, qué vamos a hacer si es lo que Dios manda" dijo una mujer de la tercera edad que cuida su hijo enfermo, su única compañía, en el municipio de Salto de Agua durante una entrevista.

Otras más jóvenes pululan por las cabeceras municipales ofreciendo sus servicios como trabajadoras domésticas, empleadas de las tiendas (las más afortunadas), pero también otras más han terminado prostituyéndose en las cantinas y centros nocturnos que ahora proliferan en la región. En esta parte del libro que presentamos nos ocuparemos de la forma en que la crisis económica actual se ha sumado a las históricas crisis que han vivido.

## 6.1 PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

En el 2005, en el conjunto de los 14 municipios, se contaba una población total de 644,978 habitantes (cuadro 3), entre la cual, los hombres representaban 49.9% y las mujeres 50.1%.

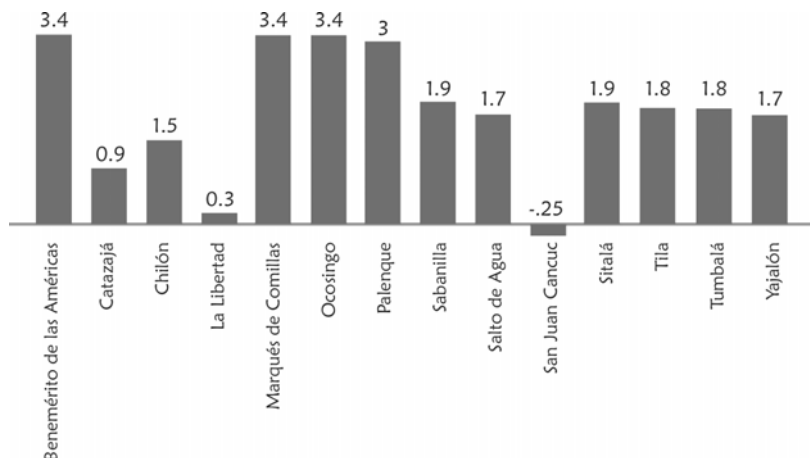
**Cuadro 3. Población de la región por sexo, 1990, 2000, 2005**

1990			2000			2005		
HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
226,377	218,964	445,341	282,534	281,519	564,053	321,518	323,460	644,978
50.83%	49.16%	100%	50.08%	49.91%	100%	49.84%	50.15%	100%

Fuente: INEGI, 1990; INEGI, 2000; INEGI, 2005.

El ritmo de crecimiento poblacional es bastante diverso en el conjunto de los municipios que conforman la región (gráfica 1). El promedio de la Tasa de Crecimiento Media Anual (TCMA), hasta el año 2000, de la población en la región era de 1.8, ligeramente menor a la TCMA estatal que fue de 2.0.

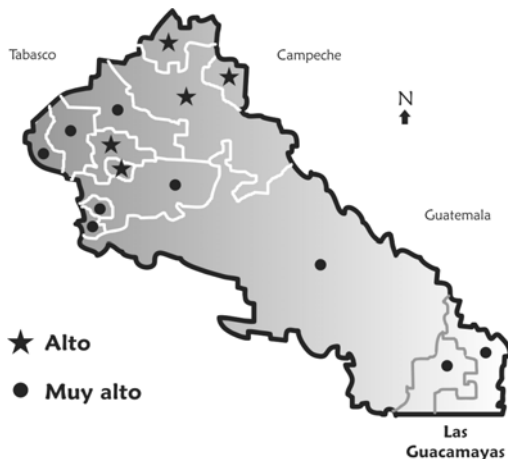
**Gráfica 1. Tasa de Crecimiento Media Anual (TCMA) de la población**



Fuente: COESPO, 2002.

Como hemos señalado, en este trabajo nos hemos interesado por investigar acerca de la situación de las mujeres marginadas y sus familias a partir de la crisis económica de 2008. Los datos de CONAPO indican que la mayor parte de los 14 municipios tiene nivel muy alto de marginación (mapa 9).

**Mapa 9. Grado de marginación en los municipios**



Fuente: Modificado por el autor con base en el mapa de CONAPO, 2005.

## 6.2 TASA DE MORTALIDAD E ÍNDICE DE SOBREVIVENCIA INFANTIL

La tasa de mortalidad infantil es de 45.55, mientras que a nivel estatal es de 31.9 y a nivel nacional de 24.9; así mismo, el índice de sobrevivencia infantil es de 0.715, mientras que los datos estatales son de 0.782 y nacionales 0.836 respectivamente (CONAPO, 2000). Éstos nos muestran que en la región existe una mayor mortalidad infantil y por tanto, menor probabilidad de sobrevivencia infantil.

**Cuadro 4. Tasa de mortalidad e índice de sobrevivencia infantil, nacional, estatal y regional, 2000.**

	TASA DE MORALIDAD	ÍNDICE DE SOBREVIVENCIA
Nacional	24.9	0.836
Estatad	31.9	0.782
Región Selva	40.55	0.715

Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población, 2000.

### 6.3 ESCOLARIDAD Y ANALFABETISMO

La población de cinco años y más es de 528,355, la cual se distribuye del modo siguiente: 49.7% de hombres (262,764) y 50.3% de mujeres (265,581). De esta población tenemos que sólo 38.1% asiste a la escuela mientras que 60.9% no. De la que asiste, porcentualmente las mujeres están menos representadas con 48% y de la que no 52%.

**Cuadro 5. Población de 5 años\* y más, porcentaje según condición de asistencia escolar y sexo**

ASISTE			NO ASISTE		
HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
105,419	96,210	201,629	155,117	166,852	321,969
52%	48%	100%	48%	52%	100%

\* No incluye a la población no especificada en cuanto a asistencia escolar

Fuente: INEGI, II Censo de Población y Vienda 2005

La población total de 15 años y más en el año 2005 fue de 422,545 la cual se distribuía del modo siguiente: 49.2% de hombres (207,950) y 50.8% de mujeres (214,591). Generalmente ellas son las más afectadas en cuanto a asistencia a la escuela, en el 2005 representaban el 52% de las personas que no asistían a un centro educativo.



**Cuadro 5. Población de 15 años\* y más, porcentaje según condición de asistencia escolar y sexo**

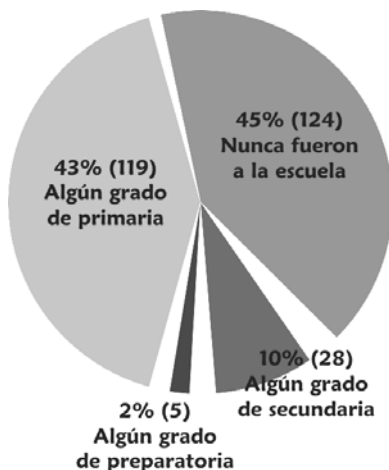
ASISTE			NO ASISTE		
HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
42,586	34,276	76,862	163,677	178,272	341,949
55%	45%	100%	48%	52%	100%

\* No incluye a la población no especificada en cuanto asistencia a escolar  
Fuente: INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005 Tabuladores básicos.

Por lo regular, en Chiapas y México, los contextos de marginación coinciden con espacios sociales y geográficos donde existe población indígena, éstos son deficitarios en casi todos los órdenes: educación, salud, nutrición, servicios básicos, etc., a grado tal que, la mayor parte de los estudios sobre población indígena en América Latina concluyen que ser indígena es igual a ser pobre, como una constante histórica (Carino, 2009).

Aunque de ninguna manera podemos afirmar, por lo anterior, que exista homogeneidad en la cultura indígena, pues la diferenciación social también está presente en estos espacios sociales sólo que la mayor parte sigue estando en condiciones de marginación y dominación en la estructura de las relaciones sociales.

A nivel regional tenemos que 55.96% de la población de 15 años y más se ubica en el rubro de la población sin primaria completa, a nivel estatal el índice para este mismo rango de edad es de 42.76% (INEGI, 2005). La educación ha sido muy precaria, especialmente para las mujeres, el 45% (124) del total que encuestamos nunca fueron a la escuela, 43% (119) estudiaron sólo algún grado de primaria, 10% (28) algún grado de secundaria y sólo 2% (5) preparatoria.

**Gráfica 2. Perfil educativo de las mujeres encuestadas**

Fuente: CESMECA-UNICACH, 2009.

Generacionalmente las diferencias son más profundas pues 74% (64) de las mujeres mayores de 46 años es analfabeta, a esto hay que añadir que, la mayor parte de las que tienen algún grado de estudios son alfabetas funcionales, pues muchas no practican la lectoescritura e incluso, entre las que cuentan con algún grado de escolaridad nos dijeron que no aprendieron a leer ni escribir. Son las más jóvenes las que han tenido mayores oportunidades de acudir a las escuelas, 73% de entre 16 y 30 años que encuestamos manifiestan que tienen algún grado de escolaridad:

**Cuadro 7. Porcentaje de mujeres según escolaridad y rango de edad**

	RANGO DE EDAD		
	16-30	34-45	46 Y MÁS
No fue a la escuela	27	35	74
Con algún grado de escolaridad	73	65	26

Fuente: CESMECA-UNICACH, 2009.

Champagne (2009) señala que en el mundo, a millones de personas le es negado su derecho a la educación, por varios motivos, entre los que destacan, la pobreza, la marginación, falta de servicios educativos y cuando los hay son deficientes, por el aislamiento geográfico y hasta por conflictos, en Chiapas, esto lo hemos verificado desde 1994 pues la guerra que declaró el EZLN al gobierno federal, representado en el ejército mexicano, dejó a muchas comunidades de la denominada zona de conflicto sin poder ejercer su derecho a la educación, sea porque los profesores dejaron de llegar o porque las propias comunidades los expulsaron. Los pueblos indígenas son particularmente los más afectados pues en todo el mundo padecen los más bajos niveles educativos en comparación con la población no indígena. En este escenario, el aislamiento geográfico y la marginación van de la mano, juegan un papel crucial en el mantenimiento de esta condición contribuyendo a la reproducción de la marginación socioeconómica<sup>48</sup>.

Acerca de la pobreza educativa, una mujer que participó en nuestros talleres señaló que el problema educativo no sólo es cuantitativo, sino que también se trata de un problema de calidad: "en la escuela ya no

48 A este respecto es importante recordar que incluso las políticas mejor intencionadas han contribuido a la reproducción de la marginación al establecer "centros estratégicos", microrregiones, cabeceras regionales (que son lugares donde concentran los servicios de educación salud y, en general, administrativos, porque tienen acceso a las vías de comunicación), etc., dejando, de nueva cuenta, a los aislados o marginados geográficamente en su misma situación, es decir, sin universalizar el derecho a los servicios básicos.

nos enseñan bien, cada vez sabemos menos y tratan de enseñarnos que no sirvamos a nuestra comunidad sino al gobierno" (Taller de integración de grupo de investigación, región Selva, 04/11/09).

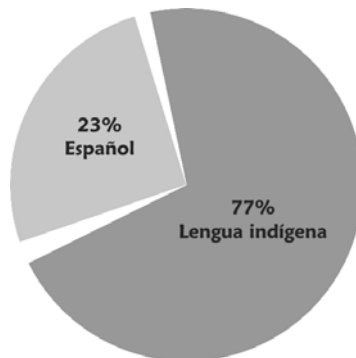
El hecho de que 45% de las encuestadas no hayan acudido nunca a la escuela nos habla de que su situación es bastante precaria si consideramos que la mayor parte son madres de familia y tienen a su cargo, por mandato patriarcal, la formación y cuidado de sus hijo(a)s, además es un impedimento para el conocimiento y ejercicio de sus derechos. En términos generales la baja calidad escolar y el analfabetismo revelan una carencia institucional profunda que se puede apreciar en la falta

de comunicaciones (caminos en buen estado), la dispersión geográfica de la población y en la poca presencia efectiva de las instituciones del gobierno mexicano en las regiones marginadas. El agente municipal de Benemérito de las Américas sintetiza la situación así:

"Estamos alejados de todo y nos tienen en este rincón olvidado del país. Para comunicarnos tenemos que utilizar telefonía de Guatemala y para llamar a otro municipio de Chiapas tenemos que marcar en lada de larga distancia internacional, es como si viviéramos en otro país". (Entrevista, 27/06/10)<sup>49</sup>

Su pertenencia étnica es también un factor que aparece como determinante de la situación desfavorable a nivel educativo, por ejemplo, tenemos que, del total que no fueron a la escuela, 77% (94) son hablantes de una lengua indígena, mientras que las que hablan español que no fueron representan 23% (28).

**Gráfica 3. Porcentaje de mujeres que no fueron a la escuela según lengua que habla**



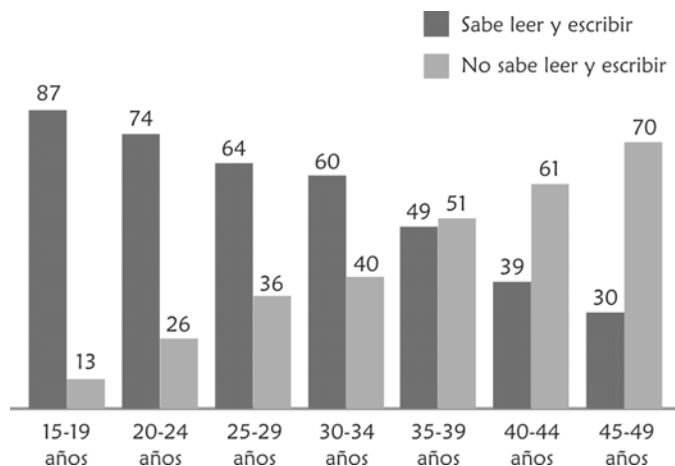
Fuente: CESMECA-UNICACH, 2009.

49 Esta marginación es histórica, aunque han habido algunos cambios en los años recientes, los testimonios recopilados por González Ponciano (1990) dan cuenta de cómo los pobladores de la Zona Marqués se han sentido aislados y marginados por el gobierno mexicano, desde el momento mismo de la colonización.

## 6.4 ANALFABETISMO

Ante la situación de la escolaridad presentada previamente no es de extrañarnos el alto índice de analfabetismo que prevalece entre las personas de 15 años y más y que en la región alcanza el 33.52%, a nivel estatal es de 21.35%. Como podemos ver el índice regional es más alto que el estatal y la mayor parte de las mujeres que encuestamos se ubican dentro de este rubro. Queda claro que generacionalmente ha habido algunos cambios en cuanto al acceso a la escuela por parte de la población, siendo las más jóvenes quienes se han beneficiado en mayor medida de esto.

**Gráfica 4. Mujeres en edad reproductiva según condición para leer y escribir**



Fuente: INEGI, 2005.

Falta de acceso a la educación y analfabetismo son prácticamente dos expresiones de una misma situación debido a las pocas posibilidades que tuvieron de acceder a ella así como el nivel de analfabetismo es bastante elevado, 50% (138) dijeron que no saben leer ni escribir. Estos datos nos permiten afirmar que entre la población marginada los índices son más drásticos que entre la población en general, esta

condición constituye una de las barreras más importantes para superar su situación de marginación dificultándoseles el valerse por sí mismas para realizar trámites, no pueden mantener comunicación escrita con sus familiares que han migrado o acceder al uso de tecnologías, son rechazadas del mercado laboral que exige personal calificado, etc., circunstancias que fueron matizadas por las que participaron en nuestros talleres.

## 6.5 LA LENGUA INDÍGENA

La selva es la región que alberga el mayor porcentaje de población indígena, según el INEGI en el 2005 había un total de 398,639 hablantes de lengua de cinco años y más los cuales representaban 41.64% de la población total hablante de lengua indígena del estado de Chiapas (INEGI, 2005). Los datos estadísticos de 1990, 2000 y 2005 nos muestran que el porcentaje de población indígena en la región ha sido superior a 60%.

**Cuadro 8. Porcentaje de población indígena\* en la región, 1990, 2000 y 2005**

	% DE POBLACIÓN HABLANTE DE LENGUA INDÍGENA	% DE POBLACIÓN NO HABLANTE DE LENGUA INDÍGENA
1990	64%	36%
2000	65%	35%
2005	75%	25%

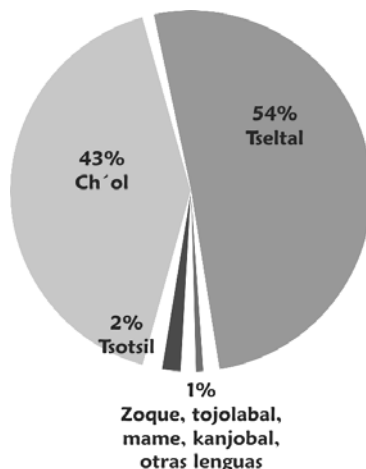
\* Población de 5 años y más.

Fuente: INEGI, 1990; INEGI, 2000; INEGI, 2005.

Como puede verse, en el año 2005, la población hablante de lengua indígena en la región era de 75% y a nivel de los municipios que la conforman existen importantes diferencias en su composición: Chilón, San Juan Cancuc, Sitalá, Tila y Tumbalá tienen más de 90%, Ocosingo

y Salto de Agua más de 80%, Sabanilla y Yajalón más de 60%, Marqués de Comillas y Palenque tienen más de 40%, Benemérito de las Américas más de 20% y sólo Catazajá y La Libertad que son los municipios con menor porcentaje con 2% cada uno (gráfica 5).

**Gráfica 5. Porcentajes de las lenguas indígenas que se hablan en la región**



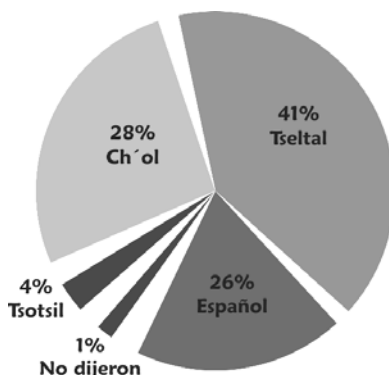
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INEGI, 2005.

Su diversidad lingüística tiene origen en los procesos migratorios o de colonización que han tenido lugar, por ejemplo, los tsotsiles en su mayoría provienen de comunidades de los Altos de Chiapas, los zoques llegaron en la década de los 80 como resultado de su reubicación por la erupción del volcán Chichonal y los tzeltales y choles son migrantes generalmente de la subregión Selva-Norte de la propia región; los hablantes de mam y kanjobal son parte de los desplazados por la guerra en Guatemala y que quedaron establecidos en territorio mexicano. Otros están más dispersos en las subregiones y algunos están ubicados en la zona Marqués de Comillas.

En términos generales esta diversidad se vio manifiesta entre los casos de las mujeres que encuestamos: 26% (73) tienen como lengua ma-

terna el español, 41% (112) el tseltal, 4% (10) el tsotsil, 28% (78) el ch'ol y 1% (3) no nos dijeron cuál es su lengua materna.

**Gráfica 6. Distribución porcentual de las mujeres encuestadas**



Fuente: CESMECA-UNICACH, 2009.

## 6.6 RELIGIÓN

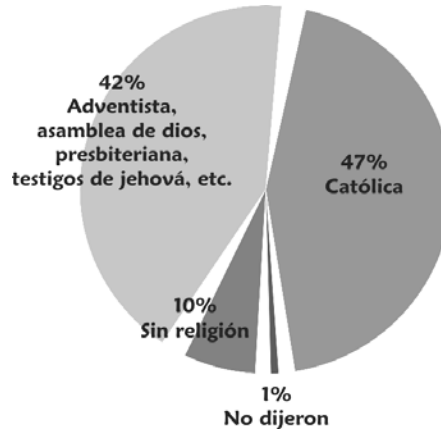
En el estado, durante mucho tiempo, la religión católica fue predominante, sin embargo a partir de los años 40 del siglo XX comenzó a perder esa hegemonía debido, entre otras cosas, al trabajo del Instituto Lingüístico de Verano que introdujo el protestantismo, con esto se fueron diversificando las opciones religiosas. La población católica en 1990 representaba 68% y para el 2000 había disminuido a 64%. A nivel estatal los grupos protestantes o evangélicos en 1990 eran de 16% y para el 2000 el 14%.

En algunas regiones, como en la Selva, el proceso de reconversión religiosa ha sido bastante acelerado, por ejemplo, la religión católica era predominante en 1990 con 93.7% pero para el año 2000 descendió a 50%; a la inversa, los adeptos que ha perdido el catolicismo lo han ganado las otras, por ejemplo, las protestantes o evangélicas que representaban 4.2% en 1990 pasaron a 30% en el 2000.



Entre las encuestadas 47% (129) señalaron que son católicas, 42% (117) practican una religión evangélica o protestante (adventista del 7º día, asamblea de Dios, bautista, pentecostés, presbiteriana, testigos de Jehová, refugio de esperanza, etc.), 10% (27) dijeron que no tienen religión y 1% (3) no respondió.

**Gráfica 7. Religión de las mujeres encuestadas**



Fuente: CESMECA-UNICACH, 2009.

Es indudable que las nuevas prácticas religiosas tienen incidencia en sus formas de vida. Los procesos de cambio de adscripción tienen en el fondo la búsqueda de una mejor forma de vida material y espiritual de los conversos y sus familias, en muchas ocasiones traen consigo profundas transformaciones sociales así como la resignificación y pérdida de lo que se ha dado en llamar la espiritualidad indígena, pues muchas ideologías dan predominio al bien material sobre el espiritual además de ser acordes a las políticas neoliberales que buscan convertir en mano de obra a los campesinos indígenas y con ello arrancarlos del vínculo que los une a la Madre Tierra.

Las mujeres con las que trabajamos coinciden en señalar que la religión se ha asociado con algunas situaciones de violencia y pobreza en

sus comunidades pues en muchas ellas quieren participar pero su esposo no las deja ir a las reuniones eclesiales, en otros casos el hecho de que tengan que pagar diezmo ha provocado que se alejen y se confiesen sin religión. Algunas han soportado violencia y lo han justificado diciendo que es porque "Dios así lo quiere". Nos platican que entre los motivos que tienen para la conversión religiosa es por el alto consumo de alcohol de los hombres, sin embargo, la sola conversión no basta, pues algunos evangélicos y/o protestantes conversos no han dejado de consumirlo. Considero que el papel que juega la religión como ideología que explica la realidad que viven las mujeres y sus familias es un tema que merece ser analizado con mayor profundidad pues, en gran medida, contribuyen a explicar la pasividad o dinámica de las mujeres para superar o mantener su situación marginada.

## **6.7 ECONOMÍA REGIONAL Y SITUACIÓN ECONÓMICA DE LAS MUJERES**

### **Población Económicamente Activa (PEA)**

En México se considera a la PEA a partir de los 12 años, sin embargo, en las regiones indígenas del país, la mayor parte comienza a ser económicamente activa (aún cuando no cuenta con remuneración) desde los siete u ocho años. No obstante al carecer de datos de la población menor de 12 años que contribuye a la economía familiar, tenemos que conformarnos con utilizar la información del INEGI relativa a este sector que se encuentra en este rubro (a este sector de población nos referiremos cuando hablemos de PEA en la región), de todas formas esto nos dará una idea de lo que sucede en la región, este dato representó 13.3% y 13.06% de la población del estado de Chiapas en 1990 y en el 2000, respectivamente, al interior de la región es de 60.9% y 59.5% en 1990 y 2000 en cada caso. Como podemos ver es bastante alto el porcentaje de la población regional la que se en-

cuenta en esta categoría. Puede apreciarse en el cuadro 9 que ha habido un mayor incremento de la población femenina de 12 años y más en la década que transcurre entre 1990 al 2000 al pasar de 49.9% a 50.4%.

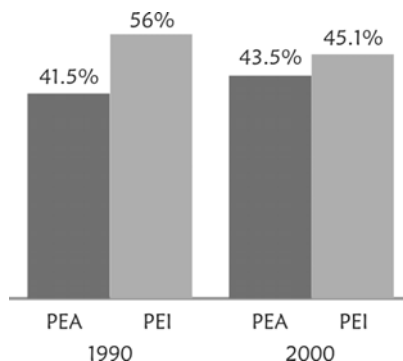
**Cuadro 9. Población total de 12 años y más por sexo**

	1990		2000	
	Frec.	%	Frec.	%
Total	271,240	100	335,849	100
Hombres	135,837	50.1	166,654	49.6
Mujeres	135,403	49.9	169,195	50.4

Fuente: INEGI, 1990; INEGI, 2000.

Asimismo, la PEA en la región en 1990 fue de 41.5% (112,833), mientras que la Población Económicamente Inactiva (PEI) en ese mismo año fue de 56% (151,662), estas cifras nos hablan de que es más alto el porcentaje de PEI en la región que la PEA. Para el año 2000 esta última fue de 43.5% (146,187) mientras que la PEI de 45.1% (151,662). Aunque existe una disminución en el porcentaje de la PEI entre 1990 (56%) y el 2000 (45%) sigue siendo muy alto.

**Gráfica 8. Población económicamente activa e inactiva 1990, 2000**

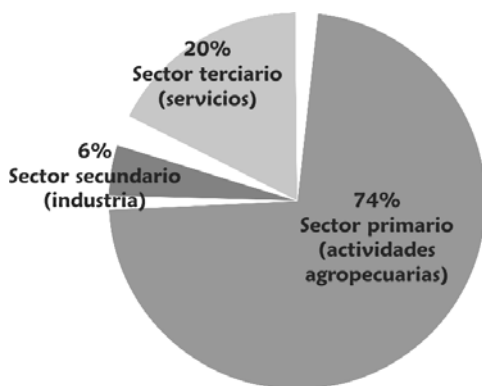


Fuente: INEGI, 1990; INEGI, 2000.

Hay un ligero aumento en la PEA de 1990 y 2000 (de 41.5% a 43.5%, respectivamente), pero esto no significa necesariamente que las cosas estén mejorando pues la PEA se divide entre ocupada y desocupada. De esta información destaca que, por ejemplo en el 2000, en el rubro de la PEA ocupada, las mujeres representaban apenas 20% del total regional. La escasa representación femenina en éste se manifiesta en una medida mucho mayor en los datos referentes a la PEI pues aquí el mayor porcentaje lo representan las mujeres, 77%, en el mismo año mientras que los hombres representan 23% de la PEI. Estos datos sólo confirman el papel subordinado, invisible y desvalorado del trabajo domestico del sector femenino (que se ubica en el rubro de Población Económicamente Inactiva) pues niega la importancia de su labor en el sostenimiento de la familia.

Por otra parte, a nivel regional, es preponderante el sector económico primario en cuanto a emplear el mayor porcentaje de PEA, en el año 2000 el 74% estaba empleada en este sector mientras que el secundario empleaba sólo a 6% (sintomático de la ausencia de industrias en la región) y el terciario empleaba 20%.

**Gráfica 9. Distribución porcentual, según sector de actividad económica, 2000**



Fuente: INEGI, 2000.

La presencia de las mujeres, en cualquier sector de la economía es mucho menor que la de hombres, como ejemplo referimos que el sector económico primario, a nivel regional emplea formalmente a 86% de hombres y sólo 14% de mujeres. Es por todo lo anterior que las tasas específicas de participación económica en el estado indican que ellas sólo participan con 21.93% y regionalmente con 19.57% mientras que los hombres presentan las siguientes tasas específicas de participación económica, a nivel estatal 73.94% y regional 76.81%, respectivamente (INEGI, 2000).

## 6.8 SITUACIÓN O CONDICIÓN LABORAL

La mayor parte de la población económicamente activa de la selva trabaja por su cuenta en la economía campesina, otro sector labora como empleados u obreros, jornaleros o peones, lo hacen con algún familiar sin obtener remuneración o bien por su propia cuenta en trabajos informales, temporales y carentes de las mínimas condiciones de seguridad en donde lo más seguro es que no saben cómo les va a ir, como comentaba una persona entrevistada en la región mostrando con ello la incertidumbre que caracteriza la inestabilidad de los empleos.

Sólo 1% ocupa el puesto de patrón o patrona (cuadro 10) y en los censos de 1990 y 2000 se aprecian pocos cambios en la situación laboral de las personas de la región sólo un incremento en la posición de empleado u obrero que en la región pasa de 10% en 1990 a 16% en el año 2000, mismo incremento porcentual que se observa a nivel del estado. Este dato puede ser interpretado también como parte del descenso de la población campesina, es decir, los trabajadores por cuenta propia que pasan de 65% en 1990 a 58% en el 2000 (cuadro 10), además puede verse que los trabajadores no remunerados han ido aumentando de 8% en 1990 a 10% en el 2000.

**Cuadro 10. Situación laboral de la PEA en 1990 y 2000**

	1990		2000	
	Frec.	%	Frec.	%
Empleo u obrero	11,791	10	22,772	16
Jornalero o peón	11,049	10	13,268	9
Patrón o empresario	844	1	1,349	1
Trabajador familiar no remunerado	8,705	8	14,899	10
Trabajador por su cuenta	73,699	65	84,546	58
No especificado	6,745	6	8,532	6

Fuente: INEGI, 1990; INEGI, 2000.

## 6.9 SITUACIÓN O CONDICIÓN LABORAL POR SEXO

El desglose de la situación laboral por sexo nos permite ver cómo existe una gran diferencia, las mujeres están sub representadas en todos estos espacios laborales, por ejemplo, en 1990 había un 76% de hombres trabajando como empleados u obreros y de mujeres sólo 24%; en el año 2000, en la misma región, era 71% de varones y del sector femenino 29% (aunque hubo un ligero aumento de 5% en la representatividad de ellas sigue siendo demasiado bajo su acceso a puestos de trabajo remunerado y un indicativo de que la mayor parte de los puestos laborales están monopolizados por hombres); a nivel estatal los datos, en este mismo rubro son los siguientes, en 1990 había 71% de hombres y mujeres 29%, para el año 2000 los primeros representaron 67% y las segundas 33% (a nivel estatal el aumento fue de 4%). Esto nos permite ver cómo éstas últimas, en su mayoría, casi no tienen participación en las actividades remuneradas, lo cual contribuye a su situación de marginación económica, sin embargo, hay un aumento efectivo en su participación económica, por ejemplo, en 1990 las trabajadoras por su cuenta representaron el 3% y para el 2000 eran 17% (un aumento de casi seis veces), dicha evolución puede verse en el cuadro 11.

**Cuadro 11. Situación o condición laboral por sexo 1990 y 2000**

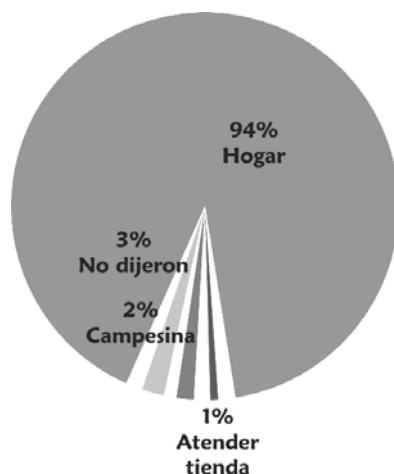
	1990		2000	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
Empleo u obrero	76	24	71	29
Jornalero o peón	98	2	95	5
Patrón o empresario	91	9	84	16
Trabajador familiar no remunerado	95	5	68	32
Trabajador por su cuenta	97	3	83	17

Fuente: INEGI, 1990; INEGI, 2000.

Llama la atención que en el rubro de trabajador familiar no remunerado las mujeres se hayan incorporado más al pasar de 5% en 1990 a 32% en 2000, así mismo es alto el porcentaje de las que se han incorporado como trabajadoras por su cuenta pues pasó de 3% en 1990 a 17% en el 2000. Ambas situaciones ponen de manifiesto la carencia de fuentes de empleo dirigidas hacia ellas, su vulnerabilidad ante el campo del trabajo y, en el caso de las que trabajan por su cuenta, constituyen un reflejo de la creciente necesidad que tienen de incorporarse al sector económico remunerado.

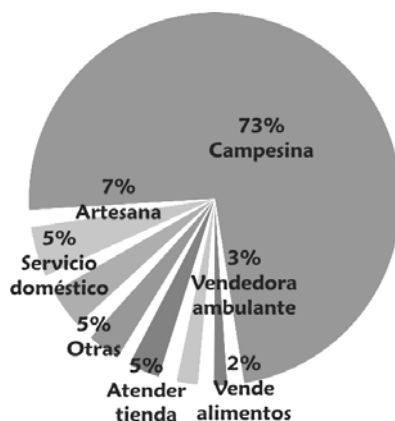
## 6.10 OCUPACIÓN PRINCIPAL DE LAS MUJERES

Como hemos visto, en las estadísticas del INEGI la mayor parte de las mujeres están ubicadas en la condición de PEI no obstante el enorme trabajo que realizan cotidianamente. El 94% (260) de las encuestadas tienen como actividad principal el hogar, 2% (6) como campesinas (aunque lo declaran así, es bien sabido que la mayor parte que tienen como esposo a un campesino, también ellas contribuyen al trabajo del campo), 1% (3) atienden su tienda y 7 que representan 3% no dijeron.

**Gráfica 10. Ocupación principal de las mujeres**

Fuente: CESMECA-UNICACH, 2009.

Además de lo anterior, 39% (107) dijeron tener otra ocupación, la mayor parte de ellas, 73%, trabaja como campesina, las artesanas sólo representan 7%, quienes trabajan en el servicio doméstico y atienden un negocio 5% cada una, quienes venden alimentos 2%, vendedoras ambulantes 3% y a otras actividades 5%. (Gráfico 11).

**Gráfica 11. Otra ocupación de las mujeres encuestadas**

Fuente: CESMECA-UNICACH, 2009.





Respondiendo a la encuesta mientras trabaja en la cocina.

Foto: Horacio Gómez Lara.

Desgranando maíz, mientras ¿descansa?

Foto: Horacio Gómez Lara.

El comercio en el mercado, actividad que involucra a muchas mujeres de la región.

Foto: Horacio Gómez Lara.

En cuanto al esposo o compañero de las que encuestamos 87% (194) son campesinos, 11% (26) se dedican a otras ocupaciones (peón o jornalero, profesor, albañil, chalan de albañil, chofer, empleado, etc.) y 2% (4) no tienen trabajo. En la zona los campesinos actualmente tienen una economía que ya no es ni de subsistencia, sobreviven combinando las actividades propias de su parcela con las actividades de peonaje, como chalanes, albañiles o migrantes temporales y con los subsidios que reciben del Procampo y del programa de café (los que tienen cafetales), en otros casos el único recurso monetario con el que están contando es el que otorga el programa Oportunidades a las mujeres o los ingresos de las personas mayores de la familia (programa de 60 y más y 70 y más)<sup>50</sup>. Un funcionario municipal en Palenque señalaba que con estos programas de adultos "ahora sí estiman a sus viejitos, hasta los bañan porque ya son fuente de ingresos, no que antes ni caso les hacían, hasta los corrían".

50 El programa 60 y más es de carácter estatal que se otorga a los ancianos de 64 y más años, a través del programa Chiapas Solidario y el programa 70 y más es un programa federal de la Secretaría de Desarrollo Social.

Así mismo la escolarización de los niños y niñas se está masificando en los últimos años, la mayor parte de lo(a)s hijo(a)s son estudiantes: 65% (436), 15% (101) se dedican al hogar (principalmente las mujeres), 14% (93) son campesinos y 5% (34) tienen otras ocupacio-

nes (peón o jornalero, profesor/a, albañil, chalán de albañil, chofer, empleado/a, etc.). Aunque los varones ayudan a su padre en las labores agrícolas en los periodos vacacionales y durante las tardes, cuando cuentan con escuelas en su propia comunidad, muchos de ellos se están alejando de estas actividades encaminándose a la desestructuración de la producción agrícola pues comienzan a ver el trabajo campesino como un castigo, muchos jóvenes dicen que preferirían que no hubiera vacaciones en la escuela para evitar trabajar en el campo. La masificación de la escolarización se debe en gran medida a las becas estudiantiles que otorga el programa Oportunidades.

## 6.11 TRABAJO FUERA DE CASA Y CUÁNTO GANAN

Correlacionando nuestros datos resulta que únicamente 7% (18) de las mujeres que encuestamos manifestó que trabaja fuera de su casa, de las ellas 11% (2) no ganan nada, 78% (14) ganan menos de \$1,000.00 al mes<sup>51</sup> y sólo 5% (1) más de \$3,000.00 mensuales, una mujer no respondió. El destino de lo que obtienen generalmente es redistribuido en el mismo hogar, 50% (9) señala que lo destina todo para el gasto de su casa y 33% (6) que sólo una parte. Para las que tienen esta actividad, por lo regular, el empleo remunerado significa tener una carga más pesada puesto que no pueden dejar desatendido el hogar: 22% (4) trabajan menos de ocho horas en su casa pero fuera de ella lo hacen más de este tiempo, mientras que 17% (3) trabajan más de ocho en su casa y también más de este tiempo fuera de ella.

## 6.12 GASTO TOTAL AL MES Y FUENTE DE INGRESOS

Los gastos que realizaron en el último mes fueron los siguientes: 25% (69) gastaron entre \$0.00 y \$500.00,

51 El salario para los varones en los jornales de la región oscilan entre los 40 y los 60 pesos diarios, aunque en algunos municipios como Chilón y Sitalá pueden ser menores los salarios por jornal y ser complementados en especie: maíz o frijoles.

22% (61) entre \$501.00 y \$1,000.00, 30% (82) de \$1,001.00 a \$2,000.00, 18% (49) de \$2,001.00 a \$5,000.00 y sólo 4% (11) más de \$5,000.00. Tenemos así que el promedio de gasto por día fue de \$47.20 por familia y el promedio por día y persona de \$6.70. En este contexto de crisis la situación de las familias alcanza a ser deplorable en muchos de los casos que nos tocó documentar, algunas ancianas nos comentaron que, prácticamente viven del apoyo y la caridad de sus vecinos. Veamos cuáles son las fuentes de ingreso con las que cuentan las familias.

**Cuadro 12. Frecuencia y porcentaje del origen del ingreso**

	FRECUENCIA	PORCENTAJE*
De lo que ella gana	23	8
De lo que gana su marido	164	59
De lo que ganan entre los dos	7	3
De los que le dan sus hijo(a)s	23	8
De Oportunidades	150	54
De lo que piden prestado	36	13
Otra	41	15

\* Relativo sobre la base del total de mujeres encuestadas (276).

Fuente: CESMECA-UNICACH, 2009.



Anciana a cargo de su nieto, Punta Arena, Catazajá.

Foto: Horacio Gómez Lara.

Pareja de ancianos, localidad Benito Juárez, Palenque.

Foto: Horacio Gómez Lara.

## 6.13 LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA

Uno de los aspectos donde más han resentido las mujeres de la región la crisis de 2009 es, sin duda, en los altos costos de los productos pues afecta todos los ámbitos de la vida campesina así como también la actividad agrícola, con los altos costos de los insumos de los que ahora depende la producción (fertilizantes, herbicidas, etc.), a grado tal que para muchas familias se llega a convertir en desesperanza; una mujer del municipio de Salto de Agua señalaba que en la actualidad "ya no hay solidaridad entre vecinos, si alguien se enferma se las tiene que arreglar solo o morir, igual que cuando se está en problemas, ya nadie ayuda". Esta situación es también evidenciada en los estudios económicos de Chiapas.

*"La crisis del sector agropecuario y forestal ha llevado a reforzar la tendencia a la terciarización de la economía chiapaneca, es decir, a apostar más por el comercio y los servicios". (Villafuerte, 2006: 44)*

Para Daniel Villafuerte (2006), la crisis en el sector agropecuario que se vienen arrastrando desde la década de los ochenta, tiene que ver con la situación lamentable en que se encuentran los productores de maíz, café y ganadería, tres de las actividades consideradas pilares del sector agropecuario, citamos el caso de la ganadería que "constituye uno de los problemas más serios que tiene la economía agraria de Chiapas" (Villafuerte, 2006: 44).

*"En lo que se refiere a la ganadería bovina, desde los años cincuenta venía constituyéndose en uno de los pilares de la economía chiapaneca [...] -pero- A mediados de los ochenta, este subsector entró en crisis no sólo por el agotamiento del modelo extensivo que lo caracteriza, sino por la contracción de los recursos crediticios. Asimismo,*

*la apertura comercial propició una reducción en los precios nacionales del ganado y sus productos (carne y leche), llevando a esta actividad a un proceso acelerado de descapitalización y a una reorientación de la comercialización hacia los estados del norte, con destino final para su engorda a los Estados Unidos [...] Después del levantamiento armado del 1 de enero de 1994, la ganadería bovina del sector privado sufrió un duro golpe que, aunado a la crisis que venía arrastrando, hasta el momento no ha logrado reponer los inventarios alcanzados en los años ochenta. La región más afectada es la llamada zona de conflicto, donde 60 mil hectáreas quedaron fuera de la actividad ganadera. En contraparte, se observa un incremento de la ganadería en el sector ejidal, incluso en la selva Lacandona (...)" (Villafuerte, 2006: 43-44)*

En esta situación se conjugan muchos factores, algunos de ellos tienen que ver con la tecnificación, pero otros son de orden estructural y tienen que ver con el mercado, con las relaciones entre los productores y las instituciones gubernamentales. En la zona el uso de tecnología o mecanización en el campo es prácticamente limitada, sólo en 10.65% de la superficie que se cultiva se utiliza y se limita sólo a un conjunto de municipios que cuentan con terrenos planos (Benemérito de Las Américas, Catazajá, La Libertad, Marqués de Comillas, Ocosingo y Palenque), en 57% de los municipios que la conforman no se usa. Poco más de una quinta parte de la superficie estatal que se siembra se ubica en la región Selva en donde no hay registro de cultivos de regadío, por lo que prácticamente toda la producción agrícola es de temporal. Los productores entrevistados señalaron que el cambio climático les ha afectado, lo mismo las lluvias excesivas o la ausencia de éstas.

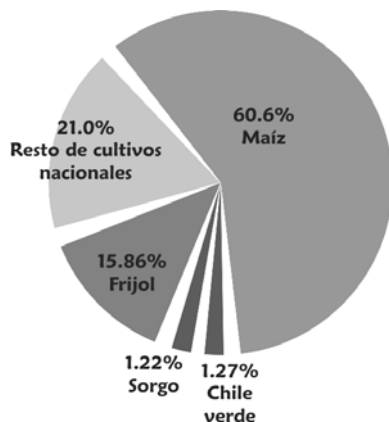
**Cuadro 13. Superficie agropecuaria utilizada en Chiapas y en la región, 2008 (hectáreas)**

	CHIAPAS	REGIÓN SELVA	% RESPECTO AL ESTATAL
Superficie sembrada total	1,406,841	304,475	21.64
Superficie cosechada total	1,385,366	295,027	21.29
Superficie sembrada de riego	49,457	0	0
Superficie sembrada de temporal	1,357,384	304,475	22.43
Superficie mecanizada	208,985	22,270	10.65

Fuente: INEGI, 2010.

Por otra parte sí se cultivan algunos productos que hacen destacarla en el ámbito estatal, tal es el caso de la producción de chile que representa 96.64% de la superficie sembrada a nivel estatal, en el caso del frijol es el 40.77% respecto al estatal; el maíz es poco más de la cuarta parte del total en Chiapas con 26,36%, así mismo se siembra el 25.17% del sorgo que se produce estatalmente y sin embargo tenemos que volver a preguntar ¿por qué la mayor parte de la población sigue viviendo en condiciones de marginación?

**Gráfica 12. Superficie sembrada en la región, según productos agrícolas**



Fuente: INEGI, 2010.

**Cuadro 14. Superficie sembrada en la región, 2008 (hectáreas)**

	REGIÓN SELVA			% RESPECTO AL ESTATAL		
	SEMRADA	COSECHADA	VOLUMEN DE LA PROD. (TON.)	SEMRADA	COSECHADA	VOLUMEN DE LA PROD. (TON.)
Chile verde	3,890	3,890	16,423	96.64	96.64	90.92
Frijol	48,305	47,738	26,129	40.77	40.84	37.78
Maíz grano	184,530	181,411	259,066	26.36	26.15	15.93
Sorgo grano	3,742	3,742	5,017	25.17	25.17	10.53
Resto de cultivos nac.	64,008	57,907	N.D	15	14.02	N.D

Fuente: INEGI, 2010.

Aunado a lo anterior, otra de las respuestas tiene que ver con la competencia a la que se enfrentan los productores en el mercado neoliberal y, particularmente, con la modalidad del Tratado de Libre Comercio (TLC) en el que México participa. Los estudios económicos tienden a enfatizar que aquellos países que participan en el TLC, al favorecer la libre competencia, han posibilitado la entrada de productos a las comunidades indígenas, con lo cual se ha puesto en peligro su práctica agrícola sostenible o sustentable, su soberanía alimentaria, su salud y su cultura (Carino, 2009).

El proyecto neoliberal se ha basado en una visión que señala que la producción en pequeña escala o de subsistencia no contribuye al crecimiento económico y por lo tanto la tendencia es convertirla a gran escala, inyectarle capital intensivo y orientar la producción a la exportación, lo cual conduce a la primacía de los monocultivos, a la explotación de minas y a los proyectos de plantaciones de bosques en las tierras de los pueblos indígenas (Tauli-Corpus, 2006, citado por Carino, 2009). Como es sabido, para la puesta en práctica de los monocultivos y las plantaciones agroforestales se requiere de grandes cantidades de tierra, lo cual pone en peligro las tierras ancestrales de los pueblos indígenas y se avizora la amenaza de nuevas concentraciones de tierra en pocas manos, de los terratenientes o de las corpo-

raciones agrícolas transnacionales, todo esto facilitado por las reformas agrarias, en particular el PROCEDE.

Carino (2009) señala que además la conversión de la agricultura de pequeña escala a plantaciones de granos comerciales ha provocado el desarraigo de los miembros de muchas comunidades que del área rural se han trasladado a las áreas urbanas.



Trabajo en la milpa.

Foto: Horacio Gómez Lara.

Ganadería.

Foto: Horacio  
Gómez Lara.

Cosecha de piñones de palma  
africana.

Foto: Horacio Gómez Lara.

## 6.14 TIERRA Y TERRITORIO, SITUACIÓN DE LAS MUJERES

Un tema de fundamental trascendencia, particularmente, es el que se refiere a la tierra y al territorio. Muchos de los conflictos que hoy en día tienen lugar en la región están relacionados al control del territorio entre el gobierno federal y el EZLN, éstos se han recrudecido en los últimos años debido a intereses transnacionales que han comenzado a convertirse en actores que se escudan en el gobierno para expulsar a la población y poder disponer del territorio. Es el caso de lo que sucede en Montes Azules y en Agua Azul, en este último lugar la disputa del territorio de la comunidad Bolom-Ajaw entre zapatistas y miembros de la OPDDIC, oculta el interés gubernamental de acceder



al control de este territorio para construir el CIP Palenque-Agua Azul. En términos generales, el control del territorio es el que más complicaciones lleva consigo debido a que se sitúa en un espacio de gran riqueza biótica y que es motivo actual de disputas entre indígenas, campesinos y el Estado así como entre campesinos y empresas transnacionales.

Por otra parte, la mayoría de las mujeres se encuentran excluidas de la propiedad de la tierra, según los datos oficiales existen 83,030 unidades de producción agropecuaria o forestal, de éstas 93% (77,339) de productores son hombres y sólo 7% (5,691) mujeres. Lo que resalta de esta situación es que están casi excluidas como productoras y titulares de la tierra (INEGI, Censo Agropecuario 2007).

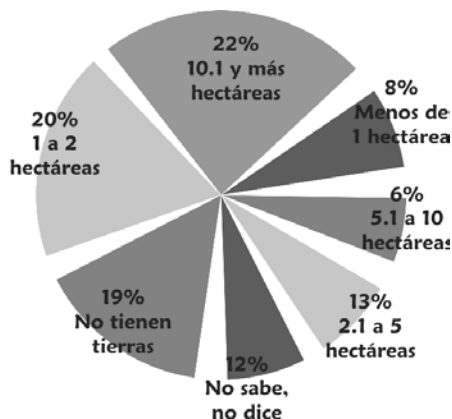
El funcionamiento de estas unidades de producción agropecuaria y forestal no está exento de problemáticas que dificultan su labor, 84% (69,493) de éstas tienen alguna deficiencia para producir, entre los principales tenemos que las cuestiones climáticas ocupan el primer lugar con 79.4%, le siguen en orden de importancia, la baja fertilidad del suelo 35.1% y la dificultad para acceder a algún crédito con 20.1%, el alto costo de los insumos y servicios 10.6%, la falta de capacitación y asistencia técnica 10.2%, problemas para la comercialización 6.1%, infraestructura insuficiente para la producción 4.2%, organización poco apropiada para la producción 3.3%, dificultad para acreditar la posesión de la tierra y litigios por ésta 1.5% y otros 1.3%.

## **6.15 DISPONIBILIDAD DE TIERRA PARA SEMBRAR Y SU PROPIEDAD**

La mayor parte de las mujeres que encuestamos, 81% (224), nos dijeron que su familia tiene tierra para sembrar, el 19% (52) restante comentaron que no. Si la situación de las primeras que cuentan con ella

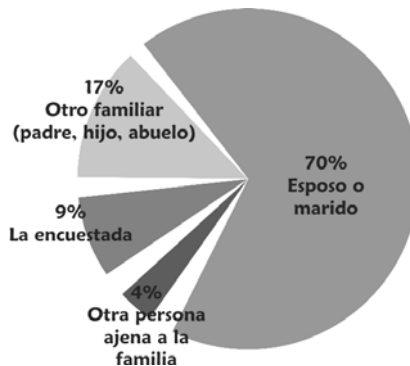
para sembrar es ya crítica, el caso de las que no y que viven en calidad de avocindados en las comunidades es más dramática, de éstos, los más afortunados pueden obtener rentada alguna parcela, y los que no se ven compelidos a emplearse como jornaleros, peones o albañiles y en última instancia a emigrar a Cancún o a Playas del Carmen en la Riviera Maya o a veces hasta los EU.

**Gráfica 13. Tierra disponible para sembrar entre las familias marginadas**



Fuente: CESMECA-UNICACH, 2009.

Ahora bien, la mayor parte de las mujeres no son propietarias de la tierra, sólo 9% (20) señalaron que son ellas las propietarias o titulares de la tierra, 70% (157) respondieron que es su esposo o compañero, 17% (37) que es otro familiar varón (padre, hijo, tío, abuelo) y 4% (10) que es otra persona ajena a la familia (gráfica 14). Lo anterior significa que, en la práctica, la propiedad o titularidad de las tierras es un asunto masculino que las excluye y deja vulnerables, dependientes de su esposo o compañero que es quien puede disponer la venta sin tener que consultarlas.

**Gráfica 14. Propietaria(o) de la tierra entre las mujeres encuestadas**

Fuente: CESMECA-UNICACH, 2009.

Acerca de cómo obtuvieron las tierras que usufructúan respondieron lo siguiente: 47% (83) por herencia, 23% (40) la compraron, 17% (30) por dotación, 4% (8) por dotación o toma y 9% (16) no son propietarios sino que prestan o rentan la tierra.

## 6.16 PRODUCCIÓN DE MAÍZ

50% de las familias de las mujeres que encuestamos cultivaron en 2008 de una a dos hectáreas de tierra, pero en 2009 el porcentaje descendió a 39%, en cambio, el porcentaje de familias que cultivaron menos de una hectárea de maíz pasó de 35% en 2008 a 45% en 2009. El descenso en la producción lo explican en términos de que en el 2009 ya no les había alcanzado para comprar los insumos o los que la trabajan se habían marchado como migrantes.

Como consecuencia del descenso en la extensión sembrada las cosechas disminuyeron: 35% dijeron que en 2008 cosecharon entre cero y nueve sacos de maíz y en 2009, quienes obtuvieron la misma cosecha fue el 29%. Además 3% dijo que lo que sembraron en 2008 no dio y para 2009 es el 5% que afirma esto último.

Derivado de las situaciones anteriores, ha aumentado el número de familias que ya no venden maíz que pasó de 68% en 2008 a 74% en 2009 (en 2008 el 16% pudieron vender 10 sacos y más de maíz pero en 2009 ya sólo 11% pudieron vender esa misma cantidad). Esto parece estar afectando también su consumo pues 40% dijo que consumieron de cero a nueve sacos de maíz de su cosecha en 2008 y para 2009 es 42% el número de familias que consume esa misma cantidad, en contraste, en 2008 era el 47% que consumían 10 y más sacos de este mismo producto y en 2009 el porcentaje bajó a 40%.

Tanto los datos del censo agrícola, la información de nuestra encuesta así como la información analizada en nuestros talleres y en las entrevistas, nos confirman la crítica situación que viven las mujeres marginales, en su mayoría, ellas no tienen propiedad o titularidad de la tierra y que en términos de género significa que por ser mujeres están excluidas de éste derecho, esto tiene muchas repercusiones en su vida pues en general, tiende a cimentar su exclusión de la participación comunitaria y a situarlas en una mayor pobreza pues no pueden disponer de lo que se cultiva y cosecha, todo es considerado propiedad de su esposo o compañero.

La producción de maíz (y en general de los productos agrícolas) entre las familias de las mujeres encuestadas descendió en 2009 respecto al año anterior, lo que trajo como consecuencia que quienes venden algo de su producción hayan tenido disminución en sus ingresos, aunado por supuesto al incremento de los costos de los productos de consumo cotidiano. Los precios del maíz, frijol y café que venden son muy bajos y han disminuido más en 2009 con respecto al año anterior, por ejemplo, el kilo de maíz se los pagan a los campesinos de \$1.00 a \$2.50. Uno de ellos dijo:

*"La vez pasada sembré cinco hectáreas de maíz, y saque como 12 toneladas pero el maíz estaba bien a \$3.50 y creí*

*que la íbamos a hacer porque estaba bueno el precio y de repente bajaron el precio a \$2.50 y entonces se le baja a uno la moral, y por eso la gente ya no siembra maíz, si al caso siembran para su consumo". (Entrevista, Benemérito de Las Américas, 26/07/10)*

Toda la situación de pobreza y marginación que asola a la población campesina se suma a una ya histórica de sujeción y dependencia hacia el Estado y hacia el mercado. Las consecuencias que ha tenido el TLC para ellos son bastante conocidas y han sido ampliamente documentadas (Harvey, 2004; Villafuerte, 2006). En regiones indígenas como la región Selva de Chiapas la crisis del campo sólo es un eslabón más de lo que Bartra (2009) denomina la "gran crisis" que ya nos ha alcanzado desde hace tiempo y que muchos ni siquiera han percibido.

## **6.17 SOBRE EL PROGRAMA OPORTUNIDADES**

La pobreza y la marginación tienen muchas aristas, y en las condiciones que hemos venido describiendo, las causas de las mismas se van haciendo cada vez más profundas, resignificándose, transmutando, pero, en términos generales, mantienen en la misma condición subordinada a la población. Hemos visto anteriormente que las fuentes de ingreso económico son escasas, prácticamente se reducen a lo que gana el esposo o compañero (en el caso de los que tienen trabajo asalariado) y el programa Oportunidades, que en los últimos años ha venido a constituir el paliativo a las múltiples carencias, principalmente las de índole económico.

No obstante, al ser un programa focalizado continúa reproduciendo las desigualdades y la marginación. A pesar de que muchas familias están adscritas a él, la situación económica de muchos sigue siendo crítica, la gran parte de mujeres complementan el gasto de su casa

endeudándose, 40% (111) señalaron que tienen algún tipo de deuda, muchas de las cuales lo solventan cuando reciben el apoyo monetario de Oportunidades. De esta situación resalta el hecho de que al ser beneficiarias se han convertido en sujetos de crédito.

En la región la cobertura del programa es de 1,890 localidades (21% del total de localidades atendidas en el estado) y beneficia a 99,963 familias (18% del total) (información proporcionada por la Coordinación del Programa Oportunidades en Chiapas).

En el contexto de marginación éste está significando un paliativo a la crisis, sin embargo, no consideramos que esté contribuyendo verdaderamente a abatir la pobreza y la marginación en la región, por el contrario hemos verificado que para muchas familias está provocando una profunda dependencia. Además un asunto muy preocupante es que para 14% de las mujeres que encuestamos constituye la única fuente de ingreso con la que cuentan, en muchos casos, debido a que su esposo o compañero dejó de trabajar cuando se percató que la mujer recibía el apoyo económico.

Aunque Oportunidades es el que tiene mayor cobertura en la región, 77% (212) del total de las encuestadas, existen otros programas gubernamentales (federales y estatales) que tienen como clientela a la población marginada aunque el primero es el que moviliza a más agentes en la región, madres de familia, enlaces municipales, vocales de salud, nutrición, educación y vigilancia, pagadores, policías el día de pago, comerciantes, esposos e hija(o)s, médicos, enfermera(o)s, profesore(a)s, etc.

Los programas gubernamentales de carácter social parecen tener perdida la batalla ante el capitalismo neoliberal, el propio gobierno reconoce su impotencia ante el mercado que "todo lo regula". Durante el año 2009 hubo un incremento de \$120.00 al apoyo alimentario,

denominado Vivir Mejor como compensación a la crisis económica y que comenzó a manifestarse con el incremento de los productos de la canasta básica.

*"[...] El gobierno federal no puede bajar los precios de las cosas que no vende el gobierno federal, pero lo que sí puede hacer, es destinar más presupuesto para compensar los precios de los alimentos y hacer que la diferencia entre lo costaba antes una cosa y lo que cuesta ahora pueda ser pagado con el dinero del apoyo alimentario vivir mejor, de esta forma sociedad y gobierno trabajamos unidos para que todos podamos vivir mejor"<sup>52</sup>.*

La mayor parte que recibe este apoyo tiende a ver al gobierno federal como benefactor ("gracias a nuestro presidente", "gracias al gobierno", son las palabras que más utilizan al referirse al programa) y olvidan con ello que la alimentación, nutrición, salud y educación constituyen derechos humanos básicos. En muchas entrevistas señalan que si no fuera por éste sus hijos e hijas no habrían estudiado, no estarían sanos o no estarían nutridos, etc.

Esta es la visión idílica y de conformidad que se han creado muchas beneficiarias (lo único que llegan a cuestionar a veces es el comportamiento de algunas vocales, que les piden cooperaciones, que las tratan mal, entre otras), aunque unas pocas, especialmente las vocales, son un poco más críticas por la propia experiencia que han ido acumulando con su cargo, en el tema de la salud llegan a cuestionar el servicio ineficiente que les brindan, el trato que reciben de médicos y enfermeras, etc., en cambio la calidad de la educación que reciben sus hijo(a)s casi no aparece cuestionada, cuando menos, no en los discursos de las beneficiarias.

52 «Permanece el Apoyo Alimentario Vivir Mejor», Oportunidades-SEDESOL-Gobierno federal. DVD, 2009.

## 6.18 JEFATURA DE LAS FAMILIAS SEGÚN TIPO DE HOGAR

A nivel del estado de Chiapas la mayor parte de los hogares familiares, 83% (719,650) de un total de 871,500 tienen como jefe de éste al hombre, el 17% restante es la mujer (INEGI, 2005).

Para la región la jefatura de los hogares (de un total de 113,780) es como sigue: el 89% (101,687) tienen como jefe al hombre y el 11% (12,093) a la mujer (INEGI, 2005) y como puede apreciarse, el porcentaje de hogares con jefatura masculina es superior al estatal y como consecuencia el de familias con jefatura femenina es inferior.

La dinámica de los hogares, de la composición familiar, del nivel educativo de los hijos y de las hijas, etc., es un asunto que tiene que ver con relaciones de poder, negociación y con las posiciones que las mujeres y los hombres ocupan en éste. En donde por lo general la situación de ellas está subordinada en la estructura familiar y comunitaria, esto se aprecia en la toma de decisiones sobre asuntos trascendentes en dicho ámbito.

## 6.19 TOMA DE DECISIÓN SOBRE EL NÚMERO DE HIJA(O)S

En lo que respecta a las decisiones sobre cuántos hija(o)s han de tener, la mayor parte de las mujeres nos dijo que es una decisión que toman en pareja 51%, sólo 7% contestaron que deciden ellas mismas y 25% que su esposo es quien la toma. Llama la atención que muchas señalan que es una cuestión que compete a Dios, 13%.

Lo que puede apreciarse es que realmente la capacidad de decisión de las mujeres en lo que respecta al número de hijos que va a tener es



muy baja, sólo el 7%, por lo que puede decirse que en general no lo hacen aunque discursivamente señalen que es entre los dos (lo cual no quiere decir que no existan casos en que en pareja planifican, estos son mínimos). Consideramos que el alto porcentaje (51%) que dijeron que es una cuestión de pareja estuvo influenciado por la presencia de familiares (madre, suegra, hija(o)s y en algunos casos el esposo) durante el levantamiento de la encuesta. Un ejemplo:

*"Cuando llegué a la casa de la señora pregunté si quería responderme las preguntas y el señor le dio un jalón de manos. Cuando le pregunté cuánto debe actualmente la señora iba contestar 200 pesos pero el señor dijo: 'no dile 1000 pesos'". (Localidad Jomalch'en, Ocosingo, 27/11/09)*

En mi caso, mientras aplicaba la encuesta a una de las mujeres del municipio de Benemérito de Las Américas, el hijo de la mujer, quien acababa de regresar como migrante de Playas del Carmen, estaba comiendo, se puso de pie y vino a pedirme la encuesta para revisarla y me cuestionó sobre los objetivos de estar aplicándola, luego de que le expliqué autorizó a su madre a contestarme. En general, los varones, esposos o hijos se sienten con la suficiente autoridad para intervenir en los asuntos de las mujeres y otorgar la anuencia o prohibir que realicen ciertas actividades.

## **6.20 TOMA DE DECISIÓN SI LAS HIJAS ESTUDIAN**

Sobre este tema también encontramos que sólo 8% de los casos, las mujeres dijeron que las propias hijas deciden si quieren estudiar o no, 81% son los padres. En términos generales tienen pocas oportunidades de tomar sus propias decisiones en asuntos que les afectan directamente, en el presente y sobre todo que afectará su futuro, lo cual también tiene que ver con una subordinación generacional de adultos

sobre jóvenes en la que los primeros imponen sus decisiones sobre los segundos. En nuestro primer taller de devolución comentaron que muchos padres de familia toman como pretexto para no permitir que sus hijas continúen estudiando después de la primaria el hecho de que algunas se han embarazado prematuramente mientras estaban estudiando y hablaban de su propia experiencia, pues esta fue una de las causas por la que parte de ellas no continuaron en la escuela.

## 6.21 CÓMO GASTAR EL DINERO QUE GANAN AMBOS

Las decisiones de tipo económico son también, en su mayor parte, tomadas por los hombres. 32% de las encuestadas dijeron que su esposo o compañero es quien decide cómo se ha de gastar el dinero que gana, 17% que ellas mismas, 28% que es en pareja y 13% que su esposo o compañero no gana dinero y por lo tanto no hay nada sobre qué decidir. Sobre esto último también comentaron que se encuentran en una situación muy precaria pues prácticamente sobreviven sólo del maíz y frijoles que cosechan y, en otros casos, con los apoyos gubernamentales como Procampo, Oportunidades y los programas de Tercera Edad.

Ahora bien, de los datos del esposo o compañero tenemos que hay 41% (91) de ellos que no ganan nada y no aportan al gasto familiar, 2% (5) que aunque dicen que no ganan nada aportan menos de \$1,000.00 en el mes, 1% (3) ganan menos de \$1,000.00 mensuales y no dan nada a su familia, 20% (44) ganan menos de \$1,000.00 y aportan menos de esta cantidad, 7% (15) ganan \$1,001.00 y más y lo dan todo; 3.5% (8) ganan menos de \$1,000.00 pero aportan de \$1,001.00 y más y 20% de las mujeres no saben o no supieron decir cuánto gana y tampoco cuánto entrega mensualmente en su hogar. Como hemos visto anteriormente, en el apartado de las fuentes de ingreso, hay 24% (66) mujeres que dependen sólo del ingreso de su

esposo o compañero, pero los ingresos de éstos son muy bajos así que las familias realmente enfrentan situaciones muy críticas con menos de \$5.00 de ingreso promedio por persona al día.

En algunos casos son ellas mismas el único sostén económico de su familia a pesar de tener esposo, debido a que éstos padecen de enfermedades como ceguera<sup>53</sup>, alcoholismo muy acentua-

do, diabetes, epilepsia o alguna discapacidad (por haber perdido un miembro de su cuerpo) e incluso enfermedades que no les han sido diagnosticadas porque no han podido recibir consulta médica<sup>54</sup>.

53 Una mujer del municipio de San Juan Cancuc, se lamentaba de su situación, señaló que a pesar de sembrar frijol y maíz su tierra es infértil y casi no obtiene cosechas, además de que su esposo perdió la vista hace 38 años debido a que era alcohólico. Las anotaciones de una encuestadora dan cuenta de ello: "el esposo de la mujer tomaba mucho trago y se quedo ciego, dice la esposa que porque Satanás vino en forma de nube y se puso en su camino y lo dejo ciego por quedar tirado en el camino cuando estaba borracho eso le paso a su esposo hace 38 años" (Rebeca Lara Flores. 10/12/09).

54 En la ranchería La Tinta, del municipio de Ocosingo, una de las encuestadoras hizo la siguiente anotación: "Todos sus cuñados, de la mujer encuestada, están enfermos, tienen los huesos muy débiles, su esposo quedó paralítico desde el año pasado, por la enfermedad no puede trabajar, sus cuñadas también están enfermas y han llegado a paralizarse, no saben las causas. La señora no recibe ningún apoyo" (Rebeca Lara Flores. 27/11/09).

7% de las mujeres que tienen algún ingreso económico (qué sólo representan el 13% del total) nos dijeron que ellas mismas deciden cómo gastar el dinero que ganan. En comunidades lejanas de los municipios de Ocosingo, Benemérito de Las Américas y Marqués de Comillas manifestaron que aunque les gustaría trabajar fuera y ganar algo de dinero para ayudar a su familia no pueden hacerlo por la lejanía en la que se encuentran de los centros urbanos, al respecto, una mujer señaló los siguiente: "en una comunidad no hay modo de que las mujeres trabajen fuera de la casa más que en la milpa, no podemos hacer nada para vender porque nadie lo compraría todas hacemos pozol, todas hacemos tortillas y tostadas, no hay nada que vender" (Plática con una mujer del ejido Quetzalcóatl, Benemérito de las Américas, 17/11/09). Las anotaciones de una de las encuestadoras nos permiten conocer la situación económica en la que se encuentran:

*"[...] ella tuvo siete hijos de los cuales tres hijas viven en otros estados, una está en Quintana Roo*

y la otra en Guanajuato y la otra en Tuxtla, casi no visitan a su familia por lo cual eso le preocupa a la madre porque no sabe nada de ellas. Padece de azúcar (diabetes) y eso le impide que realice sus actividades y por lo que tiene que consumir pastillas.

Actualmente la crisis, le ha afectado a ella porque todo lo que consume es comprado en la tienda; ella siembra pero no da lo necesario para vivir ya que la tierra es arenosa y eso impide que la cosecha sea buena. Y su esposo se dedica al campo sin ningún salario y eso hace que la situación sea peor y con lo que le mandan con sus hijos no le alcanza". (Susana Pérez, Ranchería la Tinta, Ocosingo, 27/11/09)

## 6.22 SOBRE EL CASAMIENTO DE LAS HIJAS

Acerca de este tema 43% señalaron que los padres deciden sobre el casamiento de las hijas, 27% son ellas mismas quien lo hacen (hay que decir que también se considera como casamiento la huída de la hija con el novio pues es una situación que se ha generalizado como práctica para formar nuevas familias, en parte potenciada por la migración y otra por la universalización de las escuelas y la ampliación de la edad escolar a niveles de secundaria y bachillerato, en este último caso no es tanto que ellas tomen la decisión sino que huyen como alternativa para que sus padres no les impongan al esposo o compañero), en 8% de los casos los hijos son los que deciden sobre el matrimonio de sus hermanas.

Consideramos que esta situación juega un papel fundamental para la vida futura de las mujeres pues se asocia, en muchos casos, al mantenimiento de las estructuras patriarcales en la familia justificada en la costumbre.

## 6.23 PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN EL ÁMBITO COMUNITARIO

Muchas de las situaciones descritas en las páginas anteriores nos permitirían por sí solas realizar afirmaciones acerca de las distintas subordinaciones que padecen las mujeres en el ámbito doméstico, sin embargo, como ha sido ampliamente analizado por las teóricas feministas, esta subordinación se realiza plenamente en el plano de las estructuras comunitarias y del espacio social mayor. Su participación en el ámbito comunitario es un asunto trascendental pues su exclusión de este importante espacio de relaciones, en muchos casos les concierne y afecta sobremanera, no sólo por los asuntos comunitarios y colectivos, sino por decisiones que tienen que ver directamente con su vida, como el hecho de que en los reglamentos comunitarios se determine si pueden o no casarse con hombres de otras comunidades y/o si han de tener o no derechos sobre la tierra. La propia participación en las asambleas es un asunto que en muchos casos es aún motivo de lucha en el ámbito comunitario pues su incidencia en este espacio aparece como una prolongación de la vida doméstica, con sus restricciones y escasas posibilidades, pero al fin posibilidades de individuación en una lucha que, en muchos, casos no comienza aún.

El 47% (129) deciden si asisten o no a las reuniones, 28% (78) señalan que su esposo o compañero es quien lo hace, 17% (46) que es entre los dos, 4% (10) que lo hace la comunidad, 2% (6) otra persona (madre, padre, suegro/a, hijo mayor, etc.), 1% (3) que nadie y el 1% restante no supo o no dijo.

## 6.24 ACEPTACIÓN DE CARGOS COMUNITARIOS

Como parte de las exclusiones femeninas del ámbito comunitario también está la designación y aceptación de algún cargo en la comunidad



y que no es un asunto tan fácil de resolver. 32% (88) señalan que ellas mismas deciden si pueden o no aceptar un cargo en la comunidad, 27% (74) que es su esposo o compañero, 11% (31) que la pareja, 15% (41) la propia comunidad, 3% (9) otra persona, 8% (21) señalaron que nadie y 4% (12) no supieron o no dijeron.

Aunque es relativamente alto el porcentaje de mujeres, 32%, que dijeron que ellas mismas deciden si aceptan o no un cargo en la comunidad, en la práctica es relativamente bajo el número de las que acceden a los cargos y cuando lo hacen generalmente enfrentan muchos obstáculos, como el hecho de que se minimicen sus aportaciones en las asambleas a pesar de su investidura como autoridad.

## 6.25 PARTICIPACIÓN ORGANIZADA DE LAS MUJERES EN LA REGIÓN

Esta participación organizada en la región y en general en el estado es muy escasa, salvo algunas excepciones regionales existen realmente pocas organizaciones que aglutinen a las mujeres y que incidan efectivamente en los procesos de su lucha<sup>55</sup>. Entre estos grupos encontramos al Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas que tiene como espacio geográfico de trabajo la subregión Norte-Selva (abarcando los municipios de Chilón, Yajalón, Tila, Tumbalá, Sabanilla y Salto de Agua), la Red de Mujeres de Chilón y Yajalón con incidencia en estos mismos municipios y en Palenque tenemos a la casa de la Mujer Ixim-Antzetic. Éstos serían los organismos donde participan sólo mujeres aunque existen otras organizaciones de carácter mixto como la ARIC que tiene presencia en el municipio de Ocosingo así como la Asociación Rural de Interés Colectivo Independiente y Democrática (ARIC-ID)<sup>56</sup> que trabaja en el mismo lugar. La YOMLEJ en Chilón, la Coordinadora Diocesana de Mujeres

55 La organización más grande donde participan mujeres en la región Selva, sin lugar a dudas es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

56 Organización que fundada en 1974, ha sufrido varias escisiones.

(CODIMUJ) con presencia en casi toda la región y el estado, además de las mujeres que participan como promotoras y defensoras comunitarias en el Comité de Derechos Humanos "Fray Pedro Lorenzo de La Nada". No obstante los intereses de estos organismos son muy diversos y no necesariamente todos apuntan hacia la individuación de las mujeres para el ejercicio de sus derechos humanos. Esto también nos ayuda a explicar por qué la participación de las mujeres de la región es bastante escasa, sólo 13% (36) señalaron que participan en alguna organización, 1% (4) lo hace ocasionalmente y 86% (236) no participa en ninguna. De hecho, la situación encontrada en la región respecto a su participación nos hace plantear que su situación constituye ya de por sí una condición que imposibilita siquiera pensar en alguna forma de organización para tratar los asuntos propios de las mujeres y su situación de marginalidad.

Las mujeres que sí la tienen (en total 36) lo hacen en espacios con perfiles generalmente de desarrollo económico: 14% en organizaciones que tienen como objetivo llevar a cabo proyectos de producción agrícola, 9% en alguna de artesanas, 6% en defensoría de derechos humanos, 3% que atiende la salud, 17% de resistencia política, 17% de carácter religioso, 17% en un partido político, 17% en algún programa de apoyo gubernamental y 11% en alguna de tipo diferente a las anteriores.

Ahora bien, de las 36 mujeres que sí la tienen sólo siete de ellas, que representan el 19% ocupan algún cargo en su organización, 67% no y 14% no dijeron. Sólo una es presidenta, una es lideresa, una secretaria, dos son vocales, una es pastora religiosa y otra mas no dijo. El 83% (30) lo hace en una de carácter mixto y sólo 17% (6) dijeron que en su organización no participa ningún hombre. En la propia región hemos visto que en la mayor parte de las organizaciones de carácter mixto generalmente las estructuras de mando son masculinas y las mujeres ocupan posiciones subordinadas y dependientes.

## 6.26 CONDICIONES PARA SU PARTICIPACIÓN ORGANIZADA

39% (86) señalan que ahora es más fácil que las mujeres participen en las organizaciones pero 61% (133) comentaron que no y 54% (46) que ahora es más fácil porque conocen y ejercen su derecho, 17% (15) que porque sus esposos ahora las dejan y 29% (25) porque las costumbres han cambiado. 31% (42) de las mujeres que dijeron que es más difícil señalan que porque no tienen tiempo, 21% (28) porque no les interesa participar, 4% (5) porque existe mucha desconfianza, 18% (24) porque su marido no las deja, 24% (32) porque no tienen condiciones o capacidad para hacerlo (entre otras se encuentran: "a veces hay problemas con mi esposo", "no hay organización de mujeres", "tengo miedo de hablar", "tengo pena", "no nos invitan", "no hablo bien español", no hay dirigencia", no sabemos leer y escribir", etc.) y 2% (3) no dijeron. 7.9% (22) tienen algún cargo en su religión. De éstas cinco son catequistas, tres son mayordomas, dos pastoras, cuatro diaconisas, y tres presidentas del grupo religioso; una es vicepresidenta, una tesorera y otra más secretaria de su grupo.

## 6.27 PARTICIPACIÓN EN EL GOBIERNO LOCAL

Sólo 10 mujeres encuestadas (3.6% del total) señalaron que tienen algún cargo en el gobierno local, sin embargo, los que ellas ocupan no tienen incidencia real: seis son vocales de Oportunidades (participación que no es propiamente de gobierno), una es presidenta de la cocina comunitaria, otra presidenta de un grupo que gestiona proyectos gubernamentales y una más tesorera del consejo de la iglesia.

De las pocas que ocupan cargos en general enfrentan situaciones que las desvaloran y hacen que se sientan impotentes. Un agente municipal en una comunidad del municipio de Benemérito de Las Américas



me dijo que una mujer era la comisariada ejidal, pero que él consideraba que en ese cargo los trabajos son menores y más fáciles, no como el cargo de agente municipal que, según él, es demasiado pesado. En el municipio de Palenque entrevistamos a una agente municipal quien nos relata su experiencia, la cual nos ayuda a entender el sinnúmero de dificultades que enfrentan cuando son investidas como autoridad, situaciones que, al mismo tiempo contribuyen a desanimar a otras y a sentir mucha impotencia por no poder transformar su realidad, la del sistema patriarcal.

*"(...) yo soy agente municipal pero no soy ejidataria, yo soy pobladora, no sé cómo me quede como agente municipal [...] Entonces, siempre nosotros por ese motivo, por ser pobladora, nunca me va tomar en cuenta (...) Hay veces que vienen y me dicen 'firmame este papel', pero yo nunca he estado en la reunión que hacen donde acuerdan que yo firme, nunca estoy (...) Solo -me vienen a buscar por los sellos y la firma, porque a pesar de todo hace falta, como agente municipal y yo no me niego, yo no me niego. Yo ya tuve, a principios, enfrentamiento con el comisariado, me llamaron la atención, entonces opté, como yo soy mujer, opté por quedarme callada, ya horita lo que haga no me importa, pero lo que me molesta es que sólo jalan al que les caen bien.*

*La asamblea (la nombró), la asamblea, pues como le diría, y no sé si porque era yo mujer y a lo mejor pensaban que no iba yo hacer nada o a lo mejor para meterme en problemas, muchas veces, o sea, porque a veces me pongo a pensar, digo que, como que no cuento nada más cuenta el sello y la firma, digo, porque, de todos modos, cualquier papel hay que firmar y sellar. Hay mucha gente que sí, quizá la gente más humilde que a veces es la que viene a buscar y como le digo a mi mamá, yo me siento*

*bien porque como agente municipal a lo mejor no he hecho nada bueno por no tener ese poder de expresar abiertamente lo que a veces sentimos, es que a veces la gente humilde es la que viene y me entienden y yo también les entiendo. Aquí como comunidad, muchas veces, lo primero que dice una mujer es que mi opinión no cuenta, hasta en una junta general y todas las mujeres en las juntas generales saben que a veces sus opiniones no cuentan. Como agente municipal mi opinión no cuenta dan vuelta a la hoja y veo adelante y no se escribe ningún punto de lo que yo haya dicho, o sea, qué vamos hacer o qué podemos hacer, porque yo nunca voy a decirles, que porque soy autoridad yo quiero que se haga así, no". (entrevista con doña Adela, comunidad Linda Vista, Palenque, 20/11/09)*

En el tercer taller de devolución abordamos el tema de la participación de las mujeres en el ámbito doméstico y en el comunitario, ellas señalan que es sólo por el hecho de ser mujeres las relegan y excluyen con el pretexto de que por pertenecer al género femenino no saben hacer las cosas y no tendrían capacidad para ser autoridades.

## **6.28 PARTICIPACIÓN ELECTORAL Y EN PARTIDOS POLÍTICOS**

El 66% (181) nos dijeron que votaron en las elecciones de 2006 cuando se eligió al gobierno federal actual, 28% (77) no y el resto 6%, no dijeron.

En las elecciones estatales de 2009 participaron 192 (70%): 73 (26%) no votaron y 11 (4%) no dijeron. De las que tuvieron una incidencia más amplia sólo ocho (2.8%) dijeron que ocuparon un cargo electo-

ral, de éstas seis fueron funcionarias de casilla y una fungió como representante de partido.

Las mujeres representan una cuota de votantes en las elecciones de candidatos a los ayuntamientos, a las diputaciones, a la gubernatura y a la presidencia de la república, en las regiones indígenas, sin embargo su participación está mediada por las relaciones de poder comunitario patriarcal que casi siempre les da la línea del candidato por el que habrán de votar; aunque muchas desconocen la ideología que defiende cada partido una de ellas platicó con toda seriedad que siempre vota por el PAN porque el nombre del partido le recuerda el pan y porque a ella le gusta mucho comerlo. En otra situación que encontré durante el trabajo de campo, en Marqués de Comillas, justo en las elecciones a presidentes municipales y diputados locales este julio de 2010, fue que a pesar de los denominados candados que señala el gobierno federal que aplica en los programas gubernamentales algunas vocales de Oportunidades aprovechaban su cargo para conminar a las beneficiarias a votar por el PAN porque es el gobierno que está dando el apoyo.

En general su experiencia en los partidos políticos es bastante escasa, algunas señalan que se han sentido utilizadas por los dirigentes partidistas que, en periodos de campaña, buscan a las dirigentas de grupos de mujeres, les ofrecen puestos y beneficios para su grupo a fin de conseguir sus votos, pero después o no los vuelven a ver o les cierran las puertas y se olvidan de ellas una vez que han accedido al poder (Gómez, 2008).

*"Los partidos políticos no nos hacen caso, sólo a la hora de la votación, pero cuando ya las autoridades están instaladas ya ni adiós te dicen, ya no hacen caso, nos utilizan como escalera, no hay un reconocimiento a las mujeres".  
(Mujer de Yajalón, en taller, 17/09/08)*

*"Falta mucho para que las mujeres salgan adelante, el machismo del hombre hace que la mujer no participe en la política, piensan que no podemos hacer nada más allá de nuestra casas, mayormente aquí en México la mujer es muy temerosa de participar". (Mujer de Salto de agua, en taller, 12/09/08)*

Además de lo anterior muchas se han sentido defraudadas porque les han ofrecido regidurías o direcciones en los ayuntamientos, pero una vez que el candidato ha triunfado lo más que les dan es como barrenaderas o afanadoras. En el municipio de Palenque, los regidores del ayuntamiento nos decían, en tono sarcástico, que las regidoras que están en el ayuntamiento sólo están para cumplir con la cuota de género que les ordena el gobierno. Su falta de escolarización es otro de los impedimentos para que puedan participar, un regidor del municipio de San Juan Cancuc señaló en este sentido:

*"¿Y en los partidos políticos participan las mujeres?  
Mmm, no, todavía no, algunas mujeres que si ya están empezando, algunas, ya ves que la educación, es que siempre la educación nos motiva, sí, todas las mujeres que no estudiaron no saben nada, cuáles son sus derechos, la libertad de expresión, su participación, no, no saben sus derechos, sus deberes, sólo los hombres, algunos". (Entrevista, 05/10/09)*

## **6.29 PERSPECTIVAS PARA LAS MUJERES EN LA REGIÓN**

Dos de las preguntas que incluimos en nuestra encuesta nos permiten resumir la situación actual de las mujeres de la región Selva de Chiapas; por un lado una que hace referencia a cómo han visto cambiar su

situación respecto al año anterior y por el otro, acerca de cómo se siente su corazón este año (ambas preguntas estaban ubicadas en diferentes partes de nuestra encuesta), estas preguntas lograron sensibilizarlas y son un indicativo de cómo subjetivamente están viviendo en este contexto neoliberal y patriarcal.

En este escenario de crisis global 51% (141) señalaron que su vida ha empeorado y a éstas podrían, en cierto modo, y considerando el contexto de marginación regional en que viven, sumarse las que dicen que su vida está igual al año anterior 36% (99) y sólo 12% (33) que ha mejorado respecto al año anterior, 1% (3) no contestaron.

Una pregunta que tuvo respuestas conmovedoras para la mayor parte de las compañeras del equipo que realizaron las encuestas en la región, fue la siguiente: ¿cómo se siente su corazón este año? Este cuestionamiento llevó a muchas a sensibilizarse a grado tal que algunas lloraron ante las encuestadoras y contaron las aflicciones que las aquejan en términos de sus problemas maritales, económicos, de relaciones con sus hija(o)s, de las preocupaciones por las enfermedades, por los problemas comunitarios, entre otros. A las encuestadoras las llevó a estremecerse y sentir impotencia por no poder hacer nada en ese momento para transformar situaciones que conciernen a problemas de índole estructural que se objetiva en cada una de ellas.

En este sentido, tres de las respuestas que nos dieron podrían sintetizarse en una sola, 45% (125) se sienten más tristes, más preocupadas y con mucho dolor, 45% (125) están más tranquilas y 6% (15) que más alegres (entre otros motivos, porque había nacido un bebé más).

Existen una multitud de conflictos en la región: disputas territoriales entre zapatistas y miembros de la OPDIC, en la comunidad Bolom Ajaw, municipio de Chilón (por el territorio donde se ubica el centro ecoturístico Agua Azul), amenazas de desalojo a comunidades asen-

tadas en la Reserva de Montes Azules: Salvador Allende, Ranchería Corozal, San Gregorio, Nuevo Limar, Agua Dulce, Ojo de Agua La Pimienta y Nuevo Villaflores)<sup>57</sup>, esto último por parte de las instancias de gobierno, especialmente la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) y la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) con la justificación de que ocasionan daños irreparables al medio ambiente, esto por su puesto también conlleva planes gubernamentales e intereses trasnacionales de implementar circuitos turísticos, prospección y bioprospección, etc., así como la militarización de la región Selva desde 1994 que provoca un clima permanente de tensiones, principalmente en las comunidades con presencia zapatista y el conflicto irresuelto entre autoridades municipales de Tila y ejidatarios por el fundo legal del ejido junto con la presencia de paramilitares en casi toda la región.

Una de las lecciones que nos deja el análisis que hemos realizado es que la marginación de las mujeres de la Región Selva de Chiapas es producto del proceso histórico con el que se ha construido la zona como espacio social y que ha sido en gran medida por el poder estatal que ha colocado, desde un principio, a la mayor parte de la población en situación subordinada y marginada. En el periodo colonial el sistema económico predominante subordinó a las mujeres y sus familias como tributarias, los encomenderos y los religiosos configuraron la estructura dominante y utilizaron la ideología religiosa para introducir esquemas de pensamiento y acción acordes al poder que querían ejercer; ni el periodo de independencia ni el de la revolución mejoraron las condiciones de la población, más bien la profundizaron con nuevos discursos.

Literalmente se ha visto desfilar una multitud de proyectos desarrollistas en la región, pero la mayor parte responden más a intereses ajenos a la población y en su conjunto han contribuido a la destrucción paulatina de

57 En el año 2001, Conservación Internacional señalaba que en Montes Azules se encuentran 25 asentamientos irregulares dentro de sus límites (Parks Watch, 2010).

la selva y al mantenimiento de la marginación. Consideramos que si las instituciones y los agentes, por bien intencionados que sean, no se detienen a reflexionar sobre el significado y repercusiones de sus prácticas, la situación para la mayor parte de la población seguirá reproduciéndose a la par que se sigue destruyendo la naturaleza.

Por otro lado, la crisis económica de 2008 que ha sido percibida, por la mayor parte de la población, únicamente por el encarecimiento de los productos de la canasta básica, no es sino el punto álgido de una profunda crisis que involucra a la mayor parte no sólo de esta región sino de todo el estado, el país y otras latitudes del mundo y que se ha convertido en una condición que, por un lado, mantiene a la mayor parte en condiciones de infrasubsistencia y, por el otro, esa misma condición constituye el justificativo de todo tipo de intervenciones de instituciones estatales, no gubernamentales, nacionales e internacionales, cuyas acciones no contextualizadas (en el sentido de no considerar a las culturas ni sus especificidades y que tienden a universalizar las ayudas y las políticas de combate a la pobreza) contribuyen a la reproducción de esas mismas condiciones.

Además de lo anterior, la crisis económica no es sino una sola arista de la crisis global (Bartra, 2009) que tiene que ver con todos los ámbitos de la vida familiar, comunitaria, estatal, nacional y mundial en las cuestiones que atañen al medio ambiente, a la salud, a la política y a la cultura. El deterioro de las relaciones sociales familiares y comunitarias vividas como problemas individuales no son sino el reflejo de la forma en que el sistema capitalista neoliberal, patriarcal y jerárquico ha conducido a la humanidad a través del sistema económico, educativo, de salud, políticas sociales (que generalmente son sólo gubernamentales), etc.

En el contexto que hemos analizado esta situación hay pocas posibilidades de revertirse para las mujeres; su posición subordinada, con-

dicionada, de marginalidad, pobreza económica y analfabetismo no está cambiando sustancialmente, en todo caso, el escenario que hemos encontrado con nuestra investigación apunta a una profundización y, en todo caso de resignificación de su subordinación en el sistema neoliberal, capitalista y patriarcal. Cuando menos en el corto plazo, los programas presuntamente con enfoque de género como el Oportunidades, que si bien gozan de una aceptación incuestionable por centrarse en el núcleo de la familia y en la mujer en situación de extrema pobreza, tampoco parecen la solución a las problemáticas, más bien están generando nuevas dinámicas en la familia que constituyen un mecanismo efectivísimo de control de la población.

Las posibilidades de que ellas se organicen para tratar los asuntos que conciernen propiamente a su situación y posición son bastante escasas, lo que hemos constatado es que no existe una efectiva organización en la región [sólo 13% (36) de las mujeres encuestadas tiene alguna participación en organizaciones] y que además es un trabajo que debe realizarse urgentemente pues tiene que ver con la las posibilidades de que conozcan y hagan efectivos sus derechos como ciudadanas mexicanas. Instituciones como el Instituto de la Mujer y las instancias de atención a las mujeres víctimas de violencia en la región tienen poca incidencia en la transformación real de la situación de violencia casi generalizada que padecen, en muchos casos han hecho referencia a que estas instancias no resuelven realmente sus problemas, con lo que en lugar de ser un instrumento a favor de su defensa, cuestión que se asienta en su razón de existir, se convierten en aliadas y hasta legitimadoras del sistema patriarcal.

Históricamente, a través del proceso analizado, vemos cómo su situación ha cambiado, sin embargo la condición marginada se ha mantenido, únicamente se ha resignificado. Son enormes pues los retos que enfrenta la población, nuevos proyectos están ya en marcha. Mientras escribo estas notas se produce la palma africana que proveerá de



biodiesel a los carros ecológicos, que son orgullo del gobierno en los foros ecológicos ¿pero, la población comerá también los piñones con que está sustituyendo sus milpas?

Termino con una cita, elocuente, de Armando Bartra (2005: 24):

*"Después de las últimas acometidas del mercado ya no hay para donde hacerse. El capital ha penetrado hasta los últimos rincones y lo impregna todo. Amo y señor, el gran dinero devora el planeta asimilando cuanto le sirve y evacuando el resto. Y lo que excreta incluye a gran parte de la humanidad que en la lógica del lucro sale sobrando. El neoliberalismo conlleva una nueva y multitudinaria marginalidad: la porción redundante del género humano, aquellos que los empresarios no necesitan ni siquiera como 'ejército de reserva', los arrinconados cuya demanda no es solvente ni efectiva, cuyas habilidades y energías carecen de valor, cuya existencia es un estorbo.*

*El capital siempre se embolsó el producto del trabajo ajeno, hoy expropia a cientos de millones la posibilidad de ejercer con provecho su capacidad laboral. El mercantilismo salvaje profundiza la explotación y también la expulsión, desvaloriza el salario y la pequeña producción por cuenta propia al tiempo que devalúa como seres humanos a la parte prescindible de la humanidad. El saldo es explotación intensificada y exterminio. Al alba del tercer milenio el reto es contener tanto la inequidad distributiva como el genocidio. Porque dejar morir de hambre, enfermedad y desesperanza a las personas sobrantes es genocidio, quizá lento y silencioso, pero genocidio al fin".*

## 7. Bibliografía

- Alejos García, José (1994), Mosojäntel. "Etnografía del discurso agrarista entre los ch'oles de Chiapas". Ed. Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, UNAM, México.
- (1999), Ch'ol / Kaxlan. "Identidades étnicas y conflicto agrario en el norte de Chiapas, 1914-1940". Ed. Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas-UNAM, México.
- Ascencio Franco, Gabriel y Xochitl Leyva Solano (1992). "Los municipios de la Selva Chiapaneca. Colonización y dinámica agropecuaria", en: ANUARIO 1991 (Instituto Chiapaneco de Cultura). Pp. 176-241.
- Ascencio Franco, Gabriel (2004). "Milpa y ganadería en Ocosingo", en: Viqueira, Juan Pedro y Mario Humberto Ruz (Coords.) (2004), Chiapas: los rumbos de otra historia, México, UNAM / CIESAS, México. Pp. 364-373.
- (2008). "Regularización de la propiedad en la Selva Lacandona: cuento de nunca acabar". Ed. UNICACH, Tuxtla

- Gutiérrez, Chiapas.
- Aubry, Andrés (2005). *Chiapas a contrapelo. Una agenda de trabajo para su historia en perspectiva sistémica*. Centro (De Estudios, Información y Documentación) Immanuel Wallerstein/Los libros de Contrahistorias, la otra mirada de Clío, México.
  - Bartra, Armando (2008). *El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital*. Ed. UACM/UAM/Editorial Ítaca, México.
  - (2009). "La Gran crisis". en la Jornada, 10 de abril.
  - Benjamín, Thomas Louis (1995). "Chiapas, tierra rica, pueblo pobre. Historia política y social". Ed. Grijalbo, México.
  - Bourdieu, Pierre (1991). *El sentido práctico*. Taurus Humanidades, Madrid.
  - (2002). *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Ed. Anagrama, Barcelona.
  - Centro de Análisis Político e Investigaciones Sociales y Económicas (2007), Informe. "Cara de Guerra: un Ejército Federal mexicano, unos Pueblos Indígenas, su territorio". CAPISE, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
  - Carino, Joji (2009). "Poverty and Well-Being", en ONU (2009) *State of the World's Indigenous Peoples*, ONU, New York. Pp. 14-49.
  - Champagne, Duane (2009). "Contemporary education", en ONU (2009) *State of the World's Indigenous Peoples*, ONU, New York. Pp. 130-154.
  - Declaración del Foro Social de los Montes Azules por la Defensa de Nuestros Derechos a la Vida y el Territorio. Encuentro realizado en la Comunidad Candelaria [Montes Azules], Ocosingo. Foro celebrado los días 5 y 6 de marzo de 2010.
  - De Vos, Jan (1980). *La paz de Dios y del Rey. La conquista de la Selva Lacandona*. FONAPAS, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.

- (1997). "Vivir en frontera. La experiencia de los indios de Chiapas". CIESAS, México.
- (1998a). "Viajes al Desierto de la Soledad. Cuando la Selva Lacandona aún era selva". Ed. SEP/CIESAS, México.
- (1988b). "Oro Verde: la Conquista de la Selva Lacandona por los Madereros Tabasqueños, 1822-1949". Fondo de Cultura Económica. México.
- (2001) Kibeltik. "Nuestra Raíz". Ed. CIESAS/CLÍO, México.
- (2004a). "Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000". Ed. FCE/CIESAS, México.
- (2004b), El Lacandón: una introducción histórica, en: Viqueira, Juan Pedro y Mario Humberto Ruz (Coords.) (2004). "Chiapas: los rumbos de otra historia, México". UNAM / CIESAS, México. Pp. 331-361.
- García De León, Antonio (2004). "Resistencia y Utopía. Memorial de Agravios y Crónica de Revueltas y Profecías Acaecidas en la Provincia de Chiapas durante los Últimos 500 Años de su Historia, (2 Tomos)". Ediciones Era S.A. México, D.F.
- Gómez Lara, Horacio (2002). "Educación, identidad y género en San Andrés (Larráinzar), Chiapas". Tesis de Licenciatura en antropología social. Universidad Autónoma de Chiapas. Facultad de Ciencias Sociales, Campus III, San Cristóbal de Las Casas.
- (2008), Informe sobre los talleres realizados con mujeres en el Distrito electoral Federal 01, Palenque, Chiapas, En el marco del "Diagnóstico sobre Ciudadanía, Representación y Participación política en los distritos uninominales con más del 40% de población indígena". Coordinador del proyecto: Francois Lartigue. Proyecto financiado por el IFE/PNUD y efectuado por el CIESAS-DF. Documento de trabajo.

- (2009). "Indígenas, mexicanos y rebeldes. Procesos educativos y resignificación de Identidades en los altos de Chiapas". Tesis de doctorado en antropología social. Programa "Culturas e Identidades en las Sociedades Contemporáneas", Universidad de Sevilla, España.
- González Ponciano, Jorge Ramón (1991). "Frontera, ecología y soberanía nacional. La colonización de la franja fronteriza sur de Marqués de Comillas", en ANUARIO 1990 (Instituto Chiapaneco de Cultura). Pp. 50-83.
- (2004). "Marqués de Comillas: cultura y sociedad en la Selva Fronteriza México-Guatemala", en: Viqueira, Juan Pedro y Mario Humberto Ruz (Coords.) (2004), Chiapas: los rumbos de otra historia, México, UNAM / CIESAS, México. Pp. 425-444.
- Harvey, Neil (2000). "La Rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia". Ediciones ERA, México.
- (2004a). "Rebelión en Chiapas: Reformas rurales, radicalismo campesino y los límites del salinismo", en: Viqueira, Juan Pedro y Mario Humberto Ruz (Coords.) (2004), Chiapas: los rumbos de otra historia, México, UNAM / CIESAS, México. Pp. 447-479.
- (2004b). "Benemérito de Las Américas y Marqués de Comillas", en Cal y Mayor, Araceli y Xochitl Leyva Solano (Coords.) (2004) Estudios Monográficos. Nuevos municipios en Chiapas, Vol. I, ed. CONECULTA-Gobierno del Estado de Chiapas/CIESAS, México. Pp. 137-245.
- Kipuri, Naomi (2009), "Culture", en ONU (2009). "State of the World's Indigenous Peoples". ONU, New York. Pp. 52-81.
- Legorreta Díaz, María del Carmen (1998). "Religión, Política y Guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona (1973-1995)". Editorial Cal y Arena. México, D.F.
- Leyva Solano, Xochitl (1994). "Sociedad y cultura en la Lacandona", en Moctezuma Navarro, David, Coordinador

- (1994) Chiapas. Los problemas de fondo, Ed. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-Universidad Nacional Autónoma de México, Cuernavaca, Morelos. Pp. 73-90.
- (1991). "Espacio y organización social en la Selva Lacandona: el caso de la subregión Cañadas", en ANUARIO 1990 (Instituto Chiapaneco de Cultura). Pp. 17-49.
  - (2004). "Catequistas, misioneros y tradiciones en Las Cañadas", en: Viqueira, Juan Pedro y Mario Humberto Ruz (Coords.) (2004), Chiapas: los rumbos de otra historia, México, UNAM / CIESAS, México. Pp. 375-405.
  - López Austin, Alfredo y Leonardo López Lujan (2007), El pasado indígena, Ed. FCE / El Colegio de México, México.
  - López y Rivas, Gilberto (2002), Contrainsurgencia y paramilitarismo en Chiapas en el gobierno de Vicente Fox, Resultados preliminares de investigación en el marco del Proyecto "Autonomía multicultural: condición indispensable para el desarrollo sustentable", auspiciado por la Comunidad Económica Europea.
  - Luxemburgo, Rosa (1976). "La acumulación del capital". Ed. Grijalbo, México.
  - Meggers, Betty J. (1989). "Amazonia. Hombre y cultura en un paraíso ilusorio". Ed., Siglo XXI, México.
  - Morales Bermúdez, Jesús (2005). "Entre ásperos caminos llanos. La Diócesis de San Cristóbal de Las Casas 1950-1995". Ed. Casa Juan Pablos, México / UNICACH / UNICH / COCyTECH, México.
  - Nolasco, Margarita, et al. (1992). "Breviario de los municipios fronterizos de México". Ed. Centro de Ecodesarrollo/Centro Nacional de Desarrollo Municipal.
  - Olivera Bustamante, Mercedes (2004). "Una larga historia de discriminaciones y racismos", en Olivera Bustamante, Mercedes (Coord.) (2004) De sumisiones, cambios y rebeldías. Mujeres indígenas de Chiapas, Vol. I. Ed. Consejo Nacional de

Ciencia y Tecnología/Universidad Autónoma de Chiapas/  
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Pp. 56-91.

- Ortiz-Espejel, Benjamín y Víctor M. Toledo (1998). "Tendencias en la deforestación de la Selva Lacandona (Chiapas, México): El caso de las cañadas", en INTERCIENCIA, Nov-Dec, Vol. 23 n° 6. Pp. 318-327.
- Øyen, Else (1999). "The politics of poverty reduction". *International Social Science Journal*, 162, 459-465.
- PRODESIS (2008). "Libro blanco de la Selva". Ed. PRODESIS/ Unión Europea/Gobierno del estado de Chiapas.
- Rappaport, Roy A. (1971). "Naturaleza, cultura y antropología ecológica", en H. C. Shapiro (ed), *Hombre, cultura y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México. También disponible en Biblioteca en Ecología Social. RedLACES (Red Latinoamericana y Caribeña de Ecología Social). [www.ecologiasocial.com](http://www.ecologiasocial.com).
- Reyes Ramos, María Eugenia (2008). "Los nuevos ejidos en Chiapas", en: *Estudios Agrarios, Revista de la Procuraduría Agraria*.
- Tirado, Erubiel (2005). "Frontera Sur y Seguridad Nacional. El olvido intermitente". Ponencia presentada en el Primer foro hacia una política migratoria integral en la frontera sur de México. Tapachula, 20 de mayo de 2005.
- Trens, Manuel Bartolomé (1999). "Historia de Chiapas. Desde los tiempos más remotos hasta la caída del segundo imperio (¿...1867), Vol. I". CONECULTA, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Velázquez Gamboa, Gabriela (2010). "El mariposario de CHAJUL. Negocio de Julia Carabias y Javier de la Maza", en *Revista Jovel*, No. 46, mayo, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. Pp. 2-3.
- Villafuerte Solís, Daniel y María del Carmen García (1996). "A propósito de la insurrección zapatista. Notas sobre economía y sociedad en Chiapas, México", en ANUARIO 1995

- CESMECA, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Pp. 36-74.
- Villafuerte Solís, Daniel (2006). "Chiapas económico". Ed. Secretaría de Educación-Gobierno del estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
  - Viqueira, Juan Pedro (1996). "Unas páginas de los libros de cofradías de Chilón 1677-1720", en ANUARIO 1995 CESMECA, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
  - (1997) "Cronotopología de una región rebelde: la construcción histórica de los espacios sociales en la Alcaldía Mayor de Chiapas (1520-1720)". Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París.
  - (2004) "Chiapas y sus regiones", en: Viqueira, Juan Pedro y Mario Humberto Ruz (Coords.) (2004). Chiapas: los rumbos de otra historia. México, UNAM / CIESAS, México. Pp. 19-40.

### **Hemerografía:**

- De la Cruz, Manuel (2010), "La vida en la selva Lacandona... Jaguar, el felino más grande de América, en peligro de extinción", Expreso Chiapas. 24 de abril.
- Pérez, Fredy Martín (2001), "Alertan sobre la destrucción de la Selva Lacandona. En los últimos 30 años se han perdido 472 mil hectáreas, señala bióloga", El Universal. 26 de noviembre.
- Bellinghausen, Hermann y Ángeles Mariscal (2008), "Oficial: Pemex explorará y extraerá crudo en la selva Lacandona, afirma Kessel", La Jornada, 24 de noviembre.
- Z. Cadena, Carlos (2010), "Comentario ZETA", Cuarto Poder, 17 de mayo.



## Fuentes electrónicas:

- Atlas Cibernético de la Selva Lacandona.  
<http://www.centrogeo.org.mx/internet2/lacandona/>
- Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria. <http://www.ciepac.org/index.php>
- Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) Programa de Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI).  
<http://www.cdi.gob.mx/>
- Consejo Nacional de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) <http://www.coneval.gob.mx/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (1990) XI Censo General de Población y Vivienda.
  - (1995) Conteo de Población y Vivienda
  - (2000) XII Censo General de Población y Vivienda
  - (2005) II Conteo de Población y Vivienda  
<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2007a) Censo Agropecuario 2007. Censo Agrícola, Ganadero y Forestal.  
[http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/Agro/ca2007/Resultados\\_Agricola/default.aspx](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/Agro/ca2007/Resultados_Agricola/default.aspx)
- (2007b) Censo Agropecuario 2007. Censo Ejidal [http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/Agro/ca2007/Resultados\\_Ejidal/default.aspx](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/Agro/ca2007/Resultados_Ejidal/default.aspx)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010) México en Cifras. Información nacional, por entidad federativa y municipios. Chiapas. <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?ent=07>
- Sistema Estatal de Información Estadística y Geográfica de Chiapas: <http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/perfiles/inicio.html>
- SEDESOL (2009) "Permanece el Apoyo Alimentario Vivir Mejor" Oportunidades-SEDESOL-Gobierno Federal. DVD.

Se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2011, con un tiraje de 500 ejemplares, en los Talleres de Ediciones de la Noche, Madero núm. 687, 44100, Guadalajara, Jalisco. Teléfono: 33-3825-1301. El diseño tipográfico y la corrección estuvo a cargo de Tania Bautista Gutiérrez con el acompañamiento de la Oficina Editorial de la UNICACH, durante el rectorado del Ing. Roberto Domínguez Castellanos.